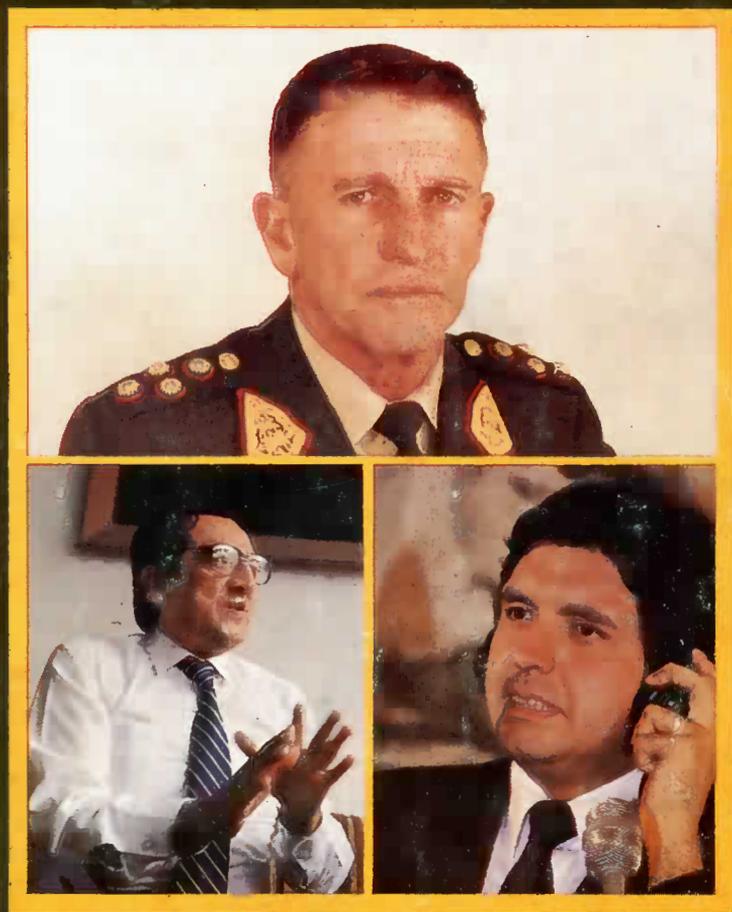


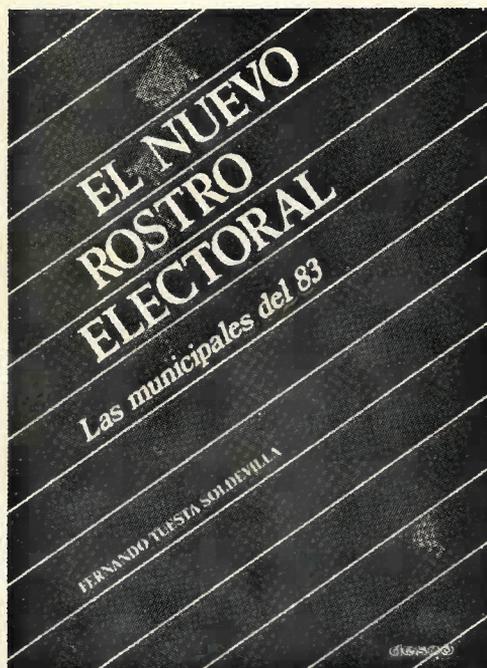
# 34 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO



**JULIAN JULIA RESPONDE:**  
Democracia, FF.AA., Apra, I.U.

**ESPECIAL ELECCIONES:**  
PROGRAMAS, ENCUESTAS, TEMORES  
Y ESPERANZAS



**EL NUEVO ROSTRO ELECTORAL**  
Las municipales del 83  
Fernando Tuesta Soldevilla

Las elecciones municipales de 1983 son el referente obligado para auscultar las posibilidades de triunfo de las diversas fuerzas políticas que participarán en los próximos comicios.

El trabajo de Fernando Tuesta editado por DESCO ofrece un análisis completo y minucioso de las elecciones del 83, conjugando las cifras de los resultados electorales con el

listado proporcionado por el Registro Electoral del Perú al momento del cierre de la inscripción, es decir 30 días antes de las elecciones mismas. Ello permite obtener resultados inequívocos, a nivel provincial, departamental y nacional, así como alcanzar una visión clara del nuevo rostro electoral del Perú, puesto de manifiesto tanto en los resultados mismos como en fenómenos tales como la concentración electoral y el porcentaje de ausentismo.

La seriedad y profundidad del análisis convierten a este libro en fuente de consulta indispensable para todo aquél interesado en seguir y comprender el momento político actual.



Jr. Miguel Zamora 146 Lima 1.

# PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Revista de Economía Política

Revista semestral patrocinada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) de España y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas.

SALIO EL N° 5

DONACION

ENERO-JUNIO '84

## EL TEMA CENTRAL: "RECONSTITUCION DEL ESTADO"

- *Exposición introductoria:* Fernando H. Cardoso (Brasil)
  - *La crisis de las figuras del Estado:* Jorge Graciarena (Argentina), Ignacio Sotelo (España)
- *Estado y Política:* Juan Carlos Portantiero (Argentina), Henry Pease (Perú), Jordi Borja (España)
  - *Estado y economía:* Ricardo Lagos (Chile), Angel Melguizo (España)
- *Estado e internacionalización:* Samuel Lichtenszteyn (Uruguay)
  - *Estado y cultura:* José Joaquín Brunner (Chile), Rafael Roncagliolo (Perú)
  - *Algunas experiencias latinoamericanas:* Luciano Martins (Brasil), Heinz Sonntag (Venezuela), Xavier Gorostiaga (Nicaragua)
  - *España: transición democrática y Estado:* Ludolfo Paramio, Gregorio Rodríguez Cabrero, Joan Prat, Mariano Baena, Jordi Solé Tura, J. L. Cádiz Deleito
- *Portugal: transición política y transformación del Estado:* Boaventura de Sousa Santos, Augusto Mateus, Manuela Silva, Ernesto Melo Antunes

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO

VENTA Y SUSCRIPCIONES



Miguel Zamora 146 - Lima

Instituto de Estudios Peruanos - IEP

Horacio Urteaga No. 694  
Jesús María

UNMSM-CEDOC

# UN ROBO SACRILEGO Y SACRILEGAS ACUSACIONES

Entre los últimos días del mes de octubre y los primeros de noviembre del año de 1984, la corona del Señor de los Temblores del Cusco desapareció misteriosamente del cofre que con celo se guardaba en la sacristía de la catedral cusqueña. En realidad, fue robada. Sin embargo, lo más importante de todo, es que según las primeras investigaciones realizadas, el principal sospechoso sería nada menos que el Dean del Cabildo Metropolitano, monseñor Julio Caballero, quien en su descargo ha dicho a la revista *Caretas* (No. 842) que se trataría de "una venganza preparada por los sacerdotes dominicos de Tolouse a los que calificó de marxistas al servicio de la Izquierda Unida".

**L**as acusaciones de Caballero obviamente indignaron y caldearon los ánimos de los cusqueños ya bastante exaltados y molestos por el robo de la corona; por una sencilla razón: los dominicos a que se hacía referencia son los mismos que se encuentran al frente de uno de los institutos de investigación y promoción más importantes del país: el Centro de Estudios "Bartolomé de las Casas".

Pero lo cierto es que, robo al margen, tras

la acusación del cura Caballero se ventila un viejo problema que data de fines de 1982 y que atormenta a la iglesia cusqueña. Este no es otro que la opción pastoral a seguir por la iglesia en el sur andino.

Como se sabe, desde 1968 los obispos y prelados de esta región (que comprende los departamentos de Puno, Cusco y Apurímac) decidieron pensar y poner en práctica una pastoral idónea al medio y claramente comprometida con los sectores populares; en especial el campesinado. El principal animador de esta coordinación fue el entonces arzobispo, monseñor Ricardo Durán S.J. Nació así el IPA, es decir el Instituto de Pastoral Andina, que tenía desde ese momento su sede en el Cusco y desde donde se empezaría a coordinar los lineamientos generales de acción pastoral para todo el sur andino. El IPA habría de ser posteriormente respaldado y alentado con mucho ímpetu por el hoy desaparecido arzobispo Luis Vallejos Santoni.

A mediados de 1982, a raíz de la muerte de Vallejos, se nombró en su reemplazo a monseñor Alcides Mendoza Castro, quien hasta la fecha se desempeñaba como vicario general castrense. Según se comenta con insistencia, Mendoza, creyendo ver en las actividades del IPA infiltración marxista y trabajos no eclesiales, decidió poner punto final a la experiencia. Así es como decretó —sendas resoluciones eclesiales mediante— el retiro del IPA de los territorios de su diócesis, junto con la prohibición para que éste continúe trabajando en el Cusco. Para colmo, suspendió

## SOLIDARIDAD CON "BARTOLOME DE LAS CASAS"

● Con relación a las recientes acusaciones que involucran al Centro "Bartolomé de las Casas", DESCO quiere aprovechar la oportunidad para llamar la atención sobre algo que no es nuevo: la forma ligera e irresponsable como ciertos sectores conservadores pretenden ventilar sus diferencias con las instituciones dedicadas al quehacer científico e intelectual y a la promoción social en el país. Por ello, y porque conocemos del trabajo que desarrollan en el Cusco los integrantes del aludido centro, nos solidarizamos plenamente con su causa y esperamos que el trabajo que por más de 15 años viene realizando la Iglesia cusqueña, no se frustre y siga siendo alentado. Y en lo que al robo de la corona se refiere, estamos seguros que las investigaciones del caso permitirán dar con el paradero del o de los culpables, así como con la joya misma.



*Monseñor Alcides  
Mendoza Castro.  
Tras el robo de la  
Corona del Señor de  
los Temblores, se  
ventila un viejo  
problema.*

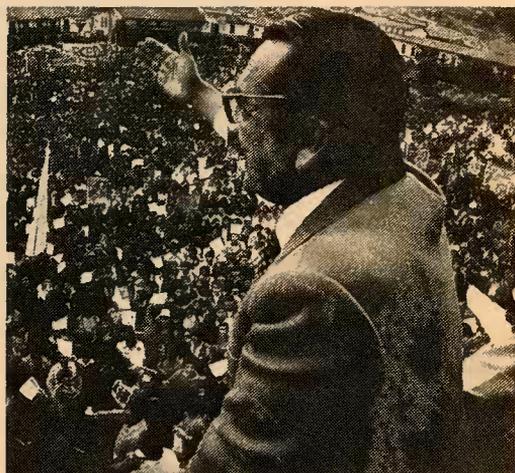
de sus "licencias ministeriales" al director del IPA, sacerdote Andrés Gallego. La gestión de Mendoza fue desde los primeros momentos abiertamente respaldada por Caballero quien, como se dice, "se compró el pleito". La Iglesia cusqueña comenzó a enfrentar entonces un grave problema, pues su jerarquía se oponía a cuanto hace —o hacía— el IPA; incluso, se llegó a prohibir que sacerdotes de otras diócesis dictasen charlas sin autorización previa del arzobispo, para evitar que sacerdotes incómodos a las ideas conservadoras de Mendoza, pudieran poner en práctica su prédica. Y, por otro lado, los sacerdotes y laicos comprometidos se resistían —y se resisten aún— a dejar de hacer lo que hacían. Las tensiones fueron creciendo según aumentaban las hostilidades por parte de la jerarquía. Así, Mendoza limitó el uso del valioso archivo arzobispal a un solo día de la semana, los jueves por la mañana, impidiendo con ello que éste pudiera ser consultado por los investigadores e historiadores, tal como lo disponía un convenio firmado por monseñor Vallejos con la UNESCO, gracias al cual se organizó y

modernizó el archivo. Y de otro lado se quitó a los dominicos la administración de la granja de Yucaj, que habían asumido desde 1980 por orden también de monseñor Vallejos.

Todos estos problemas eran conocidos por muy pocas personas; ligadas, todas ellas, a la Iglesia. La procesión iba, literalmente, por dentro. Las principales autoridades religiosas no ocultaban en privado la serie de graves acusaciones que hoy se conocen contra el IPA y los dominicos franceses, a los que llegaron a calificar de hombres al servicio de la IU, cuando no de apoyar a grupos subversivos. Cargos que en su gran mayoría ha hecho públicos monseñor Caballero, cuando se vio acusado por el robo de la corona del Señor de los Temblores.

Lo sostenido por Caballero en la revista *Caretas* ha permitido, así, poner sobre la mesa los problemas que antes eran privados y qué, como queda dicho, no son otros que las distintas concepciones que se tiene sobre lo que debe ser el trabajo pastoral y la opción de la Iglesia cusqueña. ■

# QUEHACER



Lima, abril de 1985

**Director (a.i.):** Federico Velarde  
**Editor y Jefe de Redacción:** Juan Larco  
**Redactores:** Raúl González, José María Salcedo.  
**Carátula y Diagramación:** Carlos Tovar  
**Archivo Fotográfico:** Pedro Sánchez  
**Fotos:** Herman Schwarz, Carlos Domínguez, Luis Peirano.  
**Dirección:** Av. Salaverry 1945, Lima 14, Perú. Teléfono: 724712  
**Impresión:** Industrialgráfica S.A.

Editorial: un voto decisivo

## ACTUALIDAD NACIONAL

## ELECCIONES

## Primicia

- Fuerzas Armadas, Democracia, Apra, Izquierda Unida 8
- El pensamiento de las Fuerzas Armadas en la presente coyuntura: declaraciones exclusivas del General Julián Juliá Freyre. 10
- Barrantes: IU y las Fuerzas Armadas 14
- Alan García: el Apra y las Fuerzas Armadas 16

Lo que está en juego: una alternativa de Estado 18

Después del 14 de abril : las responsabilidades de la IU y del Apra. 22

La Iglesia ante las elecciones : un pronunciamiento de los Obispos del Perú 26

Cómo Votar 29

Cambios en el electorado: qué sectores de la población han crecido. 33

## Reportaje

Temores y esperanzas, en la hora del cambio/ Luz María Correa y José María Salcedo 41

Los mítines de Barrantes/ Raúl González 48

Dos grandes temas en debate 55

— El trato al capital extranjero. Una entrevista con Fernando Sánchez Albavera

— Prioridad: el agro. Una entrevista con Fernando Eguren 58

Lo que piensa Richard Webb. Una entrevista de Ariela Ruiz Caro 62

## Especial

Las encuestas políticas: validez y límites/Rafael Roncagliolo 64

## AMERICA LATINA HOY

América Latina: los procesos de democratización y las consideraciones político-estratégicas/ Edgardo Mercado Jarrín 71

## ENTREVISTA

La cooperación internacional con el Tercer Mundo. Una entrevista con Pietro Veglio 75

## CULTURA, ARTE, COMUNICACION

Lampo 78

Especial sobre Martín Adán 80

— Martín Adán para todos/ Marco Martos

— Una visión íntima de Martín Adán: conversando con Mejía Baca/ Marco Martos

— Los cinco amores de Adán

— Un encuentro inesperado/ Jorge del Prado

Del Palais Concert a la Lima de Gregorio/ Abelardo Sánchez León 92

## INTERNACIONALES

El Salvador: la larga marcha hacia el diálogo/ Wilson R. Ruiz 98

Nicaragua: ¿intervención now?/ Susane Stokes. 105

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del desarrollo, DESCO.

Comité Directivo de DESCO: Federico Velarde, director; Miguel Saravia, Ernesto Bustamante, Mario Zolezzi, Luis Peirano, Jaime Vela.

© DESCO, Fondo Editorial

# UN VOTO DECISIVO

**E**n vísperas de una de las elecciones de mayor trascendencia en nuestra historia, Quehacer reafirma su vocación democrática y su convicción acerca de la necesidad de que los gobernantes a quienes el pueblo confíe el gobierno, sepan enrumbar al país por el camino del respeto a los derechos humanos, de la liberación de la miseria que hoy agobia a las mayorías nacionales, y del desarrollo de la participación del pueblo en las decisiones políticas nacionales; todo lo cual constituye la verdadera esencia de la democracia.

Publicamos en este número declaraciones exclusivas del ministro de Guerra y ex comandante general del Ejército, Gral. de División Ejército Peruano Julián Juliá Freyre, que merecen destacarse por la reafirmación institucional de acatamiento al orden constitucional del país, y muy especialmente, por las sólidas y maduras reflexiones que contienen tanto acerca de los previsibles derroteros por los que habrá de discurrir el país, como sobre asuntos de doctrina y posición de los institutos armados, que resultan de singular relevancia para los momentos que vivimos.

Parece evidente, a menos de tres semanas de las elecciones, que serán Izquierda Unida y el Apra las fuerzas triunfadoras; y, de corroborarse estos vaticinios, una y otra habrán de ser las destinadas, por primera vez en la historia peruana, a asumir la conducción del país, en representación de las mayorías nacionales, y con programas populares de gobierno.

No es pues prematuro detenerse en lo que esto significa. Apra e IU son fuerzas políticas adversarias, representativas de concepciones políticas e ideológicas que han contenido no sólo en el Perú, sino en el vasto escenario de la política mundial. Sin embargo, la gravedad de las actuales circunstancias del país y del mundo, y en particular de América Latina, las convoca a un ejercicio maduro y responsable del mandato popular que reciban, y a encontrar aquellos mínimos puntos de acuerdo que las angustiosas necesidades de nuestro pueblo reclaman para poder enfrentarlas con éxito.

Herman Schwarz





*No se trata de alianzas formales; sí de acuerdos mínimos que preserven, más allá de éstos, las identidades y filiaciones respectivas. Ocurre que esa tarea a que el Perú convoca, es enormemente más amplia que los objetivos individualizados de cada fuerza, y el voto popular les exigirá algo cualitativamente distinto que el empanzarse en pugnas que pueden resultar a la postre peligrosas y estériles, si no tienen como sustento el verdadero servicio a los intereses de las mayorías de nuestro pueblo.*

*En este mismo espíritu, el Consejo Permanente de la Comisión Episcopal peruana ha emitido una oportuna carta pastoral —cuyas partes sustantivas transcribimos— en la que los obispos resaltan los graves problemas que aquejan al pueblo, y convocan a la unidad y solidaridad para adoptar soluciones sustantivas en beneficio del pueblo peruano.*

*En un país que ha conocido tantas frustraciones y que padece hoy las consecuencias de una aguda crisis económica y social, las elecciones del próximo 14 de abril constituyen previsiblemente el primer paso, pero decisivo, para la designación de los hombres y de las fuerzas políticas que habrán de recibir el difícil encargo de sacar al país del atolladero en que estos cinco años de desgobierno lo han sumido.*

EL DIRECTOR



ELECCIONES

# FUERZA ARMADA, DEMOCRACIA, APRA, IZQUIERDA UNIDA

---

¿Habrá problemas con la estabilidad democrática del país en caso de triunfo electoral de alguna de las fuerzas de oposición?

Más allá del comentario político o periodístico, pareciera que hay quienes se interesan en insinuar una respuesta afirmativa, intentando tal vez que su especulación aiente una futura realidad.

Para ello se utiliza el argumento de los antecedentes históricos y las rivalidades del pasado, en el caso del Apra o el manido peligro del "comunismo internacional", en el caso de la Izquierda Unida.

Más allá de una expresión —directa o indirecta— de voluntad antidemocrática, esta argumentación refleja también una falta absoluta de conocimiento de la realidad de las Fuerzas Armadas.

Y la posición de las Fuerzas Armadas sobre la materia no es ningún secreto.

El viernes quince de marzo, el diario "La República" publicó unas importantes declaraciones que el Ministro de Guerra, General Julián Juliá, había concedido al diario español "El País". Estas declaraciones no fueron recogidas, como merecían, por los diferentes medios de expresión.

Resulta sintomático que ciertos supuestos defensores de la libertad de expresión hayan silenciado, en sus medios de prensa, estas declaraciones del Ministro de Guerra, que, ciertamente, no avalan sus intenciones e intereses políticos.

La importancia del tema nos ha obligado a solicitar del General Julián Juliá nuevas declaraciones sobre un asunto del mayor interés en la circunstancia política que actualmente vive el país.

Sus nítidas respuestas, entregadas en exclusiva a nuestra revista, no dejan la menor sombra de duda respecto de la firmeza y coherencia del pensamiento que las guía. Completa este especial, la exposición de las igualmente nítidas posiciones de Izquierda Unida y del Apra respecto al rol de las Fuerzas Armadas en el acontecer nacional.

# EL PENSAMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS EN LA PRESENTE COYUNTURA

Declaraciones exclusivas del General Julián Juliá

Herman Schwarz



Espada de Honor de su promoción y oficial de brillante carrera, el General de Ejército Julián Juliá ha sido Comandante General del Ejército y se desempeña actualmente como Ministro de Guerra. Si alguien ha obtenido respeto y ascendiente dentro del Ejército por el indiscutido merecimiento de sus ascensos e impecable foja de servicios, ese es Julián Juliá cuya entrevista exclusiva publicamos a continuación. En esta entrevista, el General de Ejército Juliá confirma la inteligencia y precisión que le han caracterizado en su trato con la prensa.

Pero algo más que precisión castrense encontraremos aquí. Esa misma precisión le sirve para referirse al rol constitucional de las Fuerzas Armadas, la evolución del pensamiento militar, al pronunciamiento castrense de 1968, el Apra y la Izquierda Unida.

**¿Cuál es el rol que cumplirá la Fuerza Armada con relación al proceso electoral?**

El Art. 293 de la Constitución especifica muy claramente que las disposiciones e instrucciones que dicte el Jurado Nacional de Elecciones para el mantenimiento del orden y libertad electoral en los comicios son de cumplimiento obligatorio para las FFAA y Policiales. Actualmente, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas está coordinando permanentemente con el Jurado Nacional de Elecciones para apoyarlo en lo que sea necesario a fin de que el acto electoral del 14 de abril se desenvuelva sin tropiezos, es decir, con las mayores garantías en cuanto a la seguridad de las personas y las ánforas.

Es innegable que la Fuerza Armada y especialmente el Ejército han tenido una fuerte intervención en la vida política del país, en función de esta experiencia, ¿cuál cree que es el futuro rol político de la Fuerza Armada en el Perú?

La Fuerzas Armadas no tienen futuro rol político. Su papel está perfectamente definido en la Constitución Política que nos rige y nosotros tenemos que atenernos a lo que ella dispone. Debo decir que los constituyentes de 1979 tuvieron la sabiduría de incorporar a la norma suprema que las Fuerzas Armadas "tienen como finalidad primordial garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial de la República"; y que ellas "participan en el desarrollo económico y social del país". De manera que nosotros nos encontramos satisfechos con nuestras responsabilidades. En cuanto al papel político que en el futuro tendremos, yo no encuentro ninguna posibilidad de que exista alguno que no sea el de las recomendaciones en materia de Defensa Nacional o política exterior o en otros aspectos por los canales ya establecidos, que de alguna manera puedan ayudar al gobierno en el proceso de la toma de decisiones. Y en esto también tenemos que atenernos a lo que dispone la Constitución. Somos instituciones no deliberantes y estamos subordinados al poder

político. La no deliberación implica, fundamentalmente en la práctica, que no debemos intervenir en aspectos políticos, y esto está bien. Nosotros tenemos serios problemas en materia de Defensa Nacional, pues hay amenazas externas y existe actualmente la alteración del orden interno que aún no restablecemos. De manera que esos problemas absorben gran parte de las energías institucionales, pues debemos preocuparnos, fundamentalmente, de la instrucción de nuestro personal, del mantenimiento de nuestros equipos que no podemos renovar por la difícil situación económica actual y con esto tenemos suficiente. Por no mencionar las grandes tareas que en materia de desarrollo estamos cumpliendo, como son la construcción de carreteras de penetración, el establecimiento de asentamientos humanos en los espacios fronterizos selváticos y el permanente apoyo a las comunidades más necesitadas.

Ciertos observadores políticos, fundamentalmente extranjeros, opinan que el corolario de un triunfo aprista en abril de 1985 sería un golpe militar. La razón: la rivalidad histórica existente entre las Fuerzas Armadas y el APRA. ¿Qué opinión le merece esta afirmación?

Los extranjeros, particularmente los de los países desarrollados, tienden a caricaturizar a nuestras sociedades; para ellos el golpe de estado es una constante amenaza a la vigencia de la democracia entre nosotros. Generalizan demasiado. No se han dado cuenta de cómo ha evolucionado el pensamiento militar en las últimas décadas, por lo menos en el Perú. Yo lo veo así: en 1962 hubo un pronunciamiento institucional, cuyas razones no voy a calificar, pero que tendía a corregir determinadas situaciones que los protagonistas de entonces, indudablemente consideraban graves. La participación militar de esa época puso al país en la iniciación de la modernización del Estado, pues hubieron disposiciones, como la reforma en materia presupuestal y ciertas disposiciones sobre Reforma Agraria y planificación que apuntaban en ese sentido. El movimiento revolucionario de 1968 fue también un movimiento institucional, hecho

## FUERZA ARMADA, DEMOCRACIA, APRA, IZQUIERDA UNIDA

por un grupo de Oficiales que, con gran sacrificio, debieron enfrentar problemas desconocidos para ellos en un inicio, pero que, de alguna manera, lograron transformar el componente socio-económico del Perú. Nadie lo niega, ni siquiera los observadores extranjeros, que ese intento, tal vez equivocado en muchas de sus realizaciones, tendía a formar un "nuevo Perú" como se proclamaba diariamente. En el fondo, yo creo que ese movimiento respondía a la convicción de los institutos militares de que el país debía enrumbarse definitivamente por la senda democrática con sólidas instituciones en todos los órdenes de la vida de la Nación, lo que en gran parte se ha logrado, dejándonos a los militares las responsabilidades de defensa que nos son propias. De manera que dentro de este esquema, hablar de golpe de estado es dejarse llevar por la costumbre. En la Oficialidad de hoy, ese lenguaje está superado: nadie quiere intervenir en política.

En cuanto al APRA, es verdad que hubo una pugna que, si en el inicio se basaba en penosas experiencias, fue quedando como una rutina que a ningún Oficial convenía plenamente. Fue, más que nada, el producto de la interesada influencia de determinados grupos de presión que tenían un gobierno del APRA capaz de poner en vigencia sus tesis iniciales. Yo le puedo asegurar que para la Oficialidad de hoy esa pugna es parte de la historia y que ya no la conmueve en ningún sentido. Sobre el particular traigo a colación el incesante y reiterado juicio que este Despacho viene expresando en cuanto a oportunidad se ha presentado, respecto a la posición eminentemente nacionalista e institucionalista del Ejército, de su invariable respeto a la Constitución y a las Leyes, de su profesionalismo responsable dedicado a la búsqueda de un mayor perfeccionamiento y el enriquecimiento de sus tradiciones histórico-militares. Consecuentemente, no hay asidero para aseverar que un triunfo del APRA llevaría inevitablemente a un golpe de estado.

¿Y en el caso de producirse un triunfo de Izquierda Unida? ¿También debe descartarse la posibilidad de un golpe militar? ¿En qué consiste el anticomunismo militar?

Vayamos por partes. En primer lugar, si so-

mos consecuentes con la mentalidad militar de hoy, es incuestionable que un triunfo de Izquierda Unida no puede ser el punto de partida para un golpe de estado, porque si somos constitucionalistas, como ya muchos nos califican, esa posibilidad debe descartarse. Estamos decididos a respetar la voluntad popular, como ya lo hemos proclamado muchas veces. Los rumores de golpe, de veto y toda esa gran ofensiva que hay en muchos sectores que buscan cerrar el acceso al poder a determinados partidos, no nacen de nosotros. Y en esto quiero ser meridianamente enfático: esos rumores y esas incitaciones clarísimas no encontrarán eco en nosotros. En cuanto a ese "anticomunismo militar" como ustedes lo califican, requiere una explicación muy clara. La historia nos enseña que el marxismo-leninismo cuando asume el poder, su principal preocupación es reformar totalmente las Fuerzas Armadas, pues, según su doctrina, ellas no son más que un elemento represivo de las clases dominantes, cuya supresión es fundamental para iniciar el cambio de estructuras que su misma ideología preconiza. Ese cambio de las Fuerzas Armadas se hace con procedimientos sumamente drásticos que implican su conversión en un ejército totalmente nuevo, lo que supone una directa amenaza, particularmente para el militar profesional: oficiales, técnicos y suboficiales. Esto puede explicar lo que ustedes llaman "anticomunismo". Pero, sucede que en nuestro país, las Fuerzas Armadas ya no son las sostenedoras de los tradicionales grupos plutocráticos, y que ese comunismo potencialmente peligroso, no sólo para las Fuerzas Armadas sino para la vigencia de las instituciones democráticas, está representado por Sendero Luminoso y por determinados grupos ultristas que lo apoyan, no por Izquierda Unida, a la que en algunos medios periodísticos se la conoce como "conglomerado rosa", precisamente porque practica un marxismo que desenvuelve sus actividades dentro del esquema democrático. En este sentido, no veo ningún peligro en un triunfo de Izquierda Unida y, consecuentemente, mientras la Constitución Política, que es la expresión de la voluntad mayoritaria del pueblo peruano, no sea suprimida o cambiada en su esencia a espaldas de nuestro pueblo, nadie debe preocuparse. Los grupos izquierdistas, por lo demás, tienen el legítimo derecho de contribuir al progreso nacional desde sus particulares puntos de vista, y nosotros no nos sentimos autorizados para arbitrar la vida política nacional, ni menos para impedir esa contribución de la izquierda. Esa decisión le corresponde al pueblo a través de los procesos electorales.

¿Por qué cree que la idea de “golpe” continúa rondando las redacciones periodísticas y las casas políticas?

Esto es parte de los argumentos estratégicos que se esgrimen en la lucha electoral; a ello también se ha agregado la idea del “veto”. A todas estas posturas somos inmunes y en todo caso, hemos exigido respeto y seriedad para que no se nos utilice como un grupo de poder de presión o de amenaza. Entiendo que se apela a diversos recursos, entre ellos la posibilidad de golpe, para influir en la decisión que adopten las grandes masas indecisas al momento de votar. Ya lo dije antes: no queremos que nos utilicen a nosotros como instrumento de temor o inestabilidad con miras a la lucha por los votos. Y en cuanto a la preocupación por la posibilidad de golpe que demuestran algunos medios periodísticos, lo tomo con espíritu deportivo, como acabo de responder a un periodista que a partir de la fecha voy a andar con una grabadora repitiendo mi acostumbrada respuesta. Pero, debo decirle que, en este asunto, hay un trasfondo que para mí resulta preocupante. Me temo que mientras nosotros los militares hemos aprendido a vivir en democracia, aceptando disciplinadamente la Jefatura Suprema del Presidente de la República, como señala la Constitución, y respetando a los poderes públicos y a los fueros de cada uno en este país, algunos civiles no han logrado ese estado y todavía piensan que los grandes problemas nacionales, las crisis de nues-

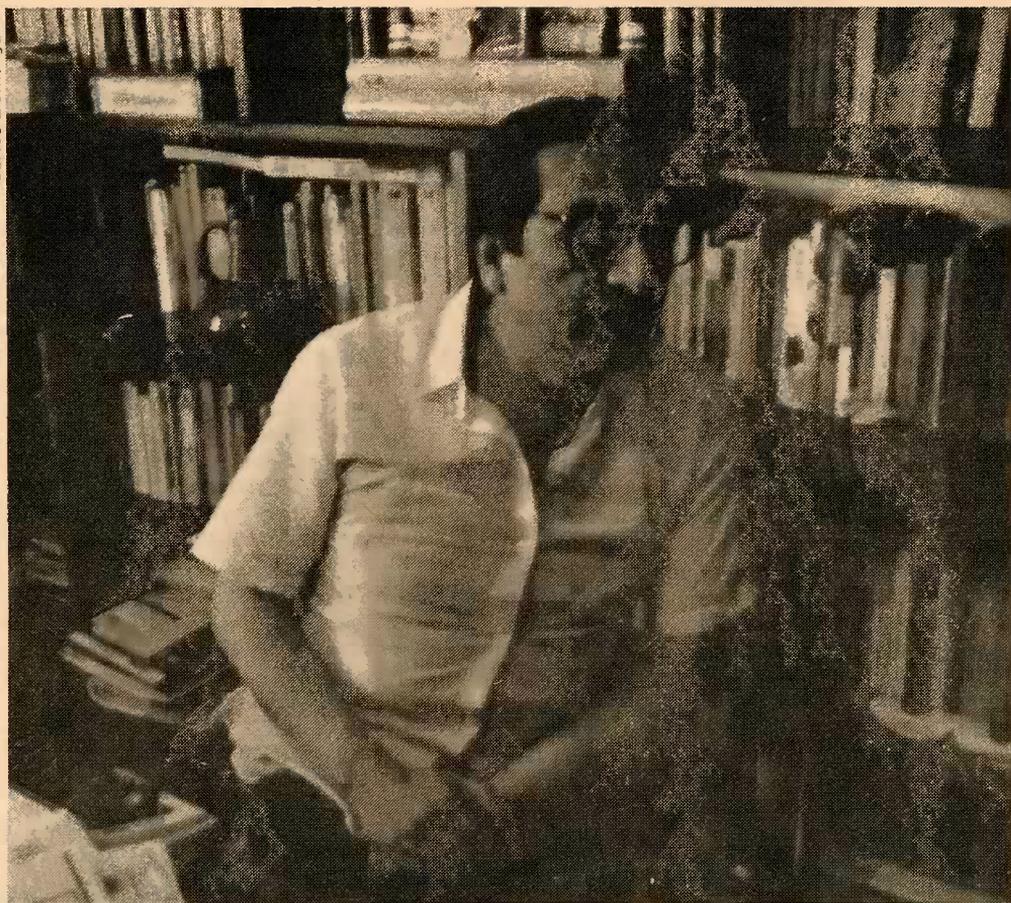
tra sociedad, sólo puede solucionarse con una intervención militar. Le aseguro que, para quienes estamos en posiciones de mando, no es raro que de repente nos pregunten qué estamos esperando para intervenir, cuando hay alguna situación difícil, como la de ahora. Paralelamente con esto, y quizás para exacerbar los ánimos, en nuestro país se ha convertido en una especie de deporte, aquello de insultar abiertamente a los altos mandos; parece que como se han dado cuenta que somos reacios a responder cada ataque, nos toman como punching ball, pensando en que cada golpe que nos dan se convierte en algo así como un mérito o un punto de prestigio ganado para engrosar el currículum político de quienes buscan notoriedad. En fin, creo que la democracia es también el respeto por lo demás, la tolerancia, el magisterio político, el convencimiento de que los problemas nacionales pueden y deben arreglarse por los cauces normales previstos en la Constitución y las leyes. Nosotros estamos seguros de que quienes proclaman su profunda convicción democrática estarán dispuestos a aceptar los resultados adversos de las urnas y a pensar más en una solución militar por absurda y anticonstitucional.

**JULIAN JULIA FREYRE**

General de Ejército

Ministro de Guerra





## Barrantes: la IU y las Fuerzas Armadas

● Las declaraciones formuladas por el General Julián Juliá, ponen en evidencia que las Fuerzas Armadas de nuestro país han ingresado a una etapa que constituye, según sus palabras, el retorno a la esencia profesional de su quehacer como una de las instituciones tutelares del país. Y constituyen, al mismo tiempo, el testimonio de la vocación constitucionalista de las Fuerzas Armadas.

Por consiguiente, hay que estar seguros de que este cambio o este retorno de las Fuerzas Armadas a su esencia profesional, es parte del proceso de maduración política que se

está produciendo en nuestro país en las últimas décadas.

Esa confianza que el General Juliá tiene en el acatamiento de las Fuerzas Armadas a la Constitución Política del Estado, se extiende a los partidos y a la ciudadanía en general. Todos, a pesar de las diferencias ideológicas y políticas, consideramos que es imprescindible para el país la estabilidad institucional que nos ha de permitir afrontar con responsabilidad la solución de los problemas que ahora agobian al pueblo y al país.

El veto que en otro tiempo se levantó contra la expresión popular que se manifes-

taba a través del Partido Aprista, no sólo le hizo daño a este partido, en cuanto le frustró su derecho legítimo a ser gobierno, sino a todo el país, pues se desató una guerra intestina con víctimas que hoy todos deploramos, propiciándose un ambiente y un clima de inestabilidad cuyos efectos hemos venido sufriendo hasta hace muy poco tiempo.

No dudamos que las declaraciones del General Juliá recogen el sentir y el pensar de las Fuerzas Armadas del país que supieron, como él mismo señala, hacer su propia experiencia en lo que constituyó la primera fase del gobierno militar encabezado por el General Velasco.

Esta experiencia les ha permitido, segura-

mente, tomar mayor conciencia de la necesidad de resolver los problemas del país, superando la contradicción, que algunos sectores han querido mostrar como grave y antagónica, entre la civilidad y las Fuerzas Armadas.

Acierta el General Juliá cuando dice que un gobierno de Izquierda Unida significaría un cambio de timón en la conducción del país. En efecto, un gobierno de Izquierda Unida llevaría a cabo la transformación del país sin necesidad de violentar las normas constitucionales y buscando su aplicación dentro de una indudable prioridad respecto de las necesidades fundamentales que ahora, en grado muy elevado, no están siendo satisfechas por la mayoría de los peruanos.

## I.U.: PLAN DE GOBIERNO—PROGRAMA DE DEFENSA NACIONAL

● Transcribimos a continuación el “Programa de racionalización y eficacia operativa en la defensa externa y el orden interno”, del Plan de Gobierno de Izquierda Unida:

1. Conformación de un Ministerio Único de Defensa, lo que permitirá una coherencia en la política frente a las Fuerzas Armadas, exigencia fundamental para una política de seguridad nacional, así como también permitir el ahorro de recursos suprimiendo duplicaciones innecesarias en lo referente al funcionamiento burocrático sin merma de capacidad operativa desde el punto de vista de seguridad. Adicionalmente, permite una efectiva separación entre la representación política y la jefatura orgánica funcional.

2. Respeto del carácter profesional de las Fuerzas Armadas ya que con el desarrollo de la tecnología de la guerra moderna los ejércitos han pasado a ser fuerzas con un grado de organización crecientemente complejo y especializado, lo que lleva necesariamente a una profesionalización de sus integrantes. En este sentido IU respetará los reglamentos y normas internas de funcionamiento y ascensos de las Fuerzas Armadas.

3. Planteamiento del mantenimiento o incremento de la política de diversificación de las fuentes de armamentos cuyas adquisiciones se normarán por criterios técnicos y económicos.

4. Planteamiento de una participación efectiva de las Fuerzas Armadas en las tareas del desarrollo nacional; no sólo porque la

Constitución les establece este papel sino por la necesidad de contar con la participación de un cuerpo con tal grado de organización y de recursos provistos por la sociedad en la resolución de los problemas fundamentales del país. Entendemos esta participación no sólo en el rol que viene jugando en la acción cívica, sino que es necesaria su participación activa en los niveles de planificación y ejecución de acciones en el campo económico, industrial, agrario, etc.

5. Establecimiento de una policía nacional única que englobe a las tres Fuerzas Policiales, dependientes administrativa y políticamente del Ministerio del Interior a nivel nacional y con relación de dependencia en la estructura territorial de carácter político-administrativo (Prefecto, Sub-Prefecto o similares).

6. Promoción con una normatividad clara y precisa de la participación de las organizaciones sociales y populares en el campo de la seguridad interna.

7. La Policía Nacional deberá ser estructurada tratando de conseguir dos objetivos simultáneos:

a) Máximo de exigencias en sus labores especializadas, por lo cual el esfuerzo central estará en asignar los recursos hacia su operatividad, antes que al crecimiento de burocracia.

b) Recuperar el grado de confianza en la ciudadanía, indispensable para el cumplimiento de sus funciones.

## Alan García: el Apra y las Fuerzas Armadas



Alan García, candidato presidencial del APRA, declaró a su salida del CAEM el pasado 26 de marzo, lo siguiente: "Yo no creo que la Fuerza Armada haya sido alguna vez antiaprista. Lo que han habido son gobiernos antiapristas que tuvieron respaldo castrense. Pero antiapristismo y aprismo son términos que yo dejó para el pasado y sólo reconozco a peruanos en lucha contra la injusticia y el subdesarrollo", sentenció.

García recordó que desde 1930 hasta 1985 han pasado 55 años que han sido suficientes para superar las divergencias que pudieran haber existido. "De haberse puesto en práctica un proyecto nacional de democracia y de desarrollo industrial, que fue lo que propuso el APRA entonces, las cosas hubieran sido mejores. Pero desgraciadamente no fue así. Han pasado 55 años y éste es el momento en el cual las fuerzas nacionales y las instituciones debemos unirnos para defendernos de la crisis, de la deuda, del hambre, de la violencia y de la corrupción", concluyó.

García, que expuso en el CAEM sobre los planes de gobierno aprista, destacó la figura del general José del Carmen Marín, quien incorporó a la concepción de Defensa Nacional los ámbitos del desarrollo económico y social. "Marín también habló del Proyecto Nacional, que es el gran objetivo de desarrollo al que pueden plantearse cami-

ños diferentes, pero con el cual hay que estar en común acuerdo. La afirmación de una democracia con bienestar social y la liberación nacional, son elementos del Proyecto Nacional", sostuvo García.

En otro pasaje de la intervención de García Pérez, éste dijo que "la defensa nacional y la seguridad del país, se encuentran íntimamente vinculadas con el concepto de desarrollo y bienestar del país". Por esa razón Alan García manifestó su seguridad que "de acuerdo a su compromiso institucional y personal con el país, las Fuerzas Armadas impulsarán las soluciones que requerimos". "La Fuerza Armada tiene un rol fundamental que cumplir. Necesitamos su orientación y su trabajo. Hay unidades militares de asentamiento rural muy importantes. Hay batallones de Ingeniería abriendo carreteras a costos que convienen a nuestra patria, y existen grupos de estudios vitales en esa institución que nosotros debemos conocer", concluyó.

Comentando la reunión con la oficialidad militar, García destacó la cordialidad con que fue recibido. Sostuvo que la relación entre un gobierno aprista y las Fuerzas Armadas "será la misma relación que exista entre un gobierno de todos los peruanos con su Fuerza Armada, defensora de su territorialidad e integridad".

# — CUEROS —

TODO TIPO DE TRABAJOS  
HECHOS A MANO

*Lidia Barzola J*

Arias Schreiber 225 Tf. 452679  
Centro Comercial Aurora

## MAGENTA foto-taller

TALLERES DE ENSEÑANZA DE FOTOGRAFIA  
TEORIA, PRACTICAS Y LABORATORIO

CURSO COMPLETO DE SEIS MESES

TALLER I (Principiantes) TALLER II (Intermedio)  
TALLER III (Avanzados) TALLER IV (Trabajo Personal)

DURACION DE CADA TALLER: 6 Semanas  
Horas Semanales: 4-6 Horas

Director: Carlos Montenegro Ch. F.

PEDRO DE OSMA # 309 BARRANCO  
De 9-1Pm y 4-8 Pm. Telef: 457345

UNMSM CEDOC



## LO QUE ESTA EN JUEGO: UNA ALTERNATIVA DE ESTADO

**D**e las nueve candidaturas presidenciales en contienda, cinco carecen de opción y permanecen en campaña gracias a los marcos abiertos del proceso electoral confiando, erróneamente a nuestro juicio, que en elecciones como la actual se puede terciar en la gran alternativa planteada: oficialismo (Acción Popular y Convergencia Democrática), u oposición (Apra e Izquierda Unida).

Es evidente que las posibilidades de un segundo gobierno acciopopulista son casi nulas, y que se le sigue contando entre los cuatro grandes porque está en el gobierno, porque en los últimos decenios ha sido la principal fuerza

electoral y porque, si bien hoy no puede ganar, sí podría retornar con nueva fuerza en comicios futuros. A eso, precisamente, apuesta la campaña de Acción Popular.

Por lo demás, los miembros de la plancha presidencial de Acción Popular no son figuras nuevas que hagan verosímiles sus propuestas electorales. Javier Alva es el Secretario General del Partido, lo controla internamente y ha sido presidente del Senado y jefe de la mayoría de las cámaras. Manuel Ulloa ha sido el premier y ministro de Economía bajo cuyo ejercicio se trazó la política que aún nos rige; Sandro Mariátegui sustituyó a Ulloa y, si bien no ejerció



Economía, fue el gran respaldo de Rodríguez Pastor y renunció al premierato cuando su ministro de Economía fue sustituido. En ellos, hay poco que confiar de cambio para el próximo período.

Las cartas de la derecha que tradicionalmente gobernó este país se han puesto en la CODE (Convergencia Democrática). Luis Bedoya ha señalado que su actual estrategia es quedar segundo, desplazando a la Izquierda Unida, para así ganar la segunda vuelta.

Por definición, supone que la CODE se reconoce tercera (o cuarta), con Izquierda Unida y el Apra delante, lo que ya es significativo. Pero, además, es difícil saber cómo la Convergencia podrá remontar el 15% de votación nacional que gruesamente representa, para llegar hasta el doble o más que necesitará para quedar segunda. La mejor votación histórica de Bedoya ha bordeado el 24% en las elecciones para la Asamblea Constituyente y allí no participó Acción Popular, partido con el cual disputa el mismo espacio electoral.

Pero el problema de la CODE no es sólo de números: el PPC, su columna vertebral, es corresponsable de la política general seguida durante los últimos cinco años.

La CODE ofrece más empleo mediante aumento de inversión, lo cual exige que cuando menos haya inversión. Sin embargo, durante los tres años y meses que el PPC tuvo el Ministerio de Industria, la inversión pública y privada decreció dramáticamente. Es muy difícil creer que, mediante los mecanismos que él mismo ofrece, Bedoya pueda aumentar el empleo.

El Apra se siente ganador. Alan García ha mostrado dotes de gran político electoral, y ha diseñado una estrategia de apertura que se sintetiza en su frase principal: "mi compromiso es con todos los peruanos". También ha jugado a ganador en la conformación de sus alianzas: sabedor de las limitaciones del equipo aprista de gobierno, ha buscado a partidos y grupos que le pueden prestar nombres frescos y de categoría para gobernar: un caso es la Democracia Cristiana y el otro es el Sode.

El problema del Apra es justamente el inverso del de las otras fuerzas: mientras todos buscan "subir" para ganar, el Apra busca "conservar" para que la historia no se repita y vuelva a hacer un descorazonador segundo puesto. Las elecciones de 1980 las perdió en las últimas tres semanas.

Izquierda Unida, al tiempo de hacer una campaña franciscana en recursos económicos, ha optado por una caracterización distinta. Barrantes ha dicho: "mi compromiso es con los

pobres del Perú", lo que marca claras diferencias. Su campaña ha mirado más allá del 14 de abril. Ha dicho que "aun cuando no cuente con su voto, yo sigo contando con Uds. para forjar una organización popular que dé el poder a las mayorías del país". La Izquierda Unida, bajo su conducción, está en el proceso electoral, tiene buenas posibilidades, pero también se fija en el largo plazo en el que tiene que pensar todo aquel que no sólo quiere ganar elecciones sino, también, organizar al pueblo para la democracia.

Tal vez las más claras diferencias de oportunidad entre estas cuatro fuerzas sean que mientras Acción Popular sólo puede sobrevivir, el Apra y la CODE tienen que ganar, y la Izquierda Unida puede ganar, pero en todo caso hará un papel sin precedentes para ella en elecciones nacionales anteriores.

## LA POLITICA DEL MOMENTO

El proceso electoral no ha sido de los más fervorosos que recordamos y ello corrobora la profundidad de la crisis económica y social, y el grado de frustración de la conciencia general. Hoy puede afirmarse que en 1980 tuvimos un establecimiento de la constitucionalidad con un Gobierno que, progresivamente, fue perdiendo la enorme popularidad inicial porque se alejó del pueblo y lo desoyó sistemáticamente en reclamaciones elementales y justas. Ha sido esta manera de hacer política lo que ha socavado la confianza de la ciudadanía en lo que vendrá y lo que, en mucho, explica la parcial apatía frente a las elecciones.

Pero también hay signos concretos y palpables de los resultados de este período gubernativo. El más reciente ha sido la huelga de los empleados públicos, de larga duración y que paralizó partes significativas del aparato del Estado.

Los empleados públicos han protestado por la postergación de sus condiciones salariales que, en verdad, han sufrido un grave deterioro en los últimos años. En la configuración del Presupuesto General de la República, el Gobierno y su mayoría oficialista en las Cámaras han reducido la proporción correspondiente a remuneraciones, destinando los ahorros a otros rubros.

Sin desconocer la justeza de los reclamos y la responsabilidad del Gobierno por la política antedicha, hay que señalar, sin embargo, que existen grupos dominantes que hoy están perdiendo el juego de poder, y que no se resignan a ello. La estrategia de la CODE, y la forma cómo

es aplicada por los medios de comunicación que la apoya, indican que hay quienes estarían dispuestos a crear el caos que impidiera el ingreso de la actual oposición al gobierno.

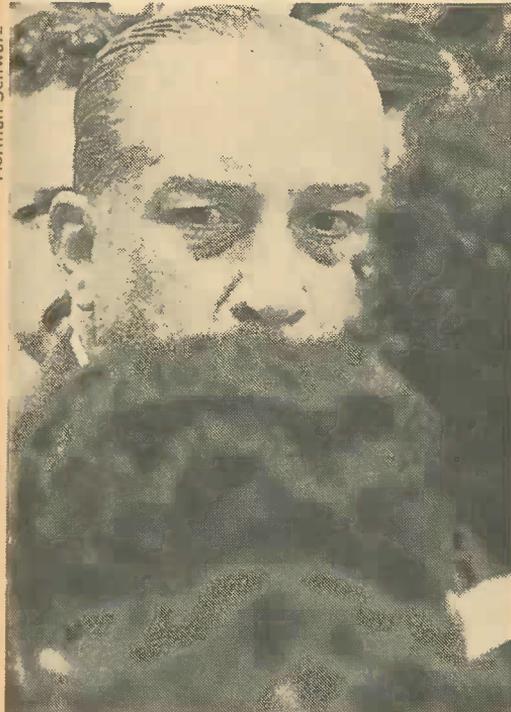
La madurez que exige esta situación, y la temeridad de quienes se sienten derrotados, llaman a la necesidad de reflexionar y enmarcar lo cotidiano dentro de la perspectiva más larga de asegurar la continuidad democrática del país. Esto es especialmente aplicable a quienes, protestando por razones de plena justicia pueden colaborar, sin quererlo ni pensarlo, con las tácticas desestabilizadoras de la derecha, de las cuales nunca (y menos hoy) debemos ser cómplices.

Otro rasgo marcado de la situación política, es la perseverancia del terrorismo, en cuyo ámbito tenemos a Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

A pesar de sus distintos métodos y estrategias, Sendero y el MRTA comparten un mismo postulado: la única salida es la lucha armada y hay que iniciarla hoy, para tomar el poder.

Frente a esta situación es necesario enarbolar una alternativa de organización de nuestra vida política y social que transforme, desde sus raíces, el estado liberal y de élite que la derecha impuso en el país.

*Morales Bermúdez: intentando levantar cabeza.*



Superar el estado liberal supone un conjunto de políticas que atiendan verdaderamente a las necesidades fundamentales de toda la población. Sin tranquilidad y seguridad para cada uno de los peruanos en lo que se refiere a la satisfacción de sus necesidades básicas, no puede haber una pacificación real del Perú. Pero para que ello ocurra, es necesario que cambien las condiciones en que se ejerce el poder.

La derecha, cuando rediseñó el Estado peruano alrededor de los años treinta, impuso un modelo de organización política en el que el poder se halla concentrado en un Presidente y un Congreso, que gobiernan en nombre de toda la nación, pero sin necesariamente atender sus necesidades y reclamos.

En ninguna de las aristas de este modelo de Estado tiene cabida la expresión política de las mayorías nacionales, como no sea en los eventuales procesos electorales. Pero ni aún allí su mandato fue sistemáticamente observado. En síntesis, el Estado de la derecha no contiene formas de participación popular para que la política peruana sirva a los más necesitados.

Para que la participación se dé, y para que ese poder popular adquiera consistencia, es necesaria una alternativa de Estado que estimule la organización popular, que le dé poder efectivo, que descentralice el país y, sobre todo, que confíe en que nuestro pueblo es verdaderamente capaz de autogobernarse y de desarrollar al Perú.

Este es uno de los puntos trascendentales a decidir en las próximas elecciones. Si el triunfo es de las fuerzas que propugnan esta transformación popular, entonces el Perú avanzará hacia una nueva etapa de vida política. En caso contrario, permanecerán las estructuras que, desde siempre, han contribuido a oprimir al pueblo y a facilitar el gobierno de la derecha. Y con ellas, continuará la ciega violencia del terrorismo, incubada en la imposibilidad de participación, y en la miseria creciente de las mayorías nacionales.

En definitiva, en las elecciones del 14 de abril no sólo se estará optando por una de las fuerzas políticas por las que votaremos, sino también por la gran alternativa de violencia o paz con transformaciones profundas. La lucha electoral, así, está dada no sólo entre los candidatos, sino también entre ellos y la subversión.

De entre los grandes debates del momento, el de la violencia (y de cómo lograr la pacificación auténtica del país), es tal vez el de mayor importancia para el elector porque involucra necesariamente a todo lo demás. ■

DESPUES DEL 14 DE ABRIL

# LAS RESPONSABILIDADES DEL APRA Y DE LA I.U.



Luis Peirano



cción Popular tuvo una resonante victoria en las elecciones nacionales de 1980, otra menos espectacular en las municipales del mismo año, y sufrió una aparatosa derrota en las de 1983. Todo indica que esto último se repetirá en las del próximo 14 de abril.

Durante estos años, Acción Popular respaldó sus políticas en el mandato que recibió del pueblo en junio de 1980. Que tal mandato consistiera en hacer lo que se ha hecho, es algo que nadie acepta a estas alturas, pero ni aun las elecciones municipales de 1983 hicieron reflexionar al partido de gobierno para modificar su línea de acción.

El resultado ha sido la presente situación: si bien no es posible adelantar el orden en que quedará la votación final, sí es verosímil decir que el país se encuentra configurado en dos grandes grupos: uno de oposición que bordea el 70% del electorado, donde se ubican la Izquierda Unida y el Apra; y otro de apoyo al oficialismo que bordea el 30%, donde están

Acción Popular y el Partido Popular Cristiano.

No se puede predecir con aproximación razonable si dentro del grupo de actual oposición vencerá el Apra o la IU, pero, en todo caso, es evidente que de acuerdo al lugar que cada una de ellas ocupe en las elecciones, serán las dos fuerzas políticas decisivas en el próximo período de gobierno.

De ser las cosas como están descritas, ambas agrupaciones tienen una inmensa responsabilidad con el país. El Ejército, a través del ministro de Guerra, ha realizado importantes y muy fundadas declaraciones que publicamos en esta edición de **Quehacer**. Según ellas, los medios castrenses respetarán la decisión popular del próximo proceso electoral y apoyarán constitucionalmente al gobierno que resulte elegido. No habrá por tanto, a partir de lo dicho, interrupción del proceso democrático.

Naturalmente, hablar de gobierno constitucionalmente elegido y de gobierno democrático, no son una y la misma cosa. Lo democrático de un gobierno es más que su origen elec-





*Los marginados de ayer: la izquierda...*

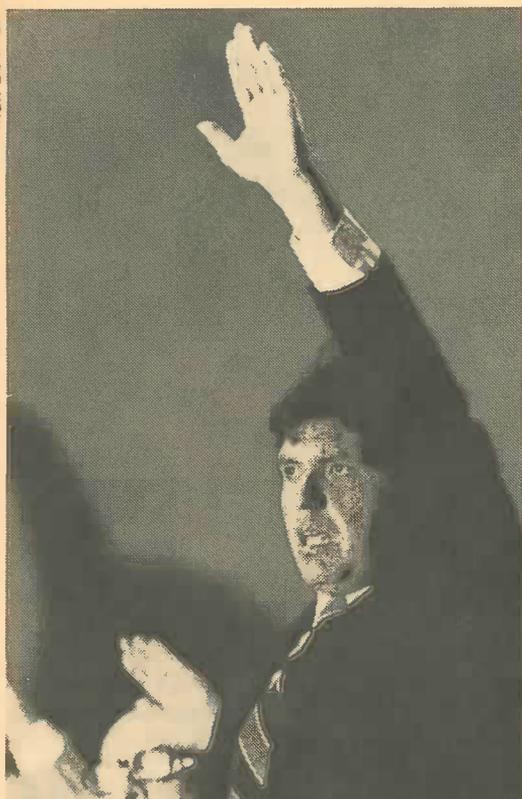
toral; consiste en asumir el compromiso adoptado con quienes lo eligieron.

Históricamente puede demostrarse que la derecha montó en el país un sistema político, rediseñado finalmente en 1930, en el que el rasgo característico fue la marginación (cuando no la cruenta persecución) del Apra y las izquierdas. Esta manera de gobernar tuvo como signo característico lo antipopular porque, a los sectores populares representaron en esas circunstancias, cada uno a su manera, Apra e izquierdas.

Hoy, tanto el Apra como la Izquierda Unida siguen siendo las fuerzas organizadas del campo popular. Más allá de sus diferencias ideológicas y programáticas, en estas circunstancias, conjuntamente, serán la representación de las mayorías nacionales y su responsabilidad consistirá en asegurarles tanto el control del poder, como una política gubernativa favorable que reponga al país del inmenso daño que ha sufrido con los dos gobiernos anteriores. En esto reside lo auténticamente democrático en la hora presente.

La gran diferencia entre este proceso electoral y los anteriores consiste, precisamente, en que hoy todo indica que lograrán una inmensa mayoría los partidos que propugnan el cambio, la transformación radical de lo que el Perú fue para la política de derecha. A los apristas, es probable que las propuestas de IU les parezcan excesivas (aunque no necesariamente a todos, porque existen varias tendencias identificables en el Apra) y a la IU las posiciones del Apra le parecerán cortas de profundidad, "reformistas". Esto corresponde a la identidad propia de cada fuerza política y también a la tradicional competencia que las ha enfrentado en busca del apoyo popular.

Pero la lectura del país como conjunto, a la que Apra e IU estarán obligadas si detentan el mandato popular, tiene que ser distinta, madura y confluyente. Distinta, porque el país es más que las respetables banderías de grupo. Es verdad que ninguno tiene que renunciar a posiciones y convicciones, pero el Perú es más que la lucha política cotidiana; por decirlo así, es el marco más comprehensivo en el que esa contienda se da. Madura, porque detentar el masivo



... y el Apra.

apoyo popular le exige responder a esa convicción y al sentimiento de transformación y avance que lo sustenta. Confluyente, porque la derecha siempre planteó una tajante división con el Perú profundo y ha llegado la hora en que se revierta la situación y sea el Perú profundo el que asuma el poder que le corresponde y transforme las políticas en superación de su actual postergación.

Un razonamiento simplista podría decir que estas afirmaciones son un eufemístico llamado a la alianza formal entre el Apra y la IU. Craso error. La alianza expresa y firmada es una de las posibles consecuencias, pero ni la única ni tampoco, a lo que se ve, la más factible.

Esta alianza ha sido planteada ya por personajes que, mirando la política nacional en perspectiva más profunda, la encuentran indispensable. Sin embargo, ni la IU ni el Apra se han pronunciado sobre sus posibilidades de acuerdo.

Pero, concluido el proceso electoral, tienen que discutir los acuerdos a los que, finalmente, sea posible arribar. En un país con la crisis acumulada y con las necesidades abiertas que tiene

el Perú, para las fuerzas ubicadas en el campo popular hay más razones de confluencia que de divergencia. La satisfacción de las necesidades prioritarias de las que Su Santidad habló durante su visita, y que renuevan los obispos peruanos en reciente carta pastoral, son un tema obligado de concordancia y solución. Aun con diversas posiciones programáticas, Apra e IU tendrán la obligación moral de satisfacerlas frente al pueblo.

Pero hay más. A diferencia de los demás partidos IU y Apra nunca han escondido su preferencia por los sectores auténticamente populares, y han pugnado por lograr una presencia activa en ellos.

No hay verdadero poder de las mayorías si carecen de organización. Esta organización es distinta de la partidaria, pues el partido tiene una posición ideológica y política militante, en tanto que la organización popular se basa en su origen funcional o territorial y contiene en su seno las diversas posiciones políticas posibles. No se trata, en consecuencia, de que los protagonistas políticos inicien una lucha más o menos cruenta por el control de los gremios barriales, sindicales, profesionales, universitarios, etc. desde el poder. Se trata, más bien, que de consuno, y probablemente en abierta competencia por su preeminencia política, acuerden reforzar sustantivamente la organización popular.

Pero el mandato popular del 14 de abril no somete sólo a los triunfadores. Con mayor razón someterá a los perdedores. Y esto no es poca cosa. Entre esa fecha y el 28 de julio median una legislatura con mayoría acciopepista y tres meses y medio de gobierno a cargo del presidente Belaúnde. Los sectores más recalcitrantes entre quienes pierdan poder, no vacilarán en promover situaciones que alteren el curso democrático del país, y medidas que garanticen hasta donde sea posible la permanencia de sus bastiones de control de la vida nacional.

En un espíritu auténticamente democrático, ello no puede desencadenarse sin grave responsabilidad política e histórica. Al actual gobierno corresponderá asumir, también con madurez y humildad que han sido escasas, los resultados del 14 de abril y comportarse en concordancia con ellos. Esto equivale a decir que el mandato de 1980 (sistemáticamente desoído) ya concluyó, y que se abre una nueva etapa en la vida política del Perú en la que no caben más argumentos febles, ni excusas impropriadamente esgrimidas, frente a la decisión soberana del pueblo. ■

LA IGLESIA ANTE LAS ELECCIONES

# UN PRONUNCIAMIENTO DE LOS OBISPOS DEL PERU

**E**l Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Peruana, ha hecho una trascendente declaración con ocasión del próximo proceso electoral.

Como en anteriores eventos electorales, los obispos consideran su deber dirigirse a la ciudadanía en general y particularmente a los cristianos, no para sugerir a los peruanos modelo alguno de sistema político o de sociedad, sino para "... recordar a los católicos los criterios evangélicos y los principios éticos que deben normar sus actitudes y sus actividades en la presente coyuntura nacional". (parágrafo 2o).

Los criterios supremos que nuestros obispos recuerdan en esta perspectiva son la acción en pro de "la dignidad de la persona humana y el bien común del país". (parágrafo 3).

La dignidad de la persona humana implica, según palabras de Juan Pablo II en Cusco citadas textualmente: "ser solidarios unos de otros, estimarse y ayudarse, sin que nadie explote a nadie, porque todos somos hermanos, hijos del mismo Padre, Dios, aunque tengamos distintos servicios en la comunidad". (parágrafo 4).

El bien común, concepto generalmente ambiguo en los términos de la problemática social, es precisado por los obispos con las citas que transcribimos:

"Citando las palabras del Santo Padre sobre nuestra realidad, queremos precisar qué significa hoy, conducir al bien común. ... 'conocéis sin duda de cerca la tragedia del hombre con-

creto de vuestros campos y ciudades, amenazado a diario en su misma subsistencia, agobiado por la miseria, el hambre, la enfermedad, el desempleo, ese hombre desventurado que, tantas veces más que vivir, sobrevive en situaciones inhumanas.

Ciertamente en ellas no está presente la justicia ni la dignidad mínima que los derechos humanos reclaman. Y cuanto más dura es la situación, más inadmisibles son las actitudes económicas para beneficio de sectores privilegiados. Y tanto más seductoras pueden vislumbrarse opciones de sesgo ideológico que recurren a caminos de corte materialista, a la lucha de clases, a la violencia, a los juegos de poder que no tienen en la debida cuenta los derechos fundamentales del hombre.

Frente a ello es preciso recordar una vez más que en el centro del mensaje del cual es depositaria, ella (la Iglesia) encuentra inspiración para actuar en favor de la fraternidad, de la justicia, de la paz, contra todas las dominaciones, esclavitudes, discriminaciones, violencias, atentados a la libertad religiosa, agresiones contra el hombre y cuanto atenta a la vida." (parágrafo 5o).

El documento pastoral identifica varios problemas centrales cuya solución debe ser prioritaria en el espíritu cristiano. Ellos son:

1. La carencia de trabajo, pues subempleo y desempleo "constituyen un mal y muchas veces una verdadera calamidad social. Humillan a



las personas y crean sentimientos de frustración con peligrosas consecuencias psicológicas y morales, especialmente en los jóvenes y en los padres de familia. La primera preocupación de todos los responsables ha de ser, pues, dar trabajo a todos. Tarea nada fácil, pero que debiera movilizar las energías de toda la nación". (párrafo 16).

2. La violencia a la que califica como contraria a la esencia de lo cristiano. Recordando las palabras de Juan Pablo II en Ayacucho, nuestros obispos se pronuncian por los medios evangélicamente correctos para superarla:

"Con ocasión de estas elecciones profundi-

ceamos nuestra reflexión de solidaridad con todos los que sufren la violencia. Es necesario que todos los peruanos de buena voluntad vuelvan su mirada al sufrimiento del pueblo de Ayacucho y de las otras regiones peruanas probadas por el dolor. Y que se encuentren ahí motivación e impulso para un esfuerzo decidido, en orden a evitar y corregir las injusticias, la postergación, el olvido cívico". (párrafo 9).

3. La deuda externa, sobre la cual ratifican las palabras papales, dichas también en su visita al Perú, en el sentido de que las relaciones económicas internacionales deben estar signadas por la justicia, estimulando el justo pago a los

países subdesarrollados por sus materias primas. y ofreciendo condiciones financieras que permitan el desarrollo antes de ser instrumentos que en vez de mejorar su situación los hundan más. (parágrafo 16).

4. La corrupción, que incluye el soborno en la administración pública y privada; el fraude para eludir las obligaciones tributarias; el enriquecimiento ilícito con los fondos públicos, y el negocio del tráfico de drogas. En todo ello, los obispos exhortan a despertar la conciencia de la sociedad para una drástica corrección.

5. La insatisfacción de las necesidades prioritarias de las personas. La carta pastoral dice:

"La Iglesia quiere ser, con esa voz de Cristo, abogada de los pobres y desvalidos. Ofrece su doctrina social como animadora de auténticos caminos de liberación. No cesa de denunciar las injusticias y quiere, sobre todo, poner en movimiento las fuerzas éticas y religiosas, para ser fermento de nuevas manifestaciones de dignidad, solidaridad, de libertad, de paz y de justicia". (parágrafo 60).

Y más adelante, citando al Papa, añade.

"El 'dadles de comer' ha de resonar en sus oídos y conciencias. Dadles de comer, haced todo lo posible por dar dignidad, educación, trabajo, casa, asistencia sanitaria a estas poblaciones que no las tienen. Redoblad los esfuerzos en favor de un orden más justo que corrija los desequilibrios y desproporciones en la distri-

### *Hambre de justicia y de pan.*



Luis Peirano

bución de los bienes. Para que así, cada persona y familia pueda tener con dignidad el pan cotidiano para el cuerpo y el pan para el espíritu". (parágrafo 60).

6. La postergación de las distintas etnias que configuran la pluricultural realidad peruana. Nuestros obispos destacan que entre los derechos fundamentales de todos los peruanos está el del respeto a esta riqueza cultural, que forma parte del valiosísimo patrimonio de todo el Perú. (parágrafo 8).

A los políticos, nuestros obispos recuerdan que nadie "ningún partido o sistema político, aunque se inspire en el Evangelio y en la Enseñanza Social de la Iglesia, puede reivindicar en exclusiva a su favor la autoridad de la Iglesia ni atribuirse la representación de la misma". (parágrafo 14), al tiempo que subrayan el principio democrático elemental y no siempre recordado de que "la responsabilidad de nuestro voto... compromete también a los que salgan elegidos ante la expectativa de quienes los eligen". (parágrafo 30).

El documento pastoral exhorta a todos a seguir el principio estatuido en nuestro escudo nacional, y que convoca a la unión. "por el bien del pueblo peruano, exhortamos a los políticos sean fieles al espíritu de nuestro lema y que los distintos partidos busquen y adopten los acuerdos fundamentales que reclama la situación del país". (parágrafo 16).

Un punto también trascendente, es el de los criterios para la acción política de los cristianos en el que se establece textualmente: "los cristianos gozan de plena libertad en sus opciones políticas, sin más limitaciones que aquéllas que derivan de la concepción cristiana del hombre y de la sociedad, en virtud de la cual no pueden apoyar ni promover programas políticos ni proyectos de sociedad que no afirmen ni respeten la dignidad y los derechos de toda persona humana y los valores en que se sustentan, especialmente los de libertad, responsabilidad y apertura a lo espiritual, que garantizan el desarrollo integral del hombre" (parágrafo 15).

En síntesis, un documento pastoral iluminador, de profundo contenido moral, y una guía provechosa para quienes deben tomar decisiones en el próximo proceso electoral.

Los graves problemas que aquejan al país, la necesaria dignificación de la persona humana, los términos concretos y críticos en los que se plantea el bien común de la sociedad, y la necesidad de compromiso con los pobres en búsqueda de la liberación integral del peruano, son los rasgos distintivos de este mensaje de nuestros obispos. ■

VOTO PARA PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTES DE LA REPUBLICA		VOTO PARA SENADORES		VOTO PARA DIPUTADOS POR LA PROVINCIA DE LIMA	
Símbolo		Símbolo	Voto Preferencial	Símbolo	Voto Preferencial
	IZQUIERDA NACIONALISTA				
	PARTIDO MARIATEGUISTA PARA LA LIBERACION NACIONAL				
	MOVIMIENTO CIVICO NACIONAL 7 DE JUNIO				
	PARTIDO AVANZADA NACIONAL				
	IZQUIERDA UNIDA (I U)				
	PARTIDO SOCIALISTA DEL PERU				
	PPC-MB-I-CONVERGENCIA DEMOCRATICA				
	FRENTE DEMOCRATICO DE UNIDAD NACIONAL-EL FRENTE				
	ACCION POPULAR				
	PARTIDO APRISTA PERUANO				
	PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES				

OTA: Para votar marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
 Los espacios punteados corresponden a Partidos que no han presentado candidatos.

NOTA: Para votar por la lista marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
 Para votar preferencialmente por uno o dos candidatos anote en los cuadriláteros el número de orden que el candidato o candidatos tienen en la lista que usted ha marcado y que aparecen en los carteles.

NOTA: Para votar por la lista marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
 Para votar preferencialmente por uno o dos candidatos anote en los cuadriláteros el número de orden que el candidato o candidatos tienen en la lista que usted ha marcado y que aparecen en los carteles.

# COMO VOTAR

## EL VOTO POR LISTA Y EL VOTO PREFERENCIAL

El elector recibirá, al momento de votar, una cédula de sufragio, con tres partes o, más exactamente, tres "VOTOS": uno para presidente y vicepresidentes; uno para senadores y otro para diputados. En cada voto, según orden establecido por sorteo en el Jurado Nacional de Elecciones, encontrará sucesivamente el símbolo y nombre de cada agrupación política que ha presentado candidatos (Ver figura 1).

El elector ubicará el símbolo de la agrupación política de su simpatía y lo señalará marcando sobre él una cruz o un aspa. Con ello, habrá votado por esa lista otorgándole un voto a favor. Esta aspa o cruz deberá hacerla en cada uno de los tres votos mencionados. Naturalmente podrá votar por la misma agrupación política tanto para presidente, como para senadores y diputados; o bien, si así lo desea, podrá elegir

los candidatos de una lista en presidente, de otra en senadores, y de una tercera en diputados. Lo importante es que en cada voto su aspa o cruz quede claramente encima del símbolo que quiere marcar (Ver figura 2).

Ahora bien, el voto por lista, para senadores y diputados, sin marcar preferencias, sirve para determinar el número de curules (asientos) que le corresponderá a cada agrupación política: pero —como se explica en el recuadro "Para qué sirve el voto preferencial"— el voto por lista es prácticamente indiferente para deducir quiénes van a ocupar esas curules.

## EL VOTO PREFERENCIAL POR DIPUTADOS Y SENADORES

Una vez marcado el símbolo de la agrupación por la que va a votar, puede ejercer el voto preferencial si así lo desea. Para ello, escriba los números de sus candidatos en los cuadriláteros

Figura 2

VOTO PARA PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTES DE LA REPUBLICA		VOTO PARA SENADORES			VOTO PARA DIPUTADOS POR LA PROVINCIA DE LIMA		
Símbolo		Símbolo	Voto Preferencial		Símbolo	Voto Preferencial	
	IZQUIERDA NACIONALISTA						
<b>7</b>	MOVIMIENTO CIVICO NACIONAL 7 DE JUNIO	<b>7</b>			<b>7</b>		
	PARTIDO AVANZADA NACIONAL						
	IZQUIERDA UNIDA (I U)						
	PPC-MBH-I-CONVERGENCIA DEMOCRATICA						
	FRENTE DEMOCRATICO DE UNIDAD NACIONAL-EL FRENTE						
	ACCION POPULAR						
	PARTIDO APRISTA PERUANO						
	PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES						

NOTA: Para votar marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
Los espacios punteados corresponden a Partidos que no han presentado candidatos.

NOTA: Para votar por la lista marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
Para votar preferencialmente por uno o dos candidatos anote en los cuadriláteros, el número de orden que el candidato o candidatos tienen en la lista que usted ha marcado y que aparecen en los carteles.

NOTA: Para votar por la lista marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
Para votar preferencialmente por uno o dos candidatos anote en los cuadriláteros, el número de orden que el candidato o candidatos tienen en la lista que usted ha marcado y que aparecen en los carteles.

Figura 3

VOTO PARA PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTES DE LA REPUBLICA		VOTO PARA SENADORES			VOTO PARA DIPUTADOS POR LA PROVINCIA DE LIMA		
Símbolo		Símbolo	Voto Preferencial		Símbolo	Voto Preferencial	
	IZQUIERDA NACIONALISTA						
<b>7</b>	MOVIMIENTO CIVICO NACIONAL 7 DE JUNIO	<b>7</b>			<b>7</b>		
	PARTIDO AVANZADA NACIONAL						
	IZQUIERDA UNIDA (I U)						
	PPC-MBH-I-CONVERGENCIA DEMOCRATICA						
	FRENTE DEMOCRATICO DE UNIDAD NACIONAL-EL FRENTE						
	ACCION POPULAR					20	39
	PARTIDO APRISTA PERUANO		3	85			
	PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES						

NOTA: Para votar marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
Los espacios punteados corresponden a Partidos que no han presentado candidatos.

NOTA: Para votar por la lista marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
Para votar preferencialmente por uno o dos candidatos anote en los cuadriláteros, el número de orden que el candidato o candidatos tienen en la lista que usted ha marcado y que aparecen en los carteles.

NOTA: Para votar por la lista marque una cruz (+) o una aspa (X) sobre el símbolo o figura.  
Para votar preferencialmente por uno o dos candidatos anote en los cuadriláteros, el número de orden que el candidato o candidatos tienen en la lista que usted ha marcado y que aparecen en los carteles.

en blanco. Una vez hecho esto, Ud. ha ejercido su voto preferencial (Ver figura 3).

Las indicaciones más importantes para ejercer el voto preferencial son:

a. Si el elector no quiere votar preferentemente por ningún candidato de las listas, deja los cuadriláteros en blanco. El voto por la lista marcada con cruz o aspa, mantiene su validez (Ver figura 2).

b. Si el elector quiere votar sólo por uno de los candidatos de la lista, anota el número respectivo en uno de los cuadriláteros y deja el otro en blanco (Ver figura 4).

Figura 4

	ACCION POPULAR	20	
--	----------------	----	--

c. Si el elector quiere votar por dos candidatos de la lista, anota cada uno de los números en cada uno de los cuadriláteros (Ver figura 3).

d. El elector sólo puede votar preferencialmente por los candidatos que figuran en la lista cuyo símbolo ha marcado previamente con la cruz o el aspa. **NO PUEDE VOTAR PREFERENCIAL EN LOS CUADRILATEROS DE UNA LISTA CUYO SIMBOLO NO HAYA MARCADO** (Ver figura 5).

e. Los dos cuadriláteros valen igual: no importa en qué orden pone a sus candidatos preferidos.

f. Si el elector se equivoca y pone un número errado (por ejemplo el número 80 en senadores, cuando en realidad sólo hay hasta el 60 en la lista), el voto preferencial queda anulado, pero sigue valiendo el voto por la lista que depositó en el ánfora. Si el error es en uno de los votos preferenciales, pero el otro voto preferencial que ha emitido es correcto, este segundo es válido y sólo resulta nulo el primero. Por eso no hay ningún problema en equivocarse al ejercitar el voto preferencial, salvo que el candidato que Ud. prefería se quedará sin ese voto preferencial por el error que cometió.

Figura 5

	PARTIDO AVANZADA NACIONAL	10	24
	IZQUIERDA UNIDA (I U)		

*Aquí los votos preferenciales son nulos, porque no se ha marcado el símbolo correspondiente del PAN. Pero el voto por la lista IU (cuyo símbolo se ha marcado) sí es válido.*

## Para qué sirve el voto preferencial

Vamos a suponer que la lista de diputados de un departamento tiene seis candidatos. El partido de nuestra simpatía los ha inscrito en el orden siguiente: 1. Candidato A. 2. Candidato B. 3. Candidato C. 4. Candidato D. 5. Candidato E. 6. Candidato F.

Hechos los escrutinios departamentales se observa que la votación preferencial resultó así: A no recibió ninguno; B recibió 1,000; C tampoco recibió ninguno; D recibió 2,000; E recibió 500; y F recibió 80.

Entonces, los votos preferenciales reordenan internamente a los candidatos de la lista de la siguiente forma:

1. Candidato D (2,000 votos)
2. Candidato B (1,000 votos)
3. Candidato E ( 500 votos)
4. Candidato F ( 80 votos)
5. Candidato A ( 0 votos)
6. Candidato C ( 0 votos).

Ahora bien, supongamos dos posibilidades:

Primero: que al partido le toca (por la votación total alcanzada) llevar tres candidatos al Congreso. Gracias al voto preferencial, entrarán los señores D, B y E. El candidato F (con sólo 80 votos preferenciales) y los candidatos A y C (con ningún voto preferencial) quedan fuera.

Segundo: que en lugar de tres, la gran votación obtenida le permita llevar cinco candidatos. En tal caso, además de los candidatos D, B y E, entrarán F y en último lugar A, que figuraba primero en la lista.

En consecuencia:

A. El voto preferencial sólo sirve para establecer el orden de preferencia de los candidatos para ocupar las curules que corresponden a su lista (según el total de votos obtenidos).

B. El orden de la lista original solo serviría para escoger a los candidatos que faltan para completar la cuota (en el hipotético caso en que no bastara con los que fueron escogidos con el voto preferencial).

Este caso es sumamente improbable, ya que ello supondría la existencia de un número suficientemente grande de candidatos por los cuales no votarían sus familiares, ni ellos mismos.

Hay un antecedente. En 1979, para la elección de la Asamblea Constituyente, sólo 10 candidatos —de un total de casi 1,200— no recibieron ningún voto preferencial.

Distribución de electores por ubicación geográfica

**INSCRITOS 1983**

TOTAL NACIONAL: 7'451,686

**REGION NORTE:**

**1'758,060 (23.59%)**

La Libertad:	5.69 %
Piura:	5.00 %
Cajamarca:	4.08 %
Ancash:	4.48 %
Lambayeque:	3.80 %
Tumbes:	0.53 %

**ZONA DE EMERGENCIA:**

**386,871 (5.19%)**

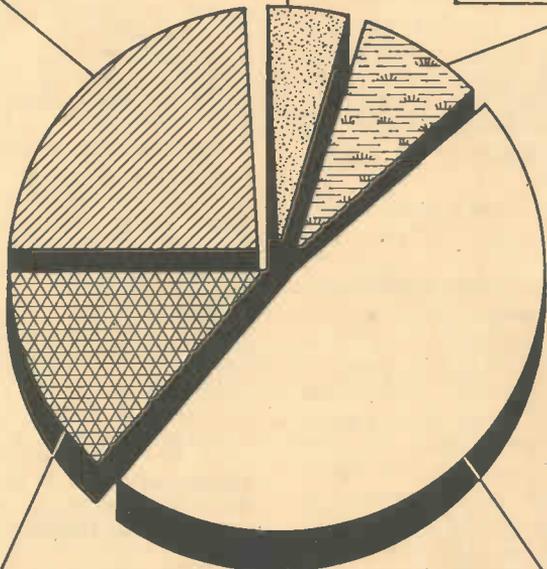
Ayacucho:	2.33 %
Huancavelica:	1.53 %
Apurímac:	1.31 %

**REGION MARGINAL**

**Y SELVA:**

**627,796 (8.42%)**

Huánuco:	2.11 %
Loreto:	1.85 %
San Martín:	1.34 %
Amazonas:	1.02 %
Ucayali:	0.89 %
Pasco:	1.04 %
Madre de Dios:	0.13 %



**REGION SUR:**

**1'104,110 (14.81%)**

Puno:	4.35 %
Arequipa:	4.98 %
Cusco:	3.99 %
Tacna:	0.87 %
Moquegua:	0.60 %

**LA CAPITAL Y SU**

**ENTORNO:**

**3'574,849 (47.97%)**

Lima Metropolitana:	32.52 %
Junín:	5.06 %
Lima Provincias:	3.80 %
Callao:	3.42 %
Ica:	3.15 %

Fuente: J.N.E., Elaboración Propia.

CUADRO No. 1

## DISTRIBUCION DE ELECTORES POR UBICACION GEOGRAFICA

DEPARTAMENTO	1983		1985		Variación 85-83 (%)
	Inscritos	%	Inscritos	%	
Lima Metropolitana	2'423,826	32.52	2'581,415	31.13	-1.39
La Libertad	424,165	5.69	475,760	5.73	0.04
Piura	372,864	5.00	431,429	5.20	0.19
Junín	377,291	5.06	423,093	5.10	0.03
Puno	324,875	4.35	384,995	4.64	0.28
Arequipa	371,253	4.98	372,377	4.49	- .49
Cajamarca	304,151	4.08	358,333	4.32	0.24
Cusco	297,820	3.99	352,217	4.24	0.25
Ancash	333,928	4.48	351,350	4.23	- .24
Lambayeque	283,174	3.80	327,233	3.94	0.14
Lima Provincias	283,427	3.80	296,525	3.57	- .22
Callao	254,962	3.42	269,170	3.24	- .17
Ica	235,343	3.15	236,477	2.85	- .30
Huánuco	157,562	2.11	215,710	2.60	0.48
Ayacucho	174,080	2.33	182,019	2.19	- .14
Loreto	137,937	1.85	173,021	2.08	0.23
San Martín	100,554	1.34	152,296	1.83	0.48
Huancavelica	114,558	1.53	140,865	1.69	0.16
Apurímac	98,233	1.31	113,914	1.37	0.05
Amazonas	76,732	1.02	94,146	1.13	0.10
Ucayali	66,898	0.89	89,783	1.08	0.18
Pasco	77,833	1.04	84,048	1.01	- .03
Tacna	65,431	0.87	72,115	0.86	- .00
Moquegua	44,711	0.60	50,255	0.60	0.00
Tumbes	39,778	0.53	43,891	0.52	- .00
Madre de Dios	10,280	0.13	18,404	0.22	0.08
<b>GRAN TOTAL</b>	<b>7'451,686</b>		<b>8'290,841</b>		

Fuente: J.N.E., Elaboración propia.

ACTUALIDAD NACIONAL

## Cambios en el electorado: qué sectores de población han crecido

Las próximas elecciones del catorce de abril serán las primeras en realizarse con el nuevo registro electoral.

El anterior, inaugurado en 1963, mantuvo su vigencia hasta las elecciones municipales de noviembre de 1983. La necesidad técnica de renovación de ese registro estaba largamente justificada. El antiguo registro no había sido depurado, incluía a ciudadanos fallecidos y era incapaz de recoger los cambios domiciliarios.

Presentamos a continuación cuadros y gráficos que pretenden ilustrar el actual registro electoral del país.





## VARIACIONES NACIONALES

En primer lugar (cuadro 1) tenemos las nuevas cifras del registro comparadas con las de 1983.

Luego, hemos agrupado los departamentos por regiones, y comparado las cifras de 1983 y 1985. Para la agrupación regional, hemos utilizado la clasificación realizada por Alfonso Grados Bertorini en artículo que publicara el número 29 de la revista *Debate*. Quizás podría mejorarse esa clasificación, pero la asumimos teniendo en cuenta la seriedad y objetividad del autor.

Es interesante reparar en algunos de sus aspectos.

En primer lugar, contra lo que se venía estimando hasta antes de la publicación de los datos oficiales del registro, tanto Lima Metropolitana como lo que se denomina "Lima y su contorno" reducen su participación porcentual en el universo electoral nacional.

Por el contrario, el resto de regiones aumenta esa participación. Es notable el caso de la región "Zona de Emergencia". A pesar de las situaciones sociales que allí se viven y del tan difundido proceso de migración hacia otras zonas del país, aumenta su participación porcentual respecto al universo nacional. También resulta interesante constatar que la región "Mar-

ginal y Selva" resulta la de crecimiento más significativo. (gráficos 1 y 2).

## LIMA METROPOLITANA

En el cuadro 2 presentamos el registro de Lima Metropolitana por distritos en orden decreciente conforme su importancia electoral para 1985.

Luego, utilizando el esquema de Grados Bertorini en su ya citado artículo de la revista *Debate*, los distritos de Lima agrupados, conforme a los gráficos 3, 4, 5, 6 y 7.

Es importante aquí realizar algunas observaciones.

El crecimiento más espectacular, en lo que respecta a su participación en el universo electoral de Lima Metropolitana, lo experimentan los distritos de la agrupación "Pueblos Jóvenes". Creemos que un factor decisivo para explicar esta situación lo constituye el hecho de que habitantes de esa agrupación que antes votaban en otros distritos de Lima, esta vez se han reinscrito electoralmente en su lugar actual de residencia.

Este proceso de "migración interna" explica, por ejemplo, el decrecimiento de distritos como el de Lima Cercado.

Pero, por su parte, "Barrios Medios" como San Miguel o "Barrios Residenciales" como San Isidro o San Borja, aumentan su participación,

por tratarse de zonas con espacios hábiles para la expansión urbana.

Naturalmente, se trata de crecimientos mucho menos significativos que el experimentado

por la agrupación "Pueblos Jóvenes". Esta y la de "Barrios Populares" resultan decisivas para la definición del voto de los limeños el próximo catorce de abril. ■

CUADRO No. 2

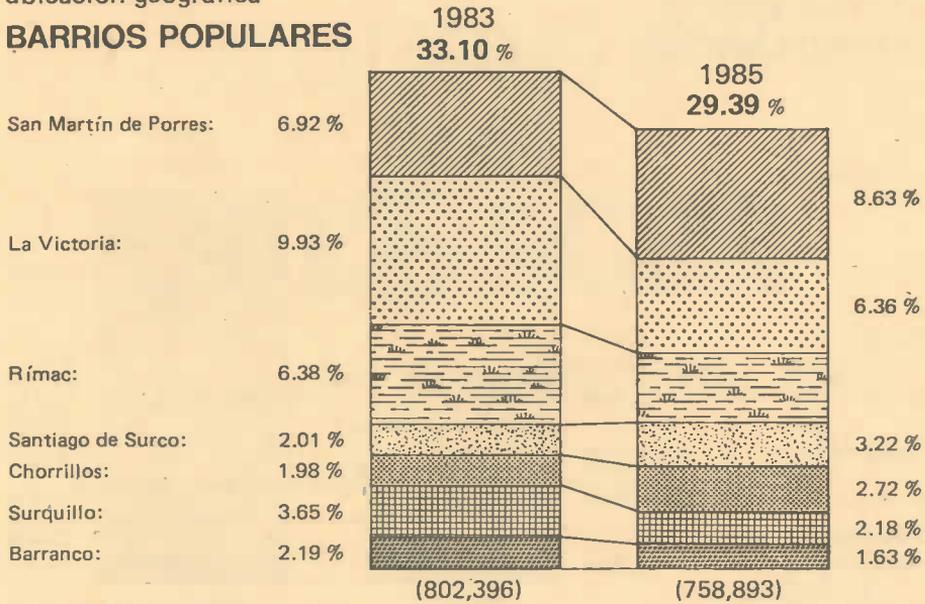
DISTRIBUCION DE ELECTORES POR UBICACION GEOGRAFICA

DISTRITO	1983		1985		Variación 85-83 (%)
	Inscritos	%	Inscritos	%	
Lima Cercado	416,488	17.18	273,136	10.58	-6.60
San Martín de Porres	167,955	6.92	223,031	8.63	1.71
La Victoria	240,758	9.93	164,279	6.36	-3.56
San Juan de Lurigancho	54,698	2.25	137,959	5.34	3.08
Comas	91,389	3.77	135,339	5.24	1.47
Rímac	154,746	6.38	119,551	4.63	-1.75
San Juan de Miraflores	60,638	2.50	93,460	3.62	1.11
Miraflores	108,379	4.47	92,640	3.58	-.88
Ate	54,525	2.24	88,809	3.44	1.19
Breña	111,650	4.60	86,271	3.34	-1.26
Villa María del Triunfo	45,992	1.89	86,152	3.33	1.43
El Agustino	61,846	2.55	83,523	3.23	0.68
Santiago de Surco	48,923	2.01	83,202	3.22	1.20
Independencia	48,789	2.01	73,925	2.86	0.85
Lince	90,459	3.73	72,930	2.82	-.90
Jesús María	80,091	3.30	70,469	2.72	-.57
Chorrillos	48,193	1.98	70,264	2.72	0.73
Pueblo Libre	71,965	2.96	65,875	2.55	-.41
Villa El Salvador	37,239	1.53	63,950	2.47	0.94
San Miguel	42,101	1.73	62,731	2.43	0.69
Surquillo	88,615	3.65	56,380	2.18	-1.47
San Isidro	51,750	2.13	55,357	2.14	0.00
San Borja	15,288	0.63	49,214	1.90	1.27
Magdalena del Mar	57,071	2.35	46,746	1.81	-.54
Barranco	53,206	2.19	42,186	1.63	-.56
San Luis	18,480	0.76	34,247	1.32	0.56
Lurigancho	32,071	1.32	33,409	1.29	-.02
Carabayllo	12,279	0.50	31,450	1.21	0.71
Puente Piedra	14,717	0.60	22,661	0.87	0.27
Chaclacayo	12,729	0.52	17,662	0.68	0.15
La Molina	6,484	0.26	16,737	0.64	0.38
Lurín	8,169	0.33	9,869	0.38	0.04
Ancón	4,557	0.18	4,972	0.19	0.00
Pachacamac	4,958	0.20	4,321	0.16	-.03
Cieneguilla	1,200	0.04	2,486	0.09	0.04
Pucusana	2,114	0.08	2,470	0.09	0.00
San Bartolo	1,200	0.04	1,457	0.05	0.00
Punta Hermosa	719	0.02	904	0.03	0.00
Punta Negra	646	0.02	802	0.03	0.00
Santa María del Mar	432	0.01	312	0.01	-.00
Santa Rosa	317	0.01	277	0.01	-.00
<b>GRAN TOTAL</b>	<b>2'423,826</b>		<b>2'581,415</b>		
Lima Metropolitana	(Nov. 83)		(Feb. 85)		

ORDEN: 1985

Distribución de electores por ubicación geográfica

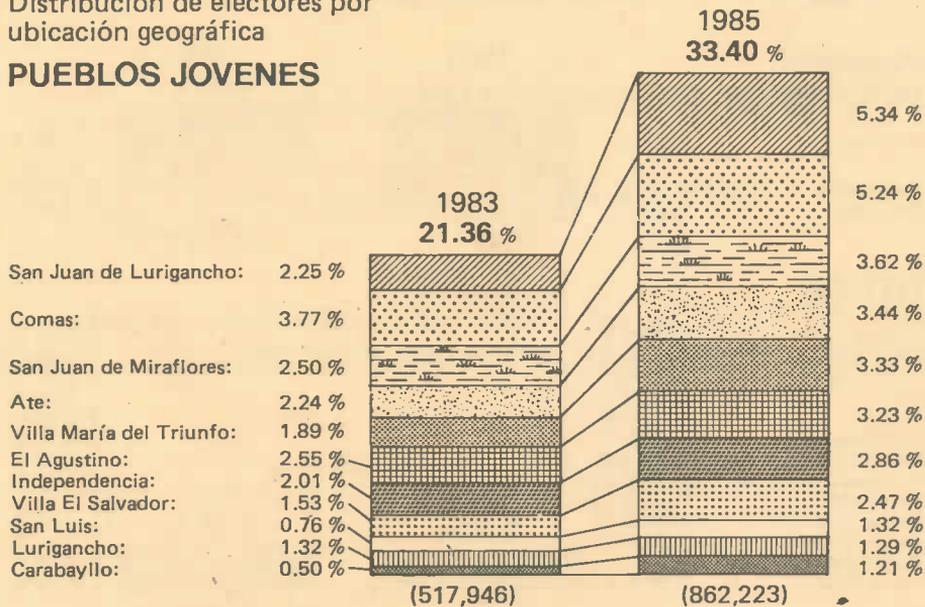
**BARRIOS POPULARES**



Fuente: J.N.E., Elaboración Propia.

Distribución de electores por ubicación geográfica

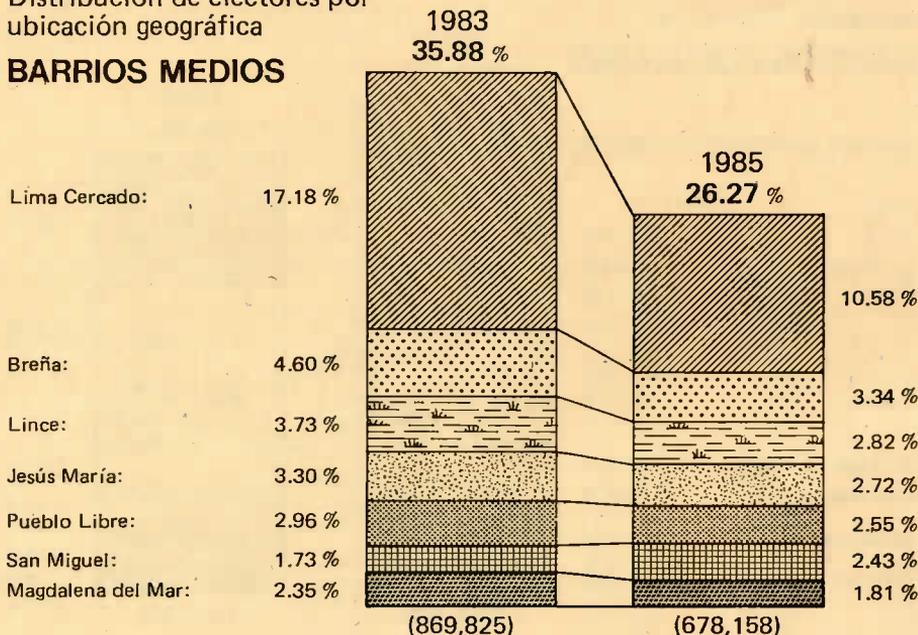
**PUEBLOS JOVENES**



Fuente: J.N.E., Elaboración Propia.

Distribución de electores por ubicación geográfica

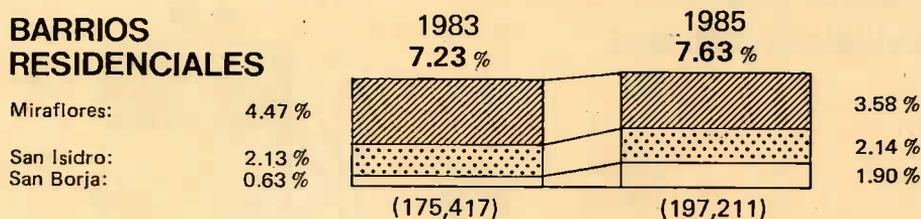
### BARRIOS MEDIOS



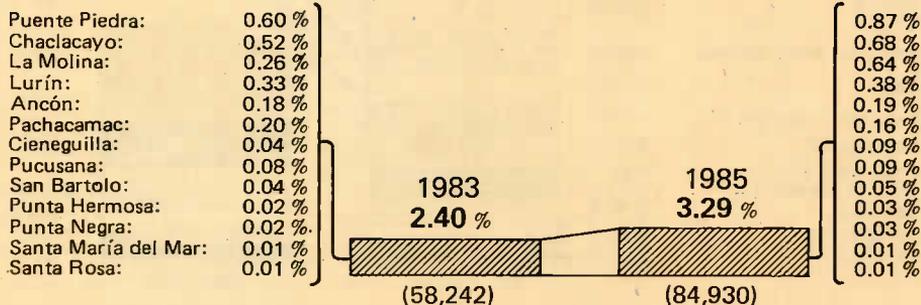
Fuente: J.N.E., Elaboración Propia.

Distribución de electores por ubicación geográfica

### BARRIOS RESIDENCIALES



### OTROS



Fuente: J.N.E., Elaboración Propia.

# ANUNCIE EN **QUEHACER**

5 años de presencia en  
el quehacer nacional

desco  
724712 710790

rodeta<sup>S.A.</sup>  
451670 470189



*Expertour S.A.*

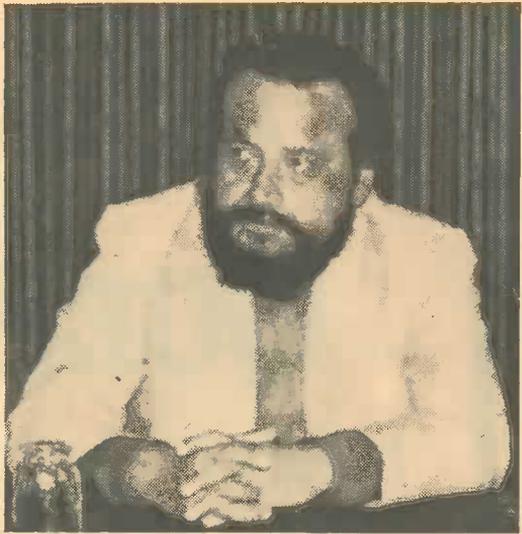
AGENCIA DE VIAJES Y TURISMO

UNA EMPRESA PERUANA AL SERVICIO DE NUESTRO PAIS  
PASAJES Y EXCURSIONES NACIONALES E INTERNACIONALES

AV. BENAVIDES 540 - OF. 101 - LIMA 18, PERU  
TELEX 21002 - 25202 PE - TELEFONOS 440174 - 441252 - 473473



Pedro Sánchez



Antonio Ramos



Antonio Ramos



# TEMORES Y ESPERANZAS EN LA HORA DEL CAMBIO

Por Luz María Correa y José M. Salcedo

¿Temores frente al cambio político que le espera al país? ¿Expectativas insospechadas?

Quehacer entrevistó a Richard Webb, Sinesio López, Violeta Correa de Belaúnde, Alfonso Rizo Patrón Remy y Moisés Barack. Estas son sus impresiones.



No he pensado mucho sobre el futuro después de julio de 1985", casi murmura Richard Webb, el presidente del Banco Central de Reserva.

¿Es un hombre del régimen actual? Si por ello se entiende a los funcionarios que han alcanzado su posición durante este gobierno, podría decirse que sí. Pero Webb, el tímido, sereno, firme Richard Webb, ha mantenido una casi épica disputa con voceros del partido gobernante y, legalmente, está obligado a permanecer en su actual puesto hasta que el nuevo Senado de la República ejerza su facultad de designar a la figura máxima de lo que se llama nuestro "organismo emisor".

Tal vez confirmando aquello de que los gobiernos pasan pero los técnicos quedan, Webb piensa que no tendría inconveniente en seguir frente al Banco con un nuevo gobierno pero, la verdad, quisiera ahora dedicarse a la investigación. "Cuando se ha recorrido cincuenta mil kilómetros -reflexiona- conviene cambiar de llantas".

¿Simple cambio de llantas o total cambio de carro? La imagen automovilística podría tal vez ilustrar la alternativa a la que se aboca el país en estas próximas elecciones. Con un pie en el belaundismo y otro en el futuro inmediato, Richard Webb bien puede representar esa especie de transición -dramáticamente colo-



*Richard Webb: una esperanza moderada*

reada por la crisis económica más importante de nuestra historia-- que hoy vivimos los habitantes de este país.

Pero, las expectativas de Richard Webb resultan moderadamente positivas: "Tengo también preocupación por la situación difícil que vive el país y por la falta de comprensión de los grandes problemas nacionales, pero tengo esperanza en el futuro del próximo gobierno del Perú. Y es una esperanza que no viene del aire. Se basa en las conversaciones que he sostenido con los líderes de los diferentes partidos políticos".

## ENTRE LA ESPERANZA Y LA IRRITACION

No hay duda de que se trata de una coyuntura dramática. ¿Suficientemente dramática tal vez como para creer que aquí se abre una nueva etapa de la historia del país?

El sociólogo Sinesio López cree que ella combina una expectativa y esperanza de salida de la crisis con aspectos de irritación y desesperación. En este sentido, opina, se trata de una situación en parte similar a la de 1978: "conduce a un período de estabilización política sobre un volcán económico".

"Por el lado de la irritación añade evoca ciertos aspectos de la crisis del año 30, pero lo que predomina es la tendencia a la estabilización".

En este sentido, huelgas importantes como las de la CITE constituyen "una situación aislada, no está en la lógica de la coyuntura. El desenlace de la actual situación será de distensión y no de confrontación".

¿Cómo explicarlo, si hoy vivimos una crisis económica sin precedentes?

López reflexiona: "el país actual es muy distinto al de los años treinta. Entonces, el país no tenía una sociedad civil, una capacidad de reflexión de la sociedad sobre sí misma. Hoy tenemos un desarrollo importante de las ciencias sociales, una cultura más integrada, una opinión pública más o menos consolidada. Todo ello ha contribuido a introducir en la sociedad un mayor realismo y una mayor capacidad para resolver los problemas que la propia sociedad se plantea. Esta densa red de movimientos sociales sin los que no se explica actualmente la vida del país se ha convertido también en una suma de espacios colectivos para plantear alternativas".

Todo ello, según el sociólogo y exdirector de **El Diario de Marka**, ha contribuido a esta incesante búsqueda de esperanzas y nuevos mitos sociales. Las multitudinarias manifestaciones a las que el país ha asistido con motivo de la visita del Papa no serían ajenas a este momento social.

Una esperanza y una expectativa que el movimiento social intuye debe preservar. "Por ello, se plantea reivindicaciones sociales y económicas pero con un límite, porque las masas saben

que ir más allá sería hacer pedazos a la propia sociedad civil que aún debe consolidarse mucho más”.

Y sin embargo —y esta es una suerte de extraña peculiaridad nacional— la “fuerza de las cosas” pareciera empujarnos en otra dirección. Hoy, en el país, tenemos una explosiva combinación de inflación galopante e insurrección senderista, además de las propias elecciones. Por mucho menos, diversos golpes militares del “Cono Sur” del Continente dieron al traste con las democracias.

Dice Sinesio: “hemos aprendido que la opción insurreccional es un callejón sin salida. Y, por otro lado, existe en el país un rol protagónico del movimiento popular que no existió ni en Uruguay ni en Argentina. Sí en Chile. Pero la experiencia de Chile nos demuestra que hay que morigerar la impaciencia de ciertos sectores de la izquierda. Y esto creo que lo hemos aprendido bastante bien en el Perú. Actualmente las alas radicales de todas las fuerzas políticas se han sometido a las moderadas. Y esto vale tanto para la derecha como para la izquierda”.

Pero más allá de toda especulación, esta próxima elección será también para Sinesio López

*Sinesio López: una tendencia a la estabilización*



## TEMORES Y ESPERANZAS EN LA HORA DEL CAMBIO

una experiencia personal singular. Recuerda las elecciones vividas como niño —“Vota por Lavalle si quieres que el pan no falle”; “Prado: tú lo conoces, vota por él”— y como votante en los 60, y piensa que en todos los casos se trataba de votar por gente extraña, de “prestar” el voto.

Ahora, cree, la situación ha cambiado. Pero considera que, entre el Apra y la Izquierda Unida, es la primera agrupación la que más va a depender en sus resultados de ese “préstamo” de votos ajenos: “la división de la derecha ha dejado en la disponibilidad a sectores de clase media conservadora. El criterio del voto derechista “perdido” va a inflar la votación de Alan García. En este sentido, Barrantes será el candidato con mayor porcentaje de “voto propio”, pero, la división de la derecha perjudicará, en primer lugar, a la IU”.

¿Temores frente a un gobierno aprista?: “que el Apra se convierta en una especie de PRI mexicano, cope las instituciones y debilite al movimiento social. Naturalmente, para ello se requiere cierta capacidad de concesiones y cierto manejo de recursos económicos”.

¿Y frente a un triunfo de IU?: “un temor frente a la bolivianización, si es que el movimiento social organizado reivindica demasiado corporativamente los beneficios del excedente que logre controlar el Estado. Ello impediría un programa de supervivencia popular para los más pobres de la sociedad que son también los menos organizados, los que menos pueden reclamar”.

Temores y dudas, quién sabe, a los que habría que añadir los “antis” históricos que, en buena medida, han definido los resultados electorales en nuestro país. Sinesio López considera que antiaprismo y anticomunismo serán en esta oportunidad menos protagónicos que en el pasado: “La derecha tendrá que votar por el mal menor. Pero existe una particularidad: en las provincias, la votación belaudista se inclinará más hacia IU. Derrotado el cacique, que es la referencia política del voto belaudista provinciano, le quedaría una referencia social que expresa mejor la Izquierda Unida. El belaudismo provinciano es francamente temeroso frente al Apra”.

Pero, finalmente, Sinesio López es también un candidato en espera: integra la lista del Senado de Izquierda Unida.

“Dejo mi candidatura —comenta el candidato— librada a la generosidad del movimiento social y la Izquierda Unida. Aunque milito en un partido, no soy para él un candidato prioritario. Si pierdo, habré confirmado, una vez más, que estoy condenado a ser un político ineficaz. Weber decía que la eficacia de un político depende de su voluntad de poder y su capacidad de demagogia. Y yo no tengo ni la una ni la otra”.

¿Y si el intelectual Sinesio López se convirtiera en senador? “Sería —dice— una expresión de respeto y consideración a lo que he venido haciendo como profesor universitario, intelectual, trabajador de un periódico. Y un cierto impulso a lo que yo represento socialmente: vengo de muy abajo de la sociedad”. Y entonces Sinesio recuerda a su pueblito de Simiris, en el distrito de Santo Domingo, provincia de Morropón, departamento de Piura, como acostumbraba a recitar de niño en la escuelita local: “hasta 1967, no había comunicación con la costa y a Chulucanas había que ir en mula, haciendo un viaje de un día de duración. Recién conocí un automóvil a los diez años de edad. Hasta entonces, mi sentido de velocidad me lo daba solamente el caballo. Ahora ya hay carretera, que ha sido como abrir una compuerta para que todo el mundo se vaya de ahí”.

## LA PRIMERA DAMA

Pero hay peruanos, sin embargo, que no necesitan de ninguna carretera para salir de donde están. Es el caso, por ejemplo, de la señora Violeta Correa de Belaúnde: ella también saldrá de Palacio el veintiocho de julio de 1985 y no necesitará ninguna de las carreteras cuyos planos pueblan los despachos oficiales de su célebre marido.

Monarquizantes y palaciegos, los peruanos seguimos denominando “primera dama de la Nación” a la esposa de nuestro Presidente. Valgan verdades, nadie va a opinar en este país que esta primera dama gustó de cortesanas y otras veleidades o no fue nada más que la sombra discreta y casera de su augusto esposo.

Violeta posee eso que nuestros abuelos llamarían temple y los caricaturistas políticos de oposición se han solazado presentándola como el lado “fuerte” de la —sigamos con la frase— primera pareja de la Nación.

No faltó tampoco populista que le solicitara candidatar a la alcaldía de Lima o que le roga-

ra aceptar una postulación al Senado de la República.

Ella respondió con el mismo no con el que ahora se niega a aceptar que hay solamente dos favoritos para reemplazar a su marido: “Me remito a las elecciones del ochenta y a lo que las encuestas decían entonces, poco antes de las elecciones. Considero que hay por lo menos cuatro candidaturas con serias posibilidades de triunfo en el próximo proceso electoral”.

Nada de ello, por supuesto, significa neutralidad: “cada uno tiene más fe en la doctrina en que milita. Yo confío más en Acción Popular, que es mi partido”.

Pero si ganaran los de la oposición, Violeta, en lo personal, no tendría motivo de inquietud. Barrantes y Alan García no han retaceado elogios para sus obras en los pueblos jóvenes. Henry Pease, por ejemplo, ha colaborado diligentemente para tramitar los permisos de ins-

*Violeta Correa: Un Palacio que no extrañará*

Antonio Ramos



talación de las cocinas familiares en que Violeta se ha empeñado con entusiasmo.

Esas cocinas —fomentadas por la “Asociación Obras de Bien Común”— que Violeta ha inspirado, son el orgullo de la señora de Belaúnde. Ahora, con el cambio de gobierno, ella espera que la tarea se mantenga y se respete la autonomía de su funcionamiento: “las cocinas familiares —señala— han abaratado entre un treintaico y un cuarenta por ciento el precio de las comidas y ya constituyen un programa autofinanciado con un precio de venta de mil soles por menú. Ahora, algunos partidos se han dedicado a crear comedores populares alrededor de esas cocinas, a diferencia de nuestro programa, que se ha desarrollado sin mayor publicidad. No han demandado mayores egresos del Estado y han recibido muy poca financiación extranjera. Lo que sí ha sido muy importante es el aporte del sector privado nacional”.

Pero, ¿hay peligros y temores por el cambio de gobierno, más allá de la suerte de las cocinas familiares?

“Siempre hay peligros y temores”, reflexiona Violeta. “Por ejemplo, es de temer que el desempleo se multiplique con la tan anunciada, por algunos candidatos, paralización de obras de desarrollo. Si alguno de los candidatos partidarios de esta paralización llegara al gobierno, sin duda aumentará enormemente el hambre”.

En los terrenos más propiamente políticos, Violeta considera que “el pueblo peruano ha madurado cívicamente y que, por lo tanto, sabrá defender sus libertades y sus conquistas democráticas”.

En todo cambio —añade— hay expectativas y esperanzas de mejoras. El próximo veintiocho de julio habrá nuevo presidente y seguramente muchas esperanzas, pero los problemas continuarán, la crisis mundial seguirá. De todos modos se inicia una nueva etapa. Buena o mala, no lo sé. Pero por el país deseo fervientemente que sea una etapa mejor”.

Como del humo de uno de sus múltiples cigarrillos, extrae entonces un recuerdo de hace cinco años, cuando pocos pensaban que el regreso a Palacio del “hombre de la bandera” era una hazaña posible.

Pero no, definitivamente, no extrañará Palacio: “Extrañaré la oportunidad de servir, de trabajar por los más necesitados; extrañaré a mis colaboradores y a todos aquellos a los que durante cinco años he visto diariamente. Pero no creo que extrañaré a Palacio que, como se puede suponer, no es un paraíso sino el receptor incesante de toda clase de problemas. Gobernar es cosa seria. Y modestia aparte, si me permiten

## TEMORES Y ESPERANZAS EN LA HORA DEL CAMBIO

ser absolutamente franca y sin ofender a ningún candidato, yo creo, sinceramente, que el país va a extrañar al presidente Belaúnde”.

### EL JUSTO MEDIO

¿Fervorosa militancia conyugal? ¿O es que, efectivamente, el veintiocho de julio de 1990 comprenderemos que todo tiempo pasado fue mejor? Créalo o no, el ingeniero Alfonso Rizo Patrón Remy sí considera que no hay que olvidar las enseñanzas del pasado.

Este sosegado ingeniero de minas, experto conocedor de la actividad empresarial de su sector cree, firmemente, que “el mundo progresa por aproximaciones. Cuando a Newton le preguntaron por la razón de sus certeras teorías físicas respondió: ‘ha sido porque me he parado sobre espaldas de gigantes’. Newton aludía a la necesidad de aprovechar la experiencia acumulada porque, ciertamente, no vale la pena estar descubriendo cinco veces la América. Hay pues que descartar lo que ya se ha probado y no ha dado buenos resultados. Sucede lo mismo con la selección natural y la evolución de las especies”.

Claro que, hablando de política, las cosas no suelen suceder como en la ecológica naturaleza.

Rizo Patrón constata un cierto temor de los empresarios frente a todo lo que signifique un cambio político en el país: “es el temor de aquel que ha vivido resolviendo problemas con ciertas reglas de juego. Tiene un temor natural a que el cambio radical de esas reglas de juego convierta en inútiles todos sus esfuerzos”.

Para él, lo ideal sería un balanceo entre lo joven, sus cambios y sus cosas nuevas “con el respeto a los derechos adquiridos justamente. A veces, cuando se trata de corregir ciertos defectos, pagan justos por pecadores. Estamos ante el famoso problema de la cuerda floja, del equilibrio. Las matemáticas nos enseñan que nunca el óptimo de una función corresponde a los valores máximos de la variable. Siempre los valores óptimos corresponden a un compromiso. Este principio, hay que aplicarlo a la política. Pero, hay que reconocerlo, la política inclu-



Alfonso Rizo Patrón: el justo medio

ye un aspecto visceral, pasional, de interés egoísta”.

Sabiéndolo, el ingeniero Rizo Patrón sólo le pide una cosa al nuevo gobierno: pragmatismo. Y con pragmatismo “algo que nunca se toma en cuenta en el país: la eficiencia”.

Pragmatismo y eficiencia que deberían obligar a una revisión total de lo que el ingeniero considera una de las trabas fundamentales para la actividad minera en el país, que no es tanto el variable precio de nuestros productos en el mercado internacional, como nuestra doméstica maraña de leyes, reglamentos y engorrosos trámites.

“El problema minero es legal. Tenemos una legislación muy complicada que obliga a que las mejores energías de los empresarios mineros se desgasten en trámites y gestiones. Aunque el problema es global, porque en este país en los últimos veinticinco años se ha dado más de cuatrocientas mil leyes, es la actividad minera una de las que más se resiente por esta situación. Yo

tengo la esperanza de que el nuevo gobierno comprenda este problema”.

Y añade Rizo Patrón: “A la minería no le queda más que adaptarse a las reglas de juego que se van dando pero es deseable que no haya cambios continuos de esas reglas de juego. Esta estabilidad es indispensable para una actividad que, como la minería, trabaja en base a contratos de largo plazo. La falta de conocimiento sobre está idiosincracia de la minería es lo que ha permitido la improvisación, los excesos reglamentaristas, el hecho de que la actividad no haya sido regida por expertos en minería sino por expertos en trámites. Y es que éste es un país en el que no se aplica aquello de zapatero a tus zapatos”.

¿Cambios sociales? Sí, pero lo principal es “tratar de sacarle el dinero a las cosas y no a la gente”. ¿Intervención del Estado?: “el Estado debe velar por la justicia social, pero no debe otorgársele mucho rol de ejecutante empresarial”.

En fin, recordando sus estudios de matemáticas —antes teoría, hoy pura práctica mediante el mundo de la computación— y que una de sus hijas es graduada en Filosofía, Rizo Patrón proclama: “sobre todas las cosas, necesitamos una definición precisa de objetivos”.

## EN VEZ DE LA GUERRA CIVIL

Tal vez la misma precisión de objetivos que debe anhelar un entrenador de un equipo de fútbol, para triunfar.

Moisés Barack, el entrenador de la selección peruana de fútbol, se ha propuesto una tarea difícil: clasificarnos para el próximo mundial mexicano. Dicen algunos que está logrando un equipo en el que interesa más el conjunto que el fulgor de alguna estrella. De lograrlo, habría vencido ese mal nacional que se llama la desintegración. En todo caso, la paciencia y la perseveración parecen ser sus armas principales.

“En esta selección —dice—, como en ninguna, no hay castigos, multas, separaciones. Se conversa con la gente. Y les converso no solamente sobre temas futbolísticos sino de aspectos generales de la vida, como la educación sexual. Intento que los jugadores sientan que se reconoce su responsabilidad, porque a nuestro jugador no hay necesidad ni de gritarlo ni de insultarlo”.

Indudablemente, sucede también que el jugador peruano actual no es el de antes. Dice Barack: “ya no es el ignorante de mi época. En 1959, sólo tres o cuatro de mis compañeros sabían leer. Ahora se trata de profesionales que comprenden que su mayor producción redun-

dará en una mayor cotización. Y también es notable la influencia del jugador que viene del extranjero. Barbadillo, por ejemplo, gana veinticuatro mil dólares mensuales y dos mil dólares por partido jugado. Sabe que eso no lo va a ganar en ninguna otra actividad y, lógicamente, tiene que cuidarse”.

Todo ello parece formar parte de una nueva mentalidad. Pero no sólo una nueva mentalidad futbolísticamente hablando.

“Todos los muchachos —afirma Barack— desean un cambio de la situación del país. Ellos se encuentran ahora en una situación económica aceptable, pero la gran mayoría es de origen muy humilde. La experiencia que da la vida y su mayor nivel cultural hacen que ellos se preocupen por los grandes problemas del país”. Cultura, vida y también viajes parecen enseñar a los futbolistas peruanos.

Barack comenta la reciente gira de la selección por Chile y Uruguay: “En Santiago, los muchachos le preguntaban a la gente del hotel cómo estaba el gobierno, si el sueldo les alcanzaba para vivir. Y, lógicamente, los chilenos les contaban sus problemas. Después, durante el partido, el estadio gritaba: ¡Y caerá, y caerá!. Y, sin duda, cuando el público chileno aplaudía, como aplaudió, al equipo peruano, estaba protestando también contra el gobierno. Luego, en

*Moisés Barack: En vez de la guerra civil.*



## TEMORES Y ESPERANZAS EN LA HORA DEL CAMBIO

Uruguay vimos que, a diferencia del Perú, la gente come bien. Por la noche nos reunimos y nos preguntamos por qué eso no era posible en el Perú, por qué en el Perú no puede ser así”.

“Me duele cuando salgo a la calle y veo a niños y mujeres mendigando —señala Barack— y esto también lo entienden nuestros jugadores, porque ellos también viven esta realidad. Por eso todos estamos por el cambio, todos tenemos esperanzas en un cambio de esta situación”.

¿Cambio, pero cualquier clase de cambio?

El entrenador de la selección peruana de fútbol, el profesor Moisés —“Moshe”— Barack se apasiona: “Yo le pido a Dios que entre un gobernante que cambie esto y que lo cambie totalmente. El Perú ya no da para más: es el sistema el que anda mal en el país. Sí, hay que cambiar ahora, porque si no, se viene una guerra civil para cambiar esta situación”.

Sin duda, se trata de palabras poco usuales para un deportista peruano y menos un entrenador de la selección.

Barack, que resulta tan honesto en pronunciarlas como en aclarar que no está haciendo política partidaria, cree también que sea cual fuere el esquema político del país después del veintiocho de julio, será una verdad el que todo gobierno necesita del fútbol: “Todo gobierno busca darle una diversión a la gente y el fútbol es la gran diversión nacional. Si la selección juega bien, entonces parece que la crisis del país disminuye. Por eso todo gobierno va a apoyar siempre al fútbol, porque constituye una de las pocas satisfacciones que se le puede dar al pueblo”.

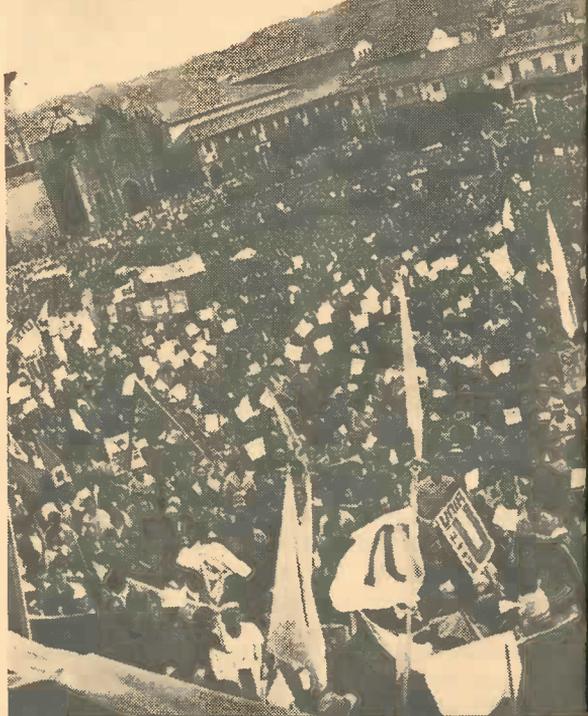
Pero el fútbol, comprende el profesor, no escapa de la realidad social del país: “Somos un país subdesarrollado y sucede casi siempre que Perú al comienzo juega bien, pero después decae. ¿Qué pasa? Que nuestros jugadores, de niños, no han tenido una buena alimentación. Y que somos también un país en el que casi nunca se ha hecho un esfuerzo serio por planificar el deporte. Cuando Velasco lo intentó, lo acusaron de estar copiando el modelo cubano. No vaya a ser que ahora me digan comunista, pero afirmo una cosa: lo bueno hay que copiarlo, sin importar de dónde venga”.

# LOS MITINES DE BARRANTES

Fotos: Carlos Domínguez

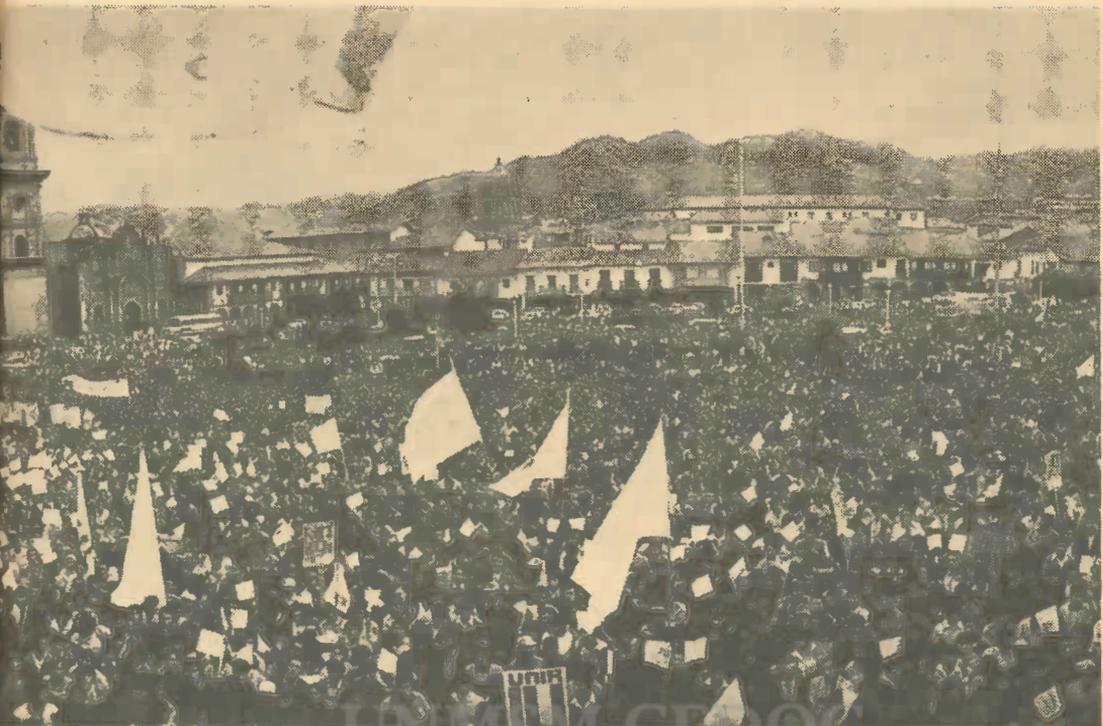
Al cierre de esta edición, norte, centro y sur han sido visitados por Alfonso Barrantes Lingán. Lo que significó cada una de estas manifestaciones puede verse en las fotografías que presentamos; no obstante algunas reflexiones pueden y deben hacerse. De eso también tratan las siguientes páginas.

Cerca de treinta mil personas se encuentran reunidas en la Plaza de Armas del Cusco y esperan la palabra del candidato de la Izquierda Unida, Alfonso Barrantes Lingán. Cuando la disertación se inicia la multitud interrumpe al burgomaestre limeño con una consigna que será repetida una y otra vez: ¡Barrantes combativo, el Cusco está contigo! Alfonso Barrantes entonces pasará lentamente revista a la multitud, lo hará



Cusco a la redonda. Una eclosión social.





UNMSM-CEDOC



### *Encuestas en vivo y en directo*

de izquierda a derecha, y parafraseando a Juan Pablo II dirá con energía y humor: **¡Entonces Cusco combativo, Barrantes está contigo!** Una interminable salva de aplausos rubrica la respuesta del cajamarquino quien de este modo inicia ese diálogo cercano, privado e intenso que logra con sus adherentes.

Un tipo de comunicación con las masas, como suele llamársele a las multitudes, que se hace ostensiblemente distinto, luego de haber escuchado a los candidatos locales que han precedido a Barrantes: Roberto Rojas, Julio Castro y el altanero Tany Valer. Tres discursos que rendían tributo al lenguaje izquierdista de los años setenta, a ese hablar alambicado y al mismo tiempo chillón que Barrantes no utiliza.

El discurso de Barrantes suele ser —y así ha sido a lo largo de todas sus presentaciones— simple e irónico y por ello muchas veces más mordaz y punzante que cualquier otro. En la Plaza de Puno, por ejemplo, se lamentó por no tener recursos económicos para invitar al “Señor Alegre” para que vea cómo se equivocan las encuestas que hace. Dijo Barrantes: “Nosotros no tenemos equipos de televisión que inmortalicen estas multitudes y que nos graben estas manifestaciones para romperle los ojos, con imágenes, a quienes dicen que el pueblo no nos respalda”. Grandes aplausos. “¿Saben por qué no tenemos esos equipos? Porque co-

mo nuestro compromiso no es con todos los peruanos, los que tienen las cámaras de televisión no se sienten representados ni comprometidos con nosotros...”

Barrantes, por otro lado, suele dialogar y bromear con la multitud que parece hipnotizada por el cajamarquino. En el Cusco, en clara referencia a Genaro Ledesma y Carlos Malpica, dijo con su más y su menos: “Hay quienes dicen que estoy muy enfermo y hay los que hablan de que me estoy inclinando a la derecha. Yo no sé qué vamos a hacer con estos señores...”. Y a continuación guardó silencio y se escucharon los gritos que Barrantes quería oír: “¡Bótalos! ¡A disciplina...! ¡Afuera! ¡Que se vayan...!”. En Puno un borrachito exclamó en uno de los instantes donde el silencio había ganado la plaza: “¡Viva el APRA!”. Antes que los propios asistentes hubieran reaccionado Barrantes le contestó: “Con ese tufo, compañero.... ni a la esquina!”. Por eso, si algo caracteriza las visitas de la plancha de Izquierda Unida, es el estilo-frejolito que se va imponiendo adonde quiera que van.

Sin embargo, la explicación no es tan sencilla. Un curioso fenómeno se constata en las giras. Pareciera como si una gran eclosión social se abriera paso y encontrara en el “tío-frejolito” —que es como llaman al cajamarquino propios y extraños— a su expresión, a su represen-



*Una relación privilegiada con los niños. Barrantes en Trujillo*

*Cusco: una mirada desde el Perú profundo.*



tante, al hombre que buscan y al cual muchas veces no conocen bien. En algunas de las provincias de Puno que fueron visitadas por la plancha izquierdista y donde el gran ausente fue Barrantes, muchos campesinos se acercaron donde Javier Diez Canseco o Enrique Bernaldes y se dirigieron a ellos con un solemne "Doctor Barrantes". Simplemente los confundieron, aunque físicamente no se parezcan en nada.

Víctor Robles, que es uno de los pocos periodistas que tiene el envidiable privilegio de haber sido comisionado por su diario para cubrir toda la campaña electoral de Izquierda Unida, no oculta por ello su sorpresa cuando recuerda lo que sucedió aquel sábado 9 de marzo cuando a la una de la madrugada, de regreso al Cusco con Agustín Haya de la Torre, fueron despertados por todo el pueblo de Curahuasi que esperaba el paso del líder izquierdista desde las ocho de la noche. "Haya saltó de su asiento —relata Robles— y sus ojos se abrieron sin creer lo que veían delante suyo". No tuvieron tiempo a reaccionar sino hasta que les al-

canzaron los micros y los invitaron a dirigirse a esa multitud que por más de sesenta años había votado, siempre, por el APRA y que esta vez, según afirman, lo harían por Izquierda Unida.

Los mítines de la IU son por ello multitudinarios y casi siempre terminan sorprendiendo a los propios organizadores locales y a los que llegan desde Lima. Eso fue lo que ocurrió en Trujillo, la cuna del aprismo, en donde una compacta multitud no esperada se entregó a un Barrantes que rindió homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre y manifestó su respeto por hombres como Manuel Añevalo, el "Búfalo" Barreto, Manuel Delfín y Manuel Hernández, "todos trujillanos del pueblo que ofrecieron sus vidas como muestra de lealtad a su causa y amor al Perú". En Trujillo, Barrantes también se refirió a "Agustín Haya de la Torre, el prefecto de la revolución trujillana del 32, cuyo hijo ha heredado sus virtudes y ahora las pone al servicio de su pueblo, levantando las banderas de Izquierda Unida".

Una verdadera eclosión social, cuya magnitud es difícil de calcular, es lo que revela estas giras de Barrantes. Una eclosión social ante la cual el candidato izquierdista tiene una enorme responsabilidad: estar a la altura de ese respaldo y esa confianza que le dan quienes hoy lo encumbran y que sin duda le reclaman, sin decirlo, algo más que el ser un líder carismático

*Juliaca, como Puno.*





*Puno en pleno.*



rantes le exigen las multitudes que sea un estadista, un verdadero conductor del proceso de cambios que necesita el país. Con la llegada del "tío-frejolito" lo que llega es esa fe y esa esperanza de hombres que creen que en el Perú es posible volver a tener fe y hacer de él un país con mayúsculas.

Otro fenómeno que pone de manifiesto estas giras es la posibilidad real de un trabajo conjunto de los partidos que integran el frente de la Izquierda Unida. Es cierto que son individuos los que trabajan detrás de los estrados y que la coordinación de Raúl Núñez es casi impecable; sin embargo, pueden estos hombres de partidos dejar de lado las distintas estrategias que parecen tener cada uno de los partidos integrantes de la Izquierda Unida.

En efecto, alguien comentaba —y no sin razón— que los mítines de la Izquierda Unida parecían una verdadera sopa de letras y de números. La razón: todos los partidos quieren promover a sus candidatos a diputados y senadores. Este propósito, legítimo a todas luces, llega no obstante a atentar contra la misma promoción de la plancha pues son recursos que se destinan para estos fines y no para el que debería ser el central: Barrantes y sus acompañantes; que es lo que sucede en el caso del APRA, donde el eje de la campaña es Alan García y punto.

En el contexto global, éstos son problemas menores que no llegan a afectar la campaña. Sin embargo, sí colocan en la mesa de debates un problema que para muchos es crucial: la

y de ambos con esa gran cantidad de independientes que se suman en el camino. Es decir, los tres pilares sobre los que se edifica la IU.

Alfonso Barrantes dijo en Puno que "en 1980 las encuestas del señor Alegre dijeron que estaba en el último lugar, y al final salí segundo. En 1983 esas mismas encuestas me ubicaron en el segundo lugar y aquí me tienen en la actualidad como alcalde de Lima. Ahora vuelven a darme en segundo lugar; de modo que no hay duda de que estamos en vísperas de la victoria popular".

La Izquierda Unida puede llegar. No porque lo diga Barrantes sino porque esa encuesta que son los mítines, como gustaba decirlo en 1980 Fernando Beláunde, le da a la izquierda la posibilidad de pasar la primera vuelta con una votación que probablemente sorprenderá a más de uno. Todo parece indicarlo así. Incluso la campaña que en el mes de marzo inició la más conspicua derecha peruana contra el APRA y que, sin duda, rebotará en beneficio de la Izquierda Unida.

Le toca a Barrantes por ello dar el salto y convertirse en el gran conductor y estadista que necesita la izquierda peruana y a los partidos e independientes que han adherido al proyecto estar a la altura de postergar estrategias particulares y empujar el carro del frente. "Este momento —como lo dijo el alcalde puneño Jaime Ardiles— exige de nosotros mucha responsabilidad y un propósito: abandonar la soberbia personal y de grupo. Solo así haremos la revolución". (Raúl González). ■

*También en los pueblos de Puno.*





*Desarrollando su ponencia sobre el capital extranjero en el simposio organizado por el Centro Peruano de Estudios Internacionales (CEPEI).*

DOS GRANDES TEMAS EN DEBATE

# EL TRATAMIENTO AL CAPITAL EXTRANJERO

Entrevista con Fernando Sánchez Albavera, por Ariela Ruiz Caro

La política de tratamiento que debe darse al capital extranjero durante el próximo gobierno constituye uno de los temas más conflictivos del debate electoral. Los representantes de los partidos políticos que han propuesto alternativas frente a este problema formulan planteamientos que varían desde el otorgamiento de mayores incentivos a las empresas transnacionales hasta su expropiación.

Dada la importancia que tiene para el país optar por la política más favorable —o acaso la menos desfavorable— a sus intereses, Quehacer entrevistó a Fernando Sánchez Albavera, quien se desempeñó, 1983-1984, como funcionario de la División de Empresas Transnacionales de la CEPAL. Fruto de este trabajo fue el libro "El Capital Extranjero en la Economía Peruana", editado por dicho organismo de las Naciones Unidas. Sánchez Albavera encabeza la lista de IU a diputados por El Callao.



Cuáles son las características de la relación del Estado peruano con las empresas transnacionales en la actualidad?

—Yo diría que actualmente tenemos dos tipos de conflictos con las empresas transnacio-

nales. Uno vinculado a las formas de contratación y a la magnitud de los incentivos que reciben estas empresas, y otros derivados de su comportamiento en la economía peruana. Dentro de los primeros hay que mencionar a las empresas petroleras por el otorgamiento del

crédito tributario, que hubiera tenido sentido sólo si la inversión se hubiera orientado a la exploración de nuevos pozos petroleros. Esto no ha ocurrido.

Dentro de los segundos tenemos conflictos en la minería y en la industria manufacturera. En la minería el conflicto está vinculado a la subvaluación de las exportaciones del cobre blister, lo que afecta el ingreso de divisas y la recaudación tributaria. Southern está violando el contrato de Cuajone, que señala expresamente que los productos no pueden ser vendidos por debajo del precio internacional.

En la industria manufacturera, las empresas transnacionales contribuyen a agravar la crisis económica porque son empresas que sólo consumen divisas (importación de insumos, remesas de utilidades y regalías) exportando sólo el 50% de sus rentas totales. Las 50 empresas extranjeras industriales más grandes instaladas en el país, generan un déficit comercial del orden de los 500 millones de dólares al año, contribuyendo a la escasez de divisas.

—¿Crees que la nacionalización de los recursos naturales implica necesariamente un verdadero control nacional en dicha actividad productiva?

—Los derechos del Estado sobre los recursos naturales no son motivo de conflicto con las empresas transnacionales. En realidad, lo estratégico y fundamental es el control de la comercialización internacional y el incremento del valor agregado de nuestros productos de exportación.

Sin embargo, no estamos en condiciones de fijar las reglas del mercado internacional debido a que operamos sólo sobre una pequeña porción del mercado. De allí la importancia de fortalecer las asociaciones de productores y de coordinar, a través de estos organismos, acciones conjuntas sobre el mercado.

—¿En qué se basa la Izquierda Unida para proponer la expropiación de la Southern?

—La expropiación de la Southern se justifica no sólo por la violación del contrato Cuajone, sino porque el control de la minería de cobre es estratégico para el desarrollo nacional. La Southern no sólo está subvaluando las exportaciones de cobre sino que no tiene mayor interés en incrementar el valor agregado de nuestras exportaciones. Sus políticas empresariales se rigen por el interés de sus accionistas y no por el interés del país. Esta empresa se opone al desarrollo de nuestra infraestructura internacional de ventas y cuestiona la ampliación de nuestra capacidad de refinación. El hecho que esta empresa controle más del 70% de las exportaciones de cobre reduce nuestra capacidad de negociación al vincularnos a mercados "cautivos" controlados por sus accionistas y empresas vinculadas a éstos.

—Si las mayores ganancias se generan en los procesos de comercialización y refinación, ¿no sería más favorable para el país crear un ente estatal de comercialización del cobre y promover la ampliación de refinerías en lugar de hacerse cargo de una empresa que según algunas



*Una política global, y no simples medidas aisladas.*

**informaciones está trabajando a pérdida debido a los bajos precios internacionales?**

—Es cierto que los precios internacionales están bajos, pero al nivel en que se encuentran permiten cubrir los costos de producción. El problema de estas pérdidas aparentes radica en la subvaluación de exportaciones y en los compromisos financieros de la empresa, que deberían ser materia de un exhaustivo análisis. Ahora bien, si Southern acepta que sea el Estado quien comercialize, una política de largo plazo orientada a ampliar la capacidad de refinación, no habría mayores problemas en que retenga la explotación de las minas.

**—Con respecto a los contratos petroleros, ¿cuál debería ser la política más favorable a los intereses nacionales?**

—No cabe duda que la inversión extranjera es necesaria, pero esto no quiere decir que se otorgue beneficios excepcionales por la vía tributaria.

**—En una situación de retracción de la inversión extranjera directa hacia nuestros países, ¿la eliminación del crédito tributario a la reinversión de utilidades y la anulación de los contratos petroleros vigentes, no significaría acaso cerrarnos definitivamente las puertas al capital extranjero en un sector productivo donde su presencia se considere indispensable?**

— Sólo si el país define, por consenso nacional, una política de largo plazo, más allá de un período de gobierno, que favorezca la inversión en la exploración petrolera, considerando y evaluando permanentemente el contexto internacional, será posible atraer nuevas inversiones.

Creo, además, que el Perú debería propiciar una corriente internacional en favor de una armonización del tratamiento a la inversión petrolera y minera, posición que es reclamada por el Centro de Empresas Transnacionales de las Naciones Unidas. La división y la competencia de incentivos perjudica a los países subdesarrollados y sólo favorece a las empresas transnacionales.

**—¿Qué medidas concretas debería tomarse entonces para atraer la inversión extranjera directa?**

—Evidentemente no se trata solamente de una política llevada a su extremo izquierdo de expropiar estas empresas. Esto va a depender de las características de la explotación, del carácter estratégico que estas actividades tengan para la política de desarrollo, de las posibilidades de articular efectivamente estas actividades en la economía nacional y sobre todo del desarrollo de los conocimientos o "know how"

en materia de comercialización internacional.

Por otro lado no se puede llevar esta política a la extrema derecha, o sea decir solamente que otorgando incentivos que sean ampliamente superiores a los que se otorgan en otras partes del mundo, el capital extranjero va a venir a nuestro país.

El problema no es solamente de incentivos: es fundamentalmente un problema de dimensión del mercado y del carácter estratégico de la actividad productiva que se realice, de la importancia que estas actividades tengan en las economías de los países subdesarrollados, del planeamiento corporativo que tenga a mediano plazo la empresa transnacional, y en general de las circunstancias de estabilidad política que existan en el país. Estos elementos son mucho más importantes que el simple otorgamiento de incentivos.

En el caso de las empresas industriales resulta muy claro que el grado de protección del mercado interno es fundamental para la atracción de estas inversiones extranjeras, porque resulta obvio que si otra empresa transnacional puede ingresar exportando debido a políticas de liberación de importaciones, esta empresa no tendría el atractivo de instalarse en este país.

Pero no solamente el grado de protección del mercado es importante, sino sobre todo el tamaño del mercado, y en este sentido es muy importante, para poder atraer al capital extranjero, una clara política de redistribución del ingreso que permita ampliar la magnitud del mercado interno: o, por otro lado, la suscripción de acuerdos de integración que permitan que se localice inversiones con perspectivas de exportación. También es importante en este sentido, más allá de la vigencia o no de acuerdos de integración, el carácter que tengan los incentivos al desarrollo de exportaciones no tradicionales, que también deben merecer una estabilidad en el largo plazo para que estas empresas puedan planear con un horizonte amplio sus actividades.

Sólo así, dentro de una política global frente a la inversión extranjera, y no mediante hechos aislados, es que pueden renegociarse coherentemente los contratos petroleros y ubicarse el problema con la Southern, así como con las empresas industriales.

Es la globalidad de esta política lo que escapa o no toma en cuenta la derecha, por ignorancia o mala fe, en su crítica al programa de IU, que reduce maliciosamente al tema de las nacionalizaciones o expropiaciones. ■



*En las recientes bodas de Fernando Eguren. Entonces la prioridad era otra. La pareja escucha los sabios consejos de Barrantes, quien los casó en la Municipalidad de Lima.*

DOS GRANDES TEMAS EN DEBATE

## PRIORIDAD: EL AGRO

Entrevista con Fernando Eguren, por Flavio Figallo

Fernando Eguren López responde sobre un aspecto crucial de la sociedad peruana: la realidad agraria. Aquí traza los principales lineamientos políticos de IU, en tanto coordinador de la Comisión Agraria de la Comisión de Plan de Gobierno. Sociólogo, graduado en Lovaina y París, es autor de Reforma agraria, cooperativización y lucha campesina y editor de Situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú. Eguren es candidato a senador IU con el número 20.

**?** Cuáles son las diferencias de fondo entre los planteamientos agrarios del APRA y la LU?  
 — Hay varias. En primer lugar, una gran diferencia de trayectoria. Las organizaciones que hoy conforman IU han luchado brazo

a brazo con el campesinado desde la década del sesenta, para mejorar la suerte de este importante sector de la población: han luchado contra el latifundio, han exigido una reforma agraria; y hoy día sentimos, los de IU, que tenemos un pasado que avala nuestra priorización del agro.

El partido aprista no ha tenido un pasado similar respecto al agro. La propuesta de una Ley de Reforma Agraria presentada en 1963 por la DC y AP fue modificada, suavizada, por la alianza de un partido de los terratenientes como era el partido de Odría, UNO, con el partido aprista. Concretamente, entre las modificaciones introducidas estaba la de excluir de la expropiación a las grandes haciendas azucareras, que constituían el núcleo de la llamada oligarquía agro-exportadora.

Una segunda diferencia es el marco en el cual concebimos nosotros la priorización de la agricultura. IU propone una modificación estructural de esta sociedad. IU se ubica en el camino hacia el socialismo, no en el mejoramiento del capitalismo, como es a nuestro entender la perspectiva del partido aprista. Nuestra intención no es, por consiguiente, simplemente mejorar los niveles de producción, ni siquiera alcanzar algo tan importante como mejorar los niveles nutricionales de la población; sino, también, transformar la sociedad rural y la sociedad en su conjunto. Por ello nosotros incluimos en nuestra estrategia para el desarrollo de la agricultura la participación organizada y masiva del campesinado, por dos razones fundamentales: una, porque los recursos de que puede echar mano el Estado para desarrollar la agricultura son muy limitados, y hay que recurrir por necesidad al uso masivo de la fuerza de trabajo.

En segundo lugar por un interés político. Nosotros estamos convencidos de que la democracia en este país es muy inestable e incipiente. Consideramos que la democracia tiene que ver con la presencia activa y permanente de la mayor parte de la población en las tomas de decisiones que las involucran, en las grandes decisiones que afectan la marcha de este país. Por consiguiente la movilización campesina la concebimos no sólo como instrumento de desarrollo económico, sino como instrumento real de democratización, para que sean las mayorías las beneficiadas por una política de promoción del agro y no sólo un sector minoritario, como ha ocurrido con múltiples experiencias de desarrollo agrario en diversas partes del mundo.

Por último yo creo que al partido aprista hay que reconocerle la incorporación en su discurso, respecto al agro, de un conjunto de ideas previamente adelantadas por la izquierda a lo largo de estas dos últimas décadas. Esto ha sido asimilado por algunos sectores del partido aprista, pero también hay que remarcar que el APRA en general está ofreciendo a todos los

sectores económicos el mejor de los mundos. Esto no es posible, ya que los recursos son limitados; no se puede priorizar por igual a todos los sectores. Yo tengo el temor, y ojalá me equivoque, de que la priorización del agro que hace el partido aprista sea más un recurso electoral que un elemento sustantivo de su plan de gobierno.

— ¿Cuáles serían las características de este agro socialista, y qué medidas se tomaría en estos cinco años que enrumben al agro hacia ese objetivo?

— No es posible salir adelante y menos sentar las bases del socialismo si no hay una decidida política de desarrollo interno del país. En segundo lugar no hay socialismo sin un Estado soberano que no dependa de las decisiones que se tome en los países desarrollados. En tercer lugar, el impulso, la presencia y consolidación de las organizaciones de los pobres del campo y la ciudad, y la democratización de las fuerzas políticas, son elementos sustanciales necesarios para la construcción de una sociedad socialista y necesarios para contrarrestar a las fuerzas políticas reaccionarias. Estamos hoy día en un momento político y social muy delicado. Los derechos constitucionales son violados de manera sistemática desde fuera del Estado y por las fuerzas y agencias del Estado. Estamos desembocando en el caos. IU propone frente a esto un nuevo orden, no un desorden, sino un nuevo orden, en el cual los sectores populares organizados y sus instituciones sean los que paulatinamente vayan llenando los espacios del poder social y político, en una concepción del socialismo que pasa fundamentalmente por la actuación de la población organizada, por la conquista de espacios sociales, la conquista de espacios políticos, es decir, por la paulatina construcción de un poder popular.

— ¿Qué tipo de propiedad agraria sobre la tierra es la que se beneficiaría y qué tipo de instrumentos son los que se desarrollarían?

Es evidente que el gobierno del período 85-90, en el caso de que IU gane las elecciones, no va a construir el socialismo. El socialismo es un proceso largo, complejo. Habrá por consiguiente un largo período de recuperación del país, de los efectos de una política desastrosa llevada a cabo por el actual gobierno en un marco de crisis económica internacional. En este proceso de recuperación y de promoción del desarrollo rural, IU asume el respeto de las diferentes formas de organización de la producción que existen en la actualidad, vale decir, las em-

presas asociativas, las medianas empresas, la pequeña empresa agropecuaria, las comunidades campesinas, etc.

—¿En ese orden de prioridad?

—No necesariamente. Nosotros pensamos que las formas que debe IU apoyar, prioritariamente, sin descuidar las otras, son las empresas asociativas. En ellas hay un trabajo colectivo, un mejor aprovechamiento de los recursos, posibilidades de una modernización, y finalmente, los trabajadores reunidos en una empresa tienen mayor poder de negociación respecto de otros agentes económicos (como intermediarios, agentes financieros etc.), que los productores individuales.

Yo quisiera finalmente hacer la observación siguiente: aunque nuestra opción es por las empresas asociativas, es sólo a través de un convencimiento acerca de la mayor conveniencia de estas empresas respecto a otras formas de producción, como nos encargaríamos de difundirlas, y de ninguna manera mediante la imposición.

—La I.U. plantea que la sierra debe ser el eje del desarrollo agrario. ¿Esto qué significa en la asignación de recursos del Estado? ¿Una reorientación? ¿Un incremento de los recursos destinados al agro? ¿Qué pasaría con los grandes proyectos de irrigación en la costa y los proyectos especiales de selva que en la actualidad han insumido la mayor parte de las inversiones del sector agrario?

—En primer lugar, priorizar la sierra significa tener una estrategia de descentralización de este país y por tanto de desarrollo regional. Es muy importante realizar un viraje en lo que se refiere a una asignación de recursos para el desarrollo regional. Ahora bien, el desarrollo agrario de la sierra es parte de una política global de fomento al desarrollo de las regiones, y de retención por éstas de una porción sustancial de las riquezas que generan. En segundo lugar, priorizar la sierra desde el punto de vista de la agricultura, sí significa reasignar recursos. Las políticas agrarias de los diferentes gobiernos, han favorecido a la costa. También el segundo gobierno del presidente Belaúnde, que ha incentivado además la colonización de la ceja de selva a partir de construcción de carreteras. Sin embargo, es preciso reconocer que la colonización se ha convertido hoy en una necesidad, precisamente porque la sierra es incapaz de retener población dado sus alarmantes niveles de subdesarrollo.

En tercer lugar, la parte sustancial de nuestra dependencia alimentaria respecto a las importaciones, se debe al estancamiento de la

producción en la sierra. Para enfrentar este problema es pues absolutamente indispensable fomentar el desarrollo de la sierra, reorientando los recursos de inversión del Estado. Por consiguiente, consideramos que no es prioritario invertir en grandes obras de irrigación en la costa, y nos limitaremos a terminar sólo las etapas ya comprometidas.

—I.U. plantea en su programa la necesidad de modificar los patrones de consumo alimentarios como una vía para disminuir la dependencia alimentaria.

—Las sustitución abrupta de las importaciones por la producción interna de cereal, es evidentemente imposible. Afirmarlo sería sin duda demagógico. Lo que tiene que haber es un plan de mediano y largo plazo de sustitución progresiva. La actual industria molinera está en capacidad técnica de absorber hasta el 10 y el 15% de harinas que sustituyen al trigo. Ello, en un programa con este fin, puede significar alrededor de 150 mil hectáreas de cultivo articuladas a la industria molinera en la producción de arvejas, trigo, yuca, quinua, cebada, etc., que obligatoriamente debieran ser empleados, según las especificaciones técnicas, para la producción de harina. Un segundo punto tiene que ver con la modificación de los patrones de consumo alimentario. En las poblaciones urbanas, las canastas de consumo de alimentos se distancian cada vez más de las posibilidades no solamente de la sierra, sino del país en su conjunto, de producir estos alimentos; es necesario, pues, rescatar alimentos cuya aceptación por los consumidores ha disminuido tremendamente en las últimas décadas, pese a que una parte importante de la población de las ciudades los consumía hasta antes de emigrar. Por consiguiente, podemos suponer que no habría demasiada dificultad en retornar a patrones de consumo más adecuados a nuestras posibilidades, con el apoyo de masivas campañas educativas y publicitarias.

—¿I.U. cree necesario nacionalizar a las grandes empresas agroalimentarias, muchas de las cuales tienen fuerte presencia de capital extranjero?

—I.U. cree necesario que las grandes empresas agroalimentarias se adapten a una política que considera fundamental: el mejoramiento nutricional de la población. En segundo lugar, es parte de esta política el disminuir la dependencia alimentaria, es decir, las importaciones de alimentos que en gran parte son utilizados por esta agroindustria alimentaria. En tercer lugar, las industrias agroalimentarias que insumen productos importados deben incorpo-

rarse a un programa de sustitución progresiva, hasta el límite posible, de estos insumos, por producción nacional. Ahora bien, si la agroindustria desacatase aquellas normas constitucionales (artículos 124 y 127) que mandan usar los bienes en armonía con el interés social, ¿y qué mayor interés social que el de alimentar bien a la población?, entonces el gobierno de IU se sentiría en la libertad de intervenir esas empresas de modo tal que efectivamente logren incorporarse a este plan de emergencia para la alimentación.

—¿Cómo se va a lograr la masiva movilización campesina para conseguir el desarrollo agrario y rural? ¿Surgirá un nuevo SINAMOS? ¿Qué formas de organización serán favorecidas?

—Nada más alejado de nuestra intención que crear un organismo manipulador como fue el SINAMOS. La masiva movilización campesi-

na que propugnamos se basa, por un lado, en la confianza que debe tener el campesinado en IU, y por otro, en la claridad de los objetivos de esta movilización, objetivos de orden político, de orden económico y de orden social. Nuestra concepción de desarrollo rural considera elemento substancial la democratización de la sociedad rural. Es conocido que en gran parte de la sierra, por ejemplo, subsisten formas de poder gamonal, conformados por funcionarios, comerciantes, los terratenientes que existen en la zona, etc. Y en estos lugares, los derechos democráticos que con muchas limitaciones rigen en las zonas urbanas, prácticamente no existen. Esto es un hecho político que también tiene consecuencias económicas. Nadie puede esperar entusiasmo en una población oprimida que sabe que cualquier mejoramiento de la productividad le va a ser expropiado, a través de diferentes mecanismos, por estos poderes locales. ■

*La sierra: prioritaria en el programa de IU*





Ariela Ruiz Caro en entrevista exclusiva con Richard Webb.

## LO QUE PIENSA RICHARD WEBB

Richard Webb es uno de los pocos funcionarios que, teniendo una alta responsabilidad pública durante los cinco años del gobierno del presidente Belaúnde, permanecerá —aunque por un período corto debido a la fecha en que vencen sus funciones— ejerciendo la presidencia del Banco Central con el próximo régimen. En esta entrevista, el Dr. Webb plantea algunas medidas económicas que a su criterio deberían adoptarse en el corto plazo.

**?** Bajo qué circunstancias piensa Ud. que se debería establecer un sistema de control de cambios?

—Ello debería ocurrir sólo en las más extrema urgencia, si hubiera un descontrol con la amenaza de una rápida hemorragia de reservas. Ahora, hay que aclarar que ya existe un control de cambios a través del Mercado Unico. Nadie tiene acceso a las divisas del BCR excepto para ciertos fines, previa la presentación de documentos, y los exportadores deben entregar sus divisas al BCR.

— ¿Sería conveniente un sistema de cambios diferenciales?

—Creo que sí. En una situación de tan especial dificultad como la que estamos viviendo, hay intervenciones, como ésta, que se necesitan para reorientar este tremendo buque que es la economía y que, como cualquier buque, tiene dirección e inercia que necesitan ser re-dirigidos rápidamente con instrumentos que no son buenos para el movimiento normal.

— ¿Sería conveniente incrementar las tasas de interés para tratar de equiparar la rentabilidad del ahorro en soles con la del ahorro en dólares?

—Creo que en los próximos doce meses sería de fundamental importancia reducir el dife-

rencial entre ambas rentabilidades. Sin embargo no necesariamente incrementando las tasas de interés o reduciendo la devaluación. Lo segundo sólo es posible con un programa antiinflacionario bastante más radical que el de ahora. Si este programa se adoptara, ya no se necesitaría esta devaluación acelerada e, inclusive, si el programa fuera extremadamente radical, podría llegarse a reducir las tasas de interés.

—Ud. sostiene que no hay manera de eliminar la inflación si no hay una drástica reducción de la masa monetaria. ¿No sería por el contrario más conveniente incrementar la liquidez (usar la maquinita) para movilizar la capacidad instalada ociosa en nuestro país y de esta manera reactivar la economía?

—En este momento no se puede soltar liquidez, porque el incentivo a la especulación es demasiado fuerte: toda emisión en moneda nacional se convertiría inmediatamente en moneda extranjera y no reactivaríamos. Pero si se eliminara este incentivo dado por la diferencia entre la rentabilidad del ahorro en soles y en dólares y, además, por las expectativas preocupantes del proceso electoral, sí sería concebible emitir más soles. Sin embargo, allí se plantearía un conflicto entre reactivar y detener la inflación.

—Reactivar y desdolarizar la economía sueña casi una paradoja.

—Es que no hay solución a todo este esquema tan descuadrado de la economía sin un ataque drástico a la inflación. Ese ataque drástico tiene que ser una conjunción de austeridad fiscal, control drástico de precios —incluyendo el tipo de cambio— y tal vez realizar una reforma monetaria.

—¿En que consistiría esa reforma monetaria?

—En pasar de un dinero que no tiene credibilidad a uno que sí lo tenga a ojos del público. Los países europeos que acabaron radicalmente con la inflación, lo hicieron así. En todos los casos, se creó un nuevo signo monetario con respaldo de oro o de monedas de otros países. En Alemania, por ejemplo, se creó dinero respaldado por el valor de toda la tierra agrícola del país.

—¿Sería posible hacerlo en el Perú?

—Sí. En el Perú tendría credibilidad un signo monetario respaldado por oro, plata o moneda extranjera, y que a su vez fuera convertible porque vale tanto en oro. Hay varias formas de realizar una reforma monetaria y deben ser analizadas.

—¿Cree que hay la posibilidad de renegociar la deuda externa en términos similares a los que

han seguido México, Venezuela y Ecuador?

—Creo que sería posible mediando acuerdo con el F.M.I., pero no es una ventaja tan significativa.

—¿Sería conveniente suscribir un acuerdo con el F.M.I.?

—Estamos en un período difícil, pero que podría ser de recuperación. Necesitamos un programa radical con algunas medidas difíciles, que puede encajar en los moldes del Fondo, o podría también ser menos ortodoxo y, quizás más flexible. Si bien este programa alternativo no va a ser necesariamente menos duro que un acuerdo con el Fondo, podría ser más exitoso por la mayor flexibilidad que tendría en el manejo de la política económica. En las circunstancias actuales, me parece conveniente un programa que probablemente no sería aceptado por el Fondo.

—¿Cree Ud. que el FMI es un organismo “ordenador” de las economías, cuando al tiempo que exige liberación de precios, reducciones del gasto público y límites salariales, permite y hasta impone gastos en armamentos?

—El FMI tiene como objetivo global equilibrar la balanza de pagos de sus miembros, pero, al mismo tiempo, sus recomendaciones están influenciadas por perjuicios y concepciones que puede ser inconvenientes para un país en un cierto momento, y que siempre implican cierta rigidez e intromisión.

—¿Está Ud. de acuerdo con la libertad que tiene el Banco de Crédito y los bancos extranjeros para canalizar la fuga de divisas al extranjero?

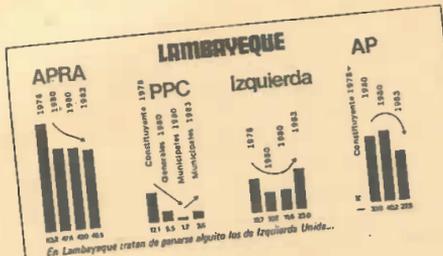
—Ha habido fuga de divisas a través de estos bancos e, inclusive, de todo banco.

—Pero a través del Banco de Crédito y de los bancos extranjeros es mucho más fácil. No se requiere de mayores justificaciones para remitir dólares.

—No lo creo: es posible remitir dólares con gran facilidad a través de cualquier banco porque el mercado de certificados, que es a través del cual ocurre la fuga de divisas, no está controlado de la forma como está controlado el Mercado Unico de Cambios.

—Aún si es así, ¿no habría razones para restringir estas remesas de divisas?

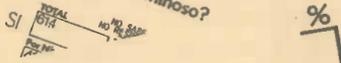
—Estamos retornando a la primera pregunta y tengo la misma respuesta. Creo que no es una medida conveniente, salvo en una extrema necesidad. El precio de esa libertad es que en momentos de incertidumbre como los que estamos viviendo, hay cierta fuga de divisas. Pero no debemos olvidar que un control total también abre ventanas ilegales para sacar divisas. ■



¿Por qué le para SEN?



¿Estaría Ud. de acuerdo en que el próximo gobierno dialogue con Sendero Luminoso?



¿Por qué candidato votará Ud. en las próximas Elecciones?



obra "entro"

AS SIEMPRE POR

ES CERCANIAS

FECHA	OROSCO	ERRONTES	DAMEL	CEPICHEN	PIEDRAS
4º OCT	25%	8%	9%	10%	47%
1º NOV	34	10	8	9	39
22º NOV	46	10	13	10	25
3ª DIC	39	14	21	10	16
Sub. 22	37	20	21	12	10
DOM. 23	36	29	21	14	-
DOM. 23	35	27	22	16	-
DOM. 23	37	21	26	17	-
DOM. 23	35	28	21	16	-

#### LEBORGIC GAMERIE POR CUAL CANDIDATO A SENADOR PIENSA UD. VOTAR?

TOTAL	AVM	N.S.E.	M.F.P.P.	OTROS
1133	587	200	136	210

¿Pienso votar por:

- Jorge Leiva Samuiri
- Rafaelo Siles Fariña
- Manuel Utrio
- Corzo
- Carlos Salpica
- NO SÉ / NO RESPONDE

TOTAL: 1100 (sin contar los que no respondieron)

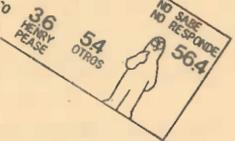
¿Piensa Ud. ejercer derecho al voto ferencial?

#### ¿PIENSA UD. EJERCER DERECHO AL VOTO FERENCIAL?

TOTAL	AVM	N.S.E.	M.F.P.P.	OTROS
1133	587	200	136	210

TRUJILLO EDAD 18/25 36/4 96

TRUJILLO EDAD 18/25 36/4 96



# LAS ENCUESTAS POLITICAS: VALIDEZ Y LIMITES

Rafael Roncagliolo

Lo que venimos a decir a propósito de las encuestas políticas vale también para los estudios de "rating" de televisión y radio y para los de "marketing" de productos: en todos estos casos, los medios de comunicación, los partidos políticos y/o las empresas productoras gastan ingentes sumas de dinero en estudios de opinión, sin mucho conocimiento de los requisitos técnicos que les dan o niegan validez, y creen a pie juntillas en lo que se les brinda como resultados sin preocuparse de verificar las condiciones en que ellos se producen.

Se trata, por eso, de defender a los lectores, televidentes y consumidores, pero también a los partidos políticos, periódicos y estaciones de TV, y a las empresas productoras de bienes de consumo que contratan regularmente estos servicios. En el caso de las encuestas políticas, que es el que aquí más nos concierne, cualquier error o falsificación resulta particularmente grave por sus efectos sobre la conducta electoral (¿a quién no le gusta "jugar a ganador"?), y por lo tanto sobre la configuración de los gobiernos. Por eso nos parece inadmisiblemente y antidemocrático que se pueda trajinar con las encuestas y por lo tanto con la opinión pública, sin respeto a las conciencias ni a las ciencias. Y por eso vale la pena divulgar el meollo del asunto, aun a riesgo de deslizarse por zonas más aptas para la discusión del aula que para las páginas periodísticas. Trataremos de salvar este riesgo, invitando como cómplices de la aventura a la indulgencia y paciencia del lector.

## EL ERROR DE MUESTREO

El "quid" del asunto es que todos los resultados de una encuesta por muestreo están sujetos a un margen de error. La gracia del muestreo al azar, que se usa o se debería usar en las encuestas políticas, consiste en que ese margen de error se puede conocer y estimar, al menos parcialmente. Por lo tanto lo que concede validez a esta técnica no es algún género de infalibilidad predictiva de la que carece absolutamente sino el hecho de que los errores posibles (derivados de entrevistar a una muestra y no a toda la población de electores) se pueden expresar en términos de probabilidades y de intervalos de estimación. Por eso no se puede afirmar a partir de los datos de una encuesta: "EL APRA tiene el 50%" o "Bedoya tiene el 10%". Lo que cabe más bien es hacer proposiciones del tipo de la siguiente: "Estamos 80 ó 95% (o lo que sea, éste es el porcentaje de seguridad) seguros de que hoy día el APRA tiene entre 45 y 50% o entre 23 y 25% (o lo que sea, pero hay siempre un intervalo), de las simpatías." Es decir que todas las inferencias se expresan con una probabilidad de error estadístico (que es lo inverso del porcentaje de seguridad) y con un intervalo de estimación, ambos cognoscibles.

Lo que la encuesta nos da por lo tanto son las respuestas de una muestra de entrevistados (generalmente entre 400 y 1,200). Pero los cientos de miles de electores sencillamente no han sido entrevistados. Y lo que el público así como los contratantes de la encuesta quieren es conocer cómo esos datos de la muestra pue-

den inducirse o inferirse al total de los electores. Esta es precisamente la tarea de la estadística inductiva o inferencial (tan importante en la toma de decisiones estatales, políticas, empresariales y de toda índole como, al parecer, ignorada por los empresarios de encuestas y por quienes las contratan).

Naturalmente lo que uno desea y busca es minimizar la probabilidad de error y al mismo tiempo minimizar el tamaño del intervalo de estimación. Sin embargo, estos dos elementos se encuentran en función inversa. La única manera de minimizar simultáneamente ambos consiste en aumentar el tamaño y/o mejorar el tipo de muestra. Pero apenas estos factores (tamaño y tipo) entran a jugar, el costo del estudio aumenta. Y como estas encuestas son hechas por empresas privadas que aspiran (legítimamente) al lucro, lo más importante para su funcionamiento comercial es que tamaño y tipo de muestra sean lo más económicos posible. Ello garantiza la rentabilidad del estudio al costo cognoscitivo de márgenes de error e intervalos eventualmente altísimos, cosa que el contratante y el público generalmente ignoran, simplemente porque nadie habla de ellos y por lo tanto no se sabe que existen.

## TAMAÑO Y TIPO DE MUESTRA

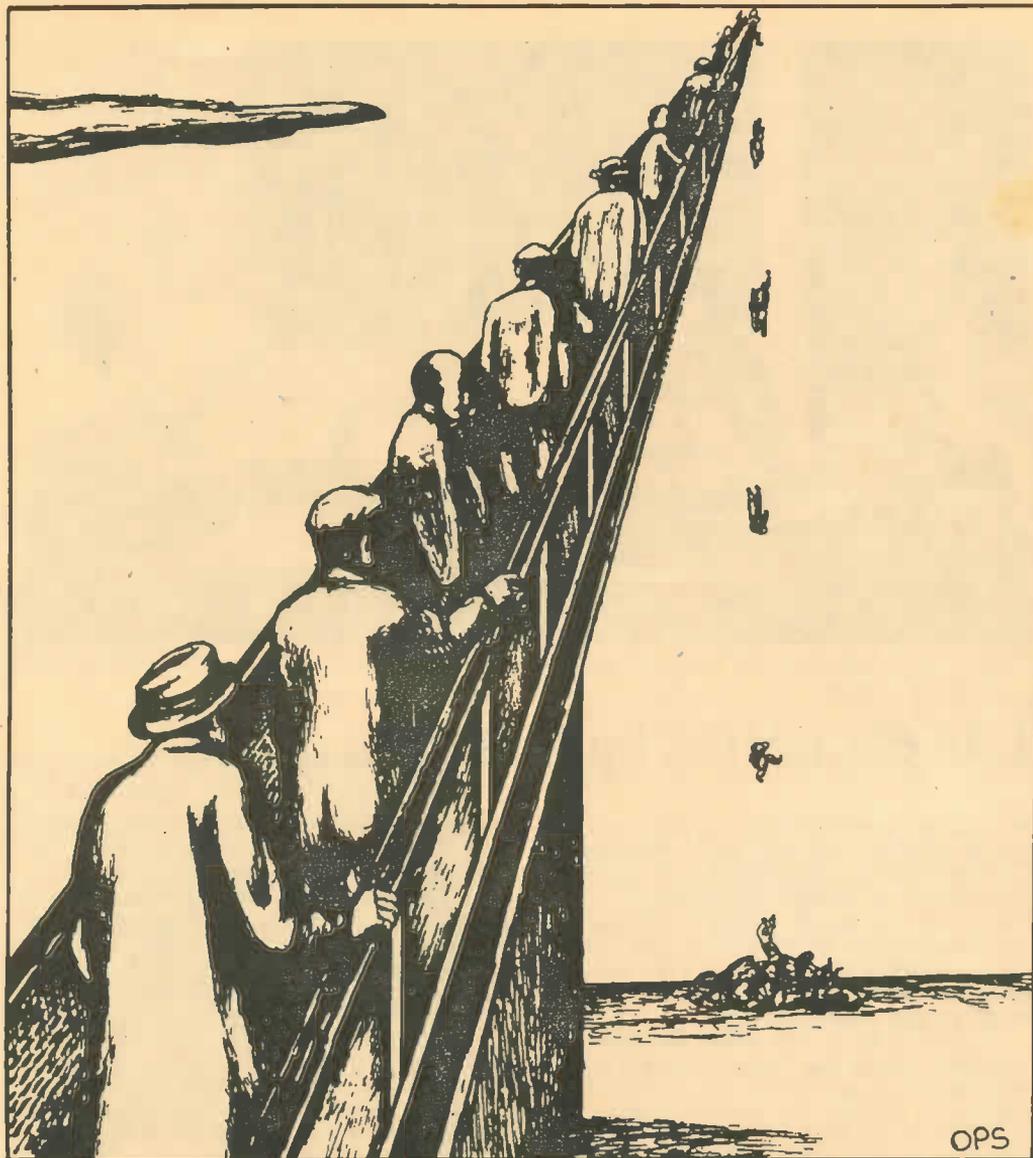
Existen tres tipos básicos de muestreo probabilístico, con muchas variables secundarias: la muestra simple al azar, la muestra estratificada, y el muestreo por conglomerados, que es típico de las encuestas urbanas de mercado y que afirman utilizar las empresas que hacen encuestas políticas.

La condición "sine qua non" para que hablemos de muestras probabilísticas, y podamos por lo tanto aplicar las herramientas de la inducción estadística, es que el procedimiento de selección sea aleatorio. Esto se lograría, por ejemplo, si se tomara el registro electoral y se asignara a cada elector un número, para poner luego estos números como bolos en una urna y efectuar el sorteo igualito como se hace en la lotería. El mismo efecto reemplaza a los bolos por números colocados al azar. O con lo que se llama la selección sistemática, por la cual se toma uno de cada tantos casos (por ejemplo el primero, el décimoprimer, el vigésimo primero, etc.), de la lista o marco muestral. Lo que hace que la muestra simple al azar resulte tan cara, en ciudades grandes como Lima, es que para aplicar las entrevistas habría que gastar tiempo y dinero en movilizarse a los más diversos lugares de la ciudad, a cada uno

para entrevistar apenas una o dos personas. Por eso, la única razón para no usar este tipo de muestreo (o el estratificado) es de tipo comercial: por los costos. Demás está decir que con este sistema la probabilidad de que cada elector quede incluido en la muestra sería igual para todos y conocida: si hay en Lima, digamos, un millón trescientos mil electores la probabilidad de salir sorteado sería para cada uno de  $1/1'300,000$ .

En el caso de la muestra simple al azar (y sólo en este caso) existe un número mágico ideal que es 400. Este número procede de una comprobación estadística que puede expresarse así: con 400 casos (396 para ser más precisos) uno puede hacer inferencias con una probabilidad de error de 50/o (o sea, 950/o de seguridad) y un intervalo de 50/o (o sea, para afirmaciones tipo "entre 48 y 53" o "entre 51 y 56"), **cualquiera que sea el tamaño del universo** y cualquiera que sea su variabilidad interna o heterogeneidad (en nuestro caso, la distribución de las preferencias por partidos en el conjunto del electorado). Subrayamos lo de **cualquiera que sea el tamaño del universo**, para dejar claro de una vez que, en virtud de razonamientos matemáticos precisos (llamados la ley de los grandes números y el teorema del límite central), el tamaño de la muestra es bastante insensible al tamaño del universo. Es decir que para una población de mil millones de habitantes, 400 casos son suficientes, del mismo modo que para una población de 100,000, bastarán 380 ó 360. Por eso en la fórmula de cálculo del tamaño de la muestra, el tamaño del universo es un factor de corrección secundario que sólo se considera cuando se trata de poblaciones notoriamente pequeñas.

La muestra estratificada introduce un factor adicional en el diseño. En este caso, hay alguna variable que nos interesa particularmente. Podría ser por ejemplo el nivel educacional. Entonces asignamos a cada uno de estos niveles (superior, secundaria, primaria, menos que primaria, ninguno) un porcentaje dado de la muestra, para estar seguros de contar con suficientes casos en todos ellos. Si al hacer esta asignación optamos por que la proporción de cada nivel en la muestra sea distinta a la que el mismo nivel tiene en el universo no hay problema, porque después ponderamos (aumentamos o quitamos pesos) a fin de recuperar este sesgo. Podemos hacerlo porque las probabilidades de salir seleccionado en cada estrato es conocida ya que el azar sigue siendo el criterio de selección. Esta es la regla de oro. Pero este tipo de muestreo no se usa en el país para encues-

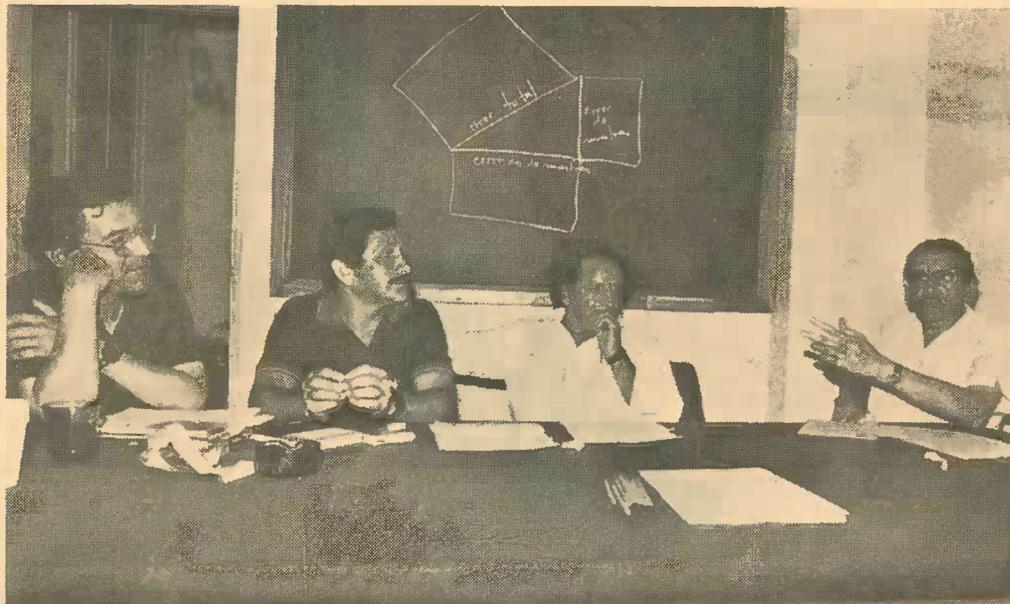


tas electorales, por las mismas razones de costo que han proscrito al muestreo simple al azar.

En la muestra por conglomerados, por último, se toma arbitrariamente un número determinado de conjuntos de casas, vecinas entre sí, conjuntos que se denominan conglomerados. Entonces hay dos posibilidades: una consiste en sortear un número de conglomerados y entrevistar a todas las unidades que forman parte de estos conglomerados sorteados. Esta es la técnica llamada de etapa única. Pero hay también la polietápica, en la cual dentro de cada

conglomerado se hace un segundo sorteo para determinar las unidades a entrevistar. Y puede haber todavía un tercer sorteo dentro de cada vivienda. La única razón para hacer todo esto en vez del muestreo simple al azar o el estratificarlo, hay que repetirlo, es económica.

Al tener a los entrevistados más cerquita entre sí se ahorra tiempo, plata, personal, transporte, etc. Sin embargo, con esto el número de 400 que servía en la muestra simple al azar deja de significar nada y los márgenes de error (también llamados significancia) así como los



El Dr. César Zamalloa, de "Apoyo", explica los procedimientos de las encuestas que se realizan en el Perú.

## Las encuestas bajo la lupa del IPAL

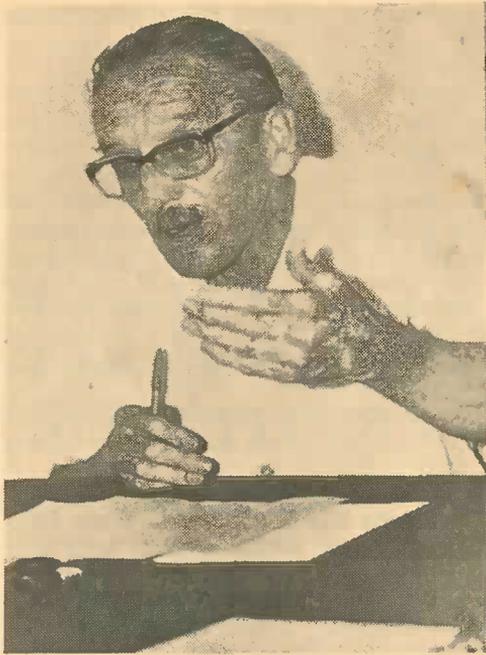
● El 19 de marzo el Instituto para América Latina (IPAL) y la Asociación Peruana de Investigadores de la Comunicación (APEIC) organizaron un cursillo sobre diseño y evaluación de encuestas políticas, limitado a una veintena de participantes, que fueron en su mayoría estudiantes y graduados de Ciencias Sociales, que están trabajando en encuestas por muestreo.

El primer día el Dr. César Zamalloa, de "Apoyo" (firma que hace encuestas políticas para sus revistas "Debate" y "Perú Económico"), explicó los procedimientos que se siguen en la producción de estas encuestas en el país. A continuación el problema fue abordado desde tres perspectivas: el Dr. Rafael Roncagliolo, conocido por haber sido durante muchos años catedrático de Estadística y Metodología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica, así como por sus libros (*¿Quién ganó? Elecciones 1931-1980*) y artículos periodísticos sobre estos temas, explicó los problemas estadísticos y técnicos que estos estudios deben resolver. El Dr. Luis Jaime Cisneros, catedrático de las universidades Católica y San Marcos y de otros centros superiores y conocido lin-

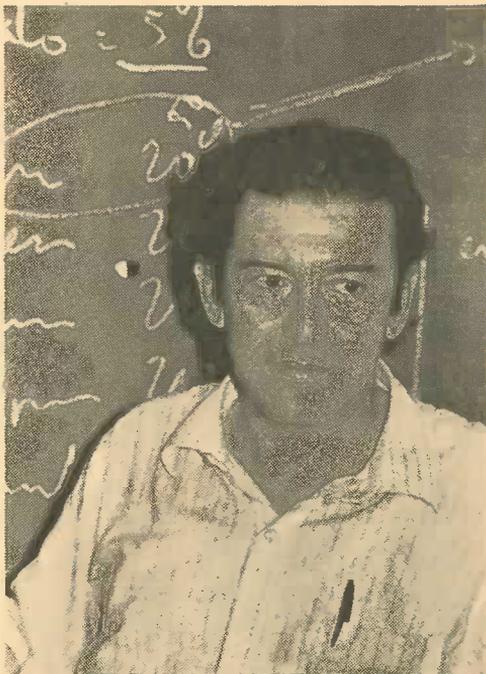
güista, explicó las peculiaridades de la entrevista como situación lingüística y comunicativa absolutamente artificial, en la que el encuestado es sometido a un interrogatorio no solicitado y amenazante. Y el Dr. Max Hernández, presidente de la Sociedad Psicoanalítica Peruana y uno de los más prestigiosos psicoanalistas del país, además de ex catedrático universitario, se refirió a los aspectos psicológicos que diferencian sustantivamente la situación de entrevista de la situación de votar. Fue un acercamiento multidisciplinario que desplegó toda la complejidad de los problemas que suscita la técnica de encuestas.

El segundo día, martes 20, Roncagliolo hizo un curso resumido de estadística en tres horas, en el que presentó los campos, utilidad y límites de la estadística; los tipos de medidas estadísticas de que se dispone para la descripción de muestras y universos; y los fundamentos probabilísticos que permiten definir tamaño, tipo y procedimiento de selección de las muestras.

En suma, una iniciativa feliz que contribuye a elevar el nivel de la discusión política y que debe repetirse y ampliarse.



El Dr. Luis Jaime Cisneros desarrollando su ponencia.



El Dr. Rafael Roncagliolo dictando su curso de estadística.

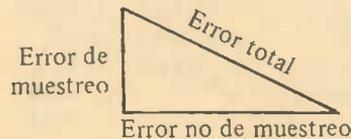
intervalos entran en galope inflacionario. Como lo dice el manual de "Estadística Social", de Blalock: "En lugar de tener significancia al nivel de 5<sup>o</sup>/o, el verdadero nivel (obtenido por la fórmula correcta de la selección de conglomerados) puede llegar a 50<sup>o</sup>/o".

Todo esto suponiendo que el azar se aplique efectivamente en todas y cada una de las etapas. Pero hay veces en que se dice al encuestador: "busque hasta encontrar tantos casos", o "tantos de tal edad y tantos de tal otra", o "tantos de tal estrato y tantos de tal otro" o "al que abra la puerta". Aquí, cuando el azar es sustituido por la facilidad (entrevistar al primero que se encuentre), aparecen sesgos sistemáticos que difuminan la posibilidad de cálculo probabilístico y prohíben intentar razonamientos inductivos. Esto es radical: si hay momentos en que el azar es sustituido por la elección del encuestador ya no se puede inferir. No hay que olvidar que el razonamiento estadístico inductivo sólo funciona ahí donde cada uno de los individuos (cada elector, usted, yo y todos los demás) tiene una probabilidad conocida de quedar incluido en la muestra. La primera pregunta a la hora de contratar una encuesta debiera ser ésta: ¿cuáles son las probabilidades de salir sorteado para cada elector?

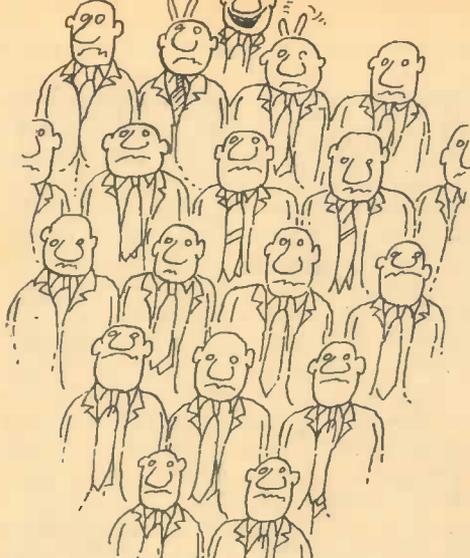
## PITAGORAS Y LAS ENCUESTAS

El error de muestreo, a su vez, es por así decirlo el error que se puede medir y expresar probabilísticamente. Pero hay otro cúmulo de fuentes de error adicional, que tienen que ver con el lenguaje del cuestionario, con malas anotaciones o descuidos del encuestador, y en fin con todo lo que hace del acto de la entrevista una situación comunicacional, psicológica y social, artificial y tensa.

Todo esto produce un "error no de muestreo" que resulta siendo más relevante que el error de muestreo, con el que se combina para darnos el error total, como los catetos de un triángulo rectángulo permiten calcular su hipotenusa, por la vía de la suma de cuadrados, como lo demuestra el teorema de Pitágoras:



No puede desestimarse en absoluto la importancia de este error no de muestreo. En una aguda intervención en el cursillo que sobre este



*¿Cuál es la probabilidad de que cada elector quede incluido?*

tema organizaron hace poco el Instituto para América Latina (IPAL) y la Asociación Peruana de Investigadores de la Comunicación (APEIC), Luis Jaime Cisneros ha explicado cómo la situación lingüística y comunicacional de la entrevista es una imposición en la que se somete al entrevistado a un interrogatorio no solicitado por él y compulsivo. En el mismo cursillo Max Hernández registraba que, psicológicamente hablando, entrevista y elección se colocan en las antípodas. La elección se caracteriza por la soledad y el secreto. La entrevista por la transferencia entre encuestador y encuestado. Lo que en uno es privado por antonomasia en la otra es público por obligación.

## CUESTIONES FINALES

No podemos extendernos mucho más por cuestiones de promesa y de premisa: la promesa inicial de evitar al desliz por terrenos abstrusos y la premisa implacable de todo ejercicio periodístico, que es su esclavo sometimiento al espacio y el tiempo. Pero habría mucho más que decir y preguntar, en particular en lo que se refiere a los diseños muestrales en boga por copia. ¿Con qué criterio se ha establecido los conglomerados y con qué frecuencia se actualiza los marcos muestrales (mapas de la ciudad en los que se registran las viviendas y sobre los que se dibuja la espesa viruela de conglomerados)? ¿Qué relevancia tienen los estratos —alto, medio, bajo y muy bajo— que se utilizan? ¿Por qué esta división en cuanto estratos (tetratomización) hecha forzosamente “a priori” de la en-

trevista, cuando es universalmente reconocida la ventaja de la estratificación social “a posteriori” y de la división de las variables en no más de dos o tres categorías (dicotomías y tricotomías)? (A este tema, dicho sea de paso. Johan Galtung dedicó algunas de las más brillantes páginas de su notable “Teoría y métodos de la investigación social”, que este escandinavo editó por primera vez en español y en América Latina, en dos tomos absolutamente sabrosos). Y por último, ¿por qué la sociedad se muestra así, representada en rombo y no en pirámide?: ¿por qué esta imagen mesocrática? Pero en fin, lo dicho: que todo esto desborda promesas y premisas, por lo que sólo queda registrar que existe.

Esta encuesta a los encuestadores, hay que precisarlo, se hace desde dentro de los supuestos epistemológicos de esta metodología. Si entráramos a una crítica más a fondo habría que considerar también las implicaciones empiricistas del uso de ciertos métodos empíricos. Lo que sería tema para revista de epistemología. Advertimos solamente entonces que detrás de todo el aparato crítico aquí esbozado hay implicancias ideológicas. (El método desplaza sistemáticamente al electorado hacia la derecha, por ejemplo, cosa que puede demostrarse).

Pero debe quedar claro que las empresas encuestadoras deberían cumplir con ciertos requisitos técnicos y morales básicos: demostrar que los cuestionarios han sido efectivamente aplicados y no inventados, presentar su marco muestral y los razonamientos estadísticos que han determinado tamaño y tipo de muestra, así como los procedimientos de selección de la misma; entregar los márgenes de error y los intervalos de confianza en que pueden formularse las inducciones. Mientras todo esto permanezca en la penumbra o la media noche, las cifras con que los diarios, la radio y la televisión aumentan sus ventas cada día, corren el riesgo de ser pura algarabía. O también trabajo honrado pero, que como la mujer del César, es pero no aparenta.

Por lo tanto, no se trata de prohibir o deslegitimar a las encuestas. Opinamos con mucho convencimiento que ellas tienen una función positiva en la sociedad. Se trata solamente de exigir y asegurar que se hagan seriamente, en defensa de votantes y consumidores, así como de los medios de comunicación, partidos políticos y también empresas privadas que utilizan la técnica. A todos servirá una discusión nacional, abierta y amplia, sobre el asunto. ¿Habrá quién la convoque? ■

# AMERICA LATINA: LOS PROCESOS DE DEMOCRATIZACION Y LAS CONSIDERACIONES POLITICO-ESTRATEGICAS

Edgardo Mercado Jarrín

**L**a crisis económica está incidiendo en la vulnerabilidad política, introduciendo variaciones en la dependencia militar e impactando en las consideraciones geoestratégicas para enfrentar las nuevas situaciones al interior de las naciones y en el campo internacional. Los países latinoamericanos tendrán que redoblar sus esfuerzos y actuar concertadamente, aprovechando los procesos de democratización en marcha para recuperar el margen de maniobra política y económica perdido a comienzos de la década del 80, en circunstancias que el sistema financiero in-

ternacional y la estructura productiva mundial aún no alcanzan niveles satisfactorios y las grandes potencias tratan de recuperar posiciones en sus tradicionales zonas de influencia.

En la década del 80 se restablecieron a través de elecciones libres las democracias en Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay y Brasil y la oposición por primera vez desde 1973 presiona con fuerza creciente al régimen de Pinochet. En la cuenca del Caribe países como Jamaica, República Dominicana y Nicaragua han realizado elecciones recientes. Los nuevos gobiernos confrontan como tarea

*Las democracias jaqueadas por las políticas recesivas del FMI.*





*Pese a la lección de las Malvinas, continúa la subordinación estratégica a la potencia hegemónica.*

fundamental su insolvencia financiera. Para hacer honor a sus deudas son obligados a firmar una "carta de intención" con el FMI en la cual se estipula medidas de ajuste para ser aplicadas a sus economías domésticas. Los reajustes se refieren a aspectos que directamente inciden sobre el hombre corriente: subida de los precios de los carburantes, la que en cadena desata el alza de los alimentos, viviendas, medicinas y vestidos; eliminación de los subsidios de los gobiernos para los servicios básicos, lo que se traduce en la reducción real de los salarios. Las grandes mayorías no aceptan las imposiciones recesivas del FMI y los gobiernos que las ejecutan se vuelven políticamente vulnerables y hacen peligrar la consolidación de las democracias. Los gobiernos democráticos se ven obligados a tomar esas drásticas medidas en momentos en que se aumenta los servicios de la deuda, las posibilidades de exportación permanecen limitadas y los precios de sus principales productos de exportación se hallan prácticamente congelados. Los gobiernos democráticos no disponen de espacio económico suficiente para moverse y su inefectiva conducción política está produciendo un clima de frustración agobiante, el desencanto en las democracias y creando sociedades escépticas con la consiguiente pérdida de fe y confianza en sus gobernantes. La crisis ha hecho políticamente más vulnerable a los gobiernos.

América Latina es la unidad en la diversidad

En realidad hay varias sociedades latinoamericanas. Hay pueblos de origen europeo, indioamericano y africano que han dado lugar a sociedades diferentes que tienen valores y estructuras peculiares. En la región hay profundos desniveles en el grado de industrialización y en el valor del PNB de cada uno de nuestros países que introduce un alto grado de diversificación. Pero, tenemos muchos denominadores comunes: lenguaje, religión, hemos experimentado el mismo sometimiento colonial que ha tenido acentuado impacto en nuestros valores sociales, en sus estructuras económicas y en las instituciones políticas y compartimos un tronco cultural común que nos hace conformar un mundo propio y distinto.

Hay además un elemento común, y es que todos los pueblos latinoamericanos tienen una vocación democrática. Sin embargo, en ella ha faltado algo que seguirá siendo un reto para las flamantes democracias. No hemos sido capaces de crear instrumentos propios que correspondan a la realidad latinoamericana. Por ello, quizás, frente a los problemas derivados de la deuda externa los procesos de consolidación de las democracias se resienten, por la falta de participación de las grandes mayorías en las decisiones, por la ausencia real de una democracia de participación plena o por no corresponder a una concepción de democracia integral, política y social.

El proceso de consolidación creciente de

las democracias latinoamericanas hace propicia la posibilidad de resolver el primer problema económico de la región: romper el cerco financiero. Para ello se tendrá que crear las condiciones necesarias para una nueva etapa de concertación con otros países del Tercer Mundo, afirmar el propósito de buscar una instancia de diálogo entre los países industrializados y los de América Latina e iniciar una negociación diversificada con los principales países acreedores. La coordinación resulta cada vez más apremiante debido a la ausencia de posiciones conjuntas, a la falta de un organismo de coordinación regional donde lo esencialmente latinoamericano pueda concertarse al margen de lo interamericano y a que el contexto nacional y continental en que se desarrollarán las nuevas democracias estaría caracterizado, probablemente, por las tendencias político-estratégicas que a continuación esbozamos.

Debido a la profunda crisis que vive América, EE.UU.: *obsesionados por la seguridad, no por el desarrollo*



QUEHAGER

rica Latina, en el futuro crecerán las presiones para mejorar la distribución del ingreso, aliviar la penuria social, mitigar la miseria, mejorar la salud y neutralizar la violencia; aumentarán las demandas políticas y sociales para elevar el empleo; y cada vez será más transparente el lenguaje del cambio y la liberación. A pesar del FMI se irá imponiendo el criterio de destinar los recursos externos prioritariamente a satisfacer las necesidades básicas de los pobladores, a hacer menos pobres a los pobres, a crecer, y el saldo para pagar la deuda y adquirir buques, tanques y cañones. La crisis ha hecho preferencial la opción por los pobres.

La crisis económica actual, los procesos de democratización en marcha y los mecanismos de integración— Pacto Andino, Acuerdo Amazónico, Acuerdo de la Cuenca del Plata, Comunidad del Caribe, ALADI, SELA, etc. irán eliminando los conflictos entre sistemas, los conflictos de hegemonía y los conflictos sobre recursos. Los que no desaparecerán aún son los estructurales, los conflictos fronterizos de naturaleza territorial; pero en la búsqueda de su solución se abrirá paso cada vez más la tendencia por el empleo preferente de los medios pacíficos. El futuro seguirá siendo incierto si no se descarta los desacuerdos entre los países de la región.

Sin embargo, el análisis de lo que sucede en América Central nos lleva a comprobar que para Washington la crisis centroamericana constituye una amenaza a su seguridad; un problema político-estratégico en que nada cuentan los factores económicos y sociales de fondo. Mientras la administración Reagan continúe sobredimensionando el valor geoestratégico de la Cuenca del Caribe y estime que le es posible destruir esa "amenaza," la revolución nicaraguense, su solución seguirá siendo la militarización de los conflictos, porque su objetivo es substituir al actual régimen sandinista por otro adicto a sus intereses. Si la administración Reagan identificase el concepto de seguridad con el de desarrollo con justicia social, el cambio y las transformaciones en la región, se abriría el camino de la paz en Centro América. En las áreas estratégicas en tensión, para reafirmar su poderío, los EE.UU se orientan cada vez más por las consideraciones políticas y de seguridad y no por la cooperación en el desarrollo.

Como cada día se hará más imprescindible establecer nuevos mecanismos para trasladar recursos financieros a la región, en el futuro inmediato resultará difícil mantener el mismo ritmo de gastos en la adquisición de armamentos que en la pasada década alcanzaba el 20% de

UNMSM-CEDOC

las exportaciones; por tanto, se producirá una obligada pero apreciable disminución en su demanda y en la relación gastos militares/gastos de gobierno, lo que contribuirá a acentuar la confianza mutua entre los países de la región y morigerar la amenaza potencial de los conflictos locales en las áreas geoestratégicas. América Latina dejará de ser un mercado atractivo de armamentos.

Como la región deberá elevar substancialmente sus exportaciones en la próxima década y una de las características de esta expansión serán las manufacturas, América Latina ingresará con mayor vigor en el campo internacional de la exportación de armamentos como ya lo vienen haciendo Brasil, Argentina y Chile, cuya repercusión será la disminución de la dependencia logística militar, la más grave de las ataduras, y una mayor autonomía con relación a las potencias extracontinentales en el manejo de los intereses de seguridad de los países que alcancen niveles aceptables de eficiencia en sus industrias militares.

En el futuro a nivel planetario, en virtud de la parálisis recíproca entre los mundos dominantes y la gradual declinación de la influencia norteamericana en la región, crecerá la influencia política regional y su valor geoestratégico en el marco de una posición concertada más autónoma, en que las naciones — Estado conducirán su política exterior basada más en la interacción con los otros miembros de la región y no inducida por los intereses de las potencias dominantes, como sucede ya con el caso de Contadora y se esboza tímidamente en el problema de la deuda externa, lo que a su vez disminuirá el potencial de conflictos locales.

Puesto que la confrontación de las superpotencias tendrá lugar básicamente para mantener el equilibrio estratégico y abiertas y operativas las líneas de comunicación marítima, las áreas estratégicas marítimas de la Cuenca del Caribe, Atlántico Sur y los pasos del Sur: Estrecho de Magallanes, Canal de Beagle y Paso Drake, revalorizan su valor estratégico y ello inducirá a EE.UU., en salvaguarda de su seguridad, a poner mayor interés para que en dichas áreas disminuya el potencial de conflictos locales, y se evite los imponderables de una guerra local a fin de que los países involucrados no escapen a su control. De estas áreas la que mayor valor geoestratégico y geopolítico ha adquirido es Centro América y la Cuenca del Caribe.

La crisis de América Central, como los problemas del Medio Oriente, Cambodia, Africa Meridional y la guerra entre Irán—Irak, demuestra que las grandes potencias por sí solas

ya no pueden decidir en la solución de los conflictos locales, los que escapan en gran medida a su control. La intervención militar directa de las grandes potencias en las áreas geoestratégicas críticas de las regiones se ha vuelto más peligrosa por la eventualidad de su propagación regional y aun global. Los casos de Afganistán y Granada no servirán necesariamente de precedente. A partir de esta nueva realidad su mayor presencia en los focos de tensión local se hará mediante el énfasis en la estrategia indirecta, la intervención encubierta. Sin embargo, en tanto los procesos revolucionarios cuenten con sólido apoyo popular, la estrategia de cerco y estrangulamiento de los conflictos locales como advertencia a las revoluciones en otras áreas, no será tarea fácil. Ahí se sostienen los regímenes de Nicaragua, Indochina, Libia e Irán, los que no han sido afectados significativamente en su comportamiento interno.

Malvinas y la militarización de los conflictos en Centro América pusieron en crisis permanente al TIAR. Dichos conflictos y el problema de la deuda han demostrado que los intereses y metas de seguridad no son concurrentes con los de América Sajona, y, aun más, son contrapuestos. América Latina post Malvinas requiere readequar el enfoque geoestratégico de la década del 40 que identificó sus intereses de seguridad con los de la potencia hegemónica. No obstante, en el campo de la defensa regional conjunta los países latinoamericanos no tienen concepción estratégica alguna y, por el contrario, continúa la subordinación a la gran potencia y se sostiene posiciones dispares que hacen compleja, difícil pero necesaria, una agenda de reflexión y acción a largo plazo.

Debido a la pérdida de prestigio militar, salvo excepciones, la situación económica tan compleja, el pago de la deuda y sus intereses que toma más del 30% de las exportaciones que hacen precario el abastecimiento logístico militar, la tendencia de la administración Reagan a ubicar los diferendos locales en el contexto de la confrontación Este—Oeste y, por otra parte, el mayor conocimiento mutuo, el sistema de institucionalidad integracionista en marcha y el creciente proceso de modelar la identidad regional, harán que el riesgo de conflictos militares en la región acusen un perfil cada vez más bajo. Por el momento no se vislumbran conflictos estructurales, salvo lo dicho sobre Centro América, cuya carga sea capaz de desencadenar una guerra local, ni gobiernos que se sientan lo suficientemente fuertes para asumir esa trágica responsabilidad histórica, por lo menos en los próximos cinco años. ■



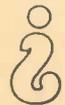
ENTREVISTA

# La cooperación internacional con el tercer mundo

Entrevista con Pietro Veglio

Pietro Veglio fue, desde 1979 hasta hace unas semanas, el responsable de la Oficina de Cooperación Técnica del gobierno de Suiza en el Perú. En 1978 estuvo encargado de la cooperación suiza en Bolivia.

No se considera un "latinoamericanista" europeo; es más, discute la validez de tal especialidad, porque entre nuestros países encuentra marcadas diferencias. Quizás eso revela en él un más profundo saber acerca de nuestras realidades, acrecentado en una larga experiencia de trabajo en desarrollo.



**Cuál es tu visión global de América Latina en este momento?**

— A principios de los años sesenta tenía una visión optimista del porvenir, combinada con una visión también crítica de los mecanismos sociales y de los modelos de desarrollo; pero, en fin, un cierto optimismo de que esto iba a mejorar. De repente, la crisis del petróleo y, hacia el final de los años setenta toda la crisis mundial y sus fuertes repercusiones, pusieron en discusión este optimismo. Hoy se puede demostrar que no podemos repetir en

América Latina el proceso de desarrollo de los países industrializados: simplemente no hay los recursos naturales que lo permitan y, además, en América existe una muy preocupante desigualdad en la distribución del ingreso, de la riqueza y del poder, cosa que se ha acentuado en los últimos años gracias a la crisis que agobia a sus economías y al funcionamiento de sus sociedades.

— **Has estado seis años en el Perú: ¿cómo evalúas su tránsito desde 1979 hasta hoy?**

— En estos seis años me parece que, lamenta-

blemente, la situación ha empeorado. Creo que hay una crisis social que no se puede esconder: hay una crisis institucional; está la emergencia de Sendero Luminoso y hay una crisis, diría también, del aparato del Estado. No se puede mantener la visión de un Estado benefactor como se diseñó hace quince años y esto es un reto tremendo para todos los sectores sociales: redefinir un papel, una función realista del Estado, buscando una sociedad más pluralista y más democrática. No se puede esperar que todo ello caiga del cielo o que sea obra de partidos o gobiernos. En este sentido, pienso que desde comienzos de los años ochenta hay muchos progresos en la mejor organización del movimiento popular campesino, de las barriadas y del movimiento sindical. A pesar de las muchas limitaciones, hay intentos de organización sumamente interesantes, y lo más importante es que se trata de una organización a partir de las experiencias propias de los grupos sociales, y no a partir de textos ni de recetas dictadas desde arriba por algún intelectual.

— **Has hablado de desarrollo y tu trabajo ha estado enmarcado en este esfuerzo. ¿Qué es para ti el desarrollo en un país como el Perú?**

— Bueno, no pretendo embarcarme en grandes definiciones porque se abriría un inmenso debate, pero creo que desarrollo, más que una definición, es crear las condiciones para que la población organizada determine ella misma sus objetivos y los medios para llegar a estos objetivos.

— **Uds. han trabajado en la zona de Ayacucho y han vivido el desarrollo del movimiento subversivo. ¿Cuál es su visión de la problemática de Ayacucho?**

— Hemos trabajado en Ayacucho desde 1965. Inicialmente lo hicimos con una aproximación muy técnica: el diagnóstico que se hacía en los años setenta se fundaba en la existencia de carencias técnicas y el desarrollo consistía en solucionarlas. Trabajamos sobre todo con la Universidad de Ayacucho a través de su Departamento de Agronomía introduciendo mejoras de pastos, mejoras en la crianza de ganado vacuno, mejoras en la enseñanza de estas disciplinas técnicas, y de repente, a partir de la mitad de los años setenta, nos dimos cuenta de que este enfoque era insuficiente; que, a pesar de todo, un proyecto de esta naturaleza quedaba demasiado marginado en relación a una realidad social sumamente grave, con índices de subdesarrollo social tremendamente preocupantes. Entonces, tratamos de reorientar el proyecto en función de un apoyo al autodesarrollo de comunidades campesinas de la región alto andina de este de-

partamento. En algunas provincias el trabajo tenía más o menos dos años cuando vino el fenómeno de Sendero Luminoso. Sobre él diría dos cosas: por un lado, nos sorprendió la amplitud del mismo pero, por el otro, recuerdo que en varias conversaciones que tuve con nuestro personal (en su mayoría peruano), vimos venir a Sendero, es decir, no fue completamente una sorpresa.

— **¿Cómo es esto de que “lo vieron venir”?**

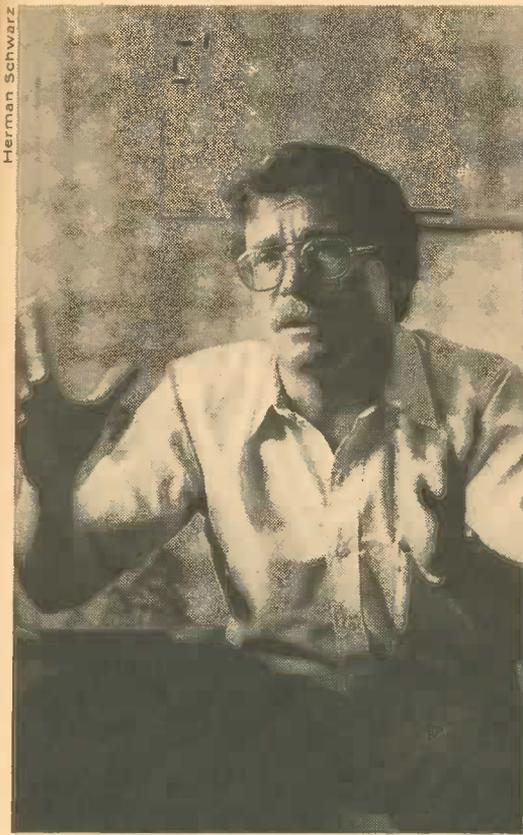
— Lo vimos venir en la medida en que la pobreza era realmente preocupante y en la medida en que se sabía de algunos grupos, algunas personas que pensaban ya que el camino tradicional de la democracia formal que se había restablecido, no era el adecuado en un medio como el de Ayacucho. Esto es una lección dura y difícil, porque seguimos considerando que en estas regiones hay que propiciar cambios sociales, hay que propiciar proyectos de desarrollo real si se quiere solucionar las cosas.

— **¿Qué sería este desarrollo real del que nos hablas para Ayacucho?**

— Un desarrollo que realmente llegue a los campesinos y que no consista sólo en algunas obras o inversiones, que también pueden tener justificación pero que no pueden ser el eje central del desarrollo: construir carreteras es sumamente importante si va acompañado de acciones que capaciten a los campesinos, que les den asistencia técnica, que les permitan acceso a semillas mejoradas, que les faciliten la mejora de la comercialización de los productos alimenticios, la creación de pequeñas agroindustrias, etc. Un conjunto de medidas de esta naturaleza puede favorecer un desarrollo real, pero algunas medidas más espectaculares, como construir carreteras o grandes edificios, son impactantes al realizar la inauguración pero, en términos de desarrollo campesino, no significan mucho.

— **Si hablamos de la zona rural de Ayacucho, ¿cuál es tu impresión de las condiciones de vida y de las posibles salidas?**

— Las condiciones de vida son extremadamente precarias y no han cambiado en lo sustantivo en los últimos siglos. Esto contribuye a explicar por qué el fenómeno de Sendero tiene tanta importancia. Pienso que hay que ser realista y que la situación no puede cambiarse de la noche a la mañana, pero que los cambios deben ser a la vez cualitativos y cuantitativos: contribuir a que la población campesina tenga más confianza en su futuro, que no tenga miedo a manifestar sus aspiraciones, a manifestar lo que pueden ser las soluciones. Hemos podido comprobar en varios proyectos que los campesinos saben, a veces, mucho más que los técnicos,



*"Vimos venir a Sendero... no fue completamente una sorpresa".*

pero el problema es que muchas veces no se les deja hablar o no se les escucha. Naturalmente, no comparto la visión campesinista de que el campesino todo lo sabe. Pienso, más bien, que es necesario combinar algunos aspectos de la actual estructura social campesina, con elementos de tecnología un poco más moderna y esta combinación es perfectamente factible.

Pero todo ello pasa a través de un reconocimiento previo de las aspiraciones de los campesinos y pasa también por la necesidad de reconocer la organización campesina, porque lo que el campesino aislado o individual no puede hacer, sí lo puede lograr en un grupo de trabajo organizado.

— **Tú has trabajado con organizaciones estatales y no gubernamentales. ¿Qué nos puedes decir de ellas dentro del esfuerzo de desarrollo?**

— Hasta hace un año y medio nuestro programa apoyaba únicamente proyectos de instituciones del Estado, pero en los últimos meses hemos iniciado convenios con instituciones privadas. Hemos visto que aquí hay una serie de

instituciones cuyos orígenes históricos son conocidos, que están realizando trabajos que a nuestro modo de ver se acercan bastante a lo que consideramos fundamental en desarrollo: la Cooperación Suiza tiene como prioridad apoyar proyectos que ayuden al desarrollo de regiones y de grupos de población que se definen como desfavorecidos, es decir, trabajar por los pobres. Y hemos podido comprobar que muchas instituciones lo hacen muy bien, en algunos casos mejor que el mismo Estado, posiblemente porque tienen personal más motivado, porque han sabido crear un ambiente interno que favorece el trabajo para el desarrollo, que implica trabajar en la noche, no mirar el reloj y no fijarse en horario estricto de trabajo. Nos hemos vinculado con varias de estas instituciones y hemos recibido de ellas muchos estímulos, muchas ideas nuevas.

— **¿Puedes decirnos cuáles son algunas de esas nuevas ideas que han recibido de este trabajo con instituciones no gubernamentales?**

— De una manera general nos han ayudado a perfeccionar nuestros instrumentos de análisis de la realidad y esto no es solamente retórico sino algo muy práctico. Muchos peruanos han sido sorprendidos por el caso de Sendero Luminoso y no se ha sabido, en principio, cómo entenderlo. Acá hemos recibido contribuciones, hemos podido dialogar muy abiertamente y creo que esto es muy importante porque una agencia de cooperación debe saber situarse en el país, tratar de entenderlo. Además, hay cosas más operativas: es evidente que instituciones como la nuestra muchas veces privilegian los aspectos técnicos. En nuestro diálogo con instituciones privadas recibimos otros enfoques que complementan esta visión, no tanto para desprestigiar lo técnico —que considero siempre fundamental en cualquier programa de desarrollo—, sino para ubicarlo en un marco más amplio y para que, justamente, los proyectos concretos tomen en cuenta estos aspectos sociales desde su concepción inicial, que es una de las exigencias para garantizar su éxito.

Y algo que deseo resaltar es la madurez que he notado en estos contactos. Como extranjero, a veces uno se siente un poco "gringo" y sabemos que en los medios latinoamericanos hay siempre un poco de recelo hacia el extranjero, por lo demás comprensible. Sin embargo, he notado una apertura, un calor humano que realmente quiero resaltar y que valorizo mucho. Esto vale la pena mencionarlo como una contribución que he recibido aquí: mucho calor humano, mucha comprensión, mucha apertura al diálogo, mucho más de lo que hay en mi país. ■



— ¿Qué estás escribiendo?

— De manera general, trato de sacar adelante un texto en prosa en el que lo sexual ocupa mis preocupaciones. Al mismo tiempo me zambullo cada vez más en la idea de que la poesía debe retomar su muchas veces perdido carácter de ficción. Estoy intentando una poesía que presente personajes y espacios concretos, que ponga en movimiento problemas, pasiones y situaciones conflictuales. La poesía, para mí, debe testimoniar, revelar lo oculto, confesar lo inconcesable, ejercer la crítica permanente.

— ¿Por qué vives fuera?

— No tengo conciencia de estar fuera o estar dentro de un país. Ambos estados son de una extrema relatividad. Muchas veces me sentí completamente fuera mientras vivía en el Perú. Otras, en París, me siento dentro del Perú; es increíble el papel que en esto cumplen las co-

midas. Debo, además, señalar otro hecho: aquí donde vivo soy marginal, no tengo ataduras ni compromisos ideológicos con nadie, veo además al Perú con cierto distanciamiento y eso creo que es positivo cuando se pretende asumir una posición crítica autónoma. No soy nadie ni nada y, al mismo tiempo, asumo diversos papeles sociales sin pertenecer verdaderamente a ninguna clase. Todo esto le da una cierta riqueza a la vida y permite, por lo menos, mirar el conglomerado social urbano desde ángulos, perspectivas, niveles y parámetros diversos. No me corresponde decir a mí si esto se traduce o no en lo que escribo.

■ José Rosas Ribeyro nació en Lima, en 1949. Perteneció a la generación del 70 y fue uno de los principales animadores del grupo Estación Reunida. Anuncia la publicación, en París, de su primer libro: *Curriculum mortis*.

## CALAMITY JANE

1. *Un fusil de caza  
y un traje de explorador.  
Una hija lejana que navega en un siempre  
lejano barco,  
una hija cuyo padre disparaba con las dos  
manos,  
sin apuntar  
y siempre daba en el blanco.  
Una hija de Wild Bill, algunos tragos demás,  
y una diligencia que conduces muy segura  
entre los bandoleros del Oeste.*  
No recomendable para señoritas,  
tú,  
Calamity Jane.
  2. *Las cartas. . .  
Tenías que aprender a leer y escribir,  
Calamity,  
la niña navegante esperaba  
tus palabras  
y tu dolor  
y las arrugas de tu rostro curtido  
por el sol, el viento y las penas de  
amor.  
Y en tu prosa desmañada, el estilo:  
las palabras atraviesan las páginas como  
los búfalos las praderas,  
todo retumba alrededor tuyo,  
interiormente,  
y tú, con tu pluma, tiembles.  
Menos audacia que en la caza,  
pero el mismo olfato,  
menos a la vanguardia que con el convoy  
pero el mismo coraje:  
tu estilo, Calamity, quién lo diría,  
el tuyo.*
  3. *Pero Janey, perdida en su niñez, no te  
entiende.  
Pero Janey, adormecida por las olas,  
no le escucha.  
Pero Janey, asqueada por el tufo de tu boca,  
no le ve.  
Tampoco te vio en el Este,  
cuando la tomaste en los brazos  
en el circo de Bill Cody:  
los caballos pintos, los indios más que  
silenciosos,  
los toros negros, los vaqueros diestros  
con el lazo:  
Janey mira, extasiada,  
y no tiene ojos para ti.  
Y tú  
Calamity-la-dura,  
Calamity-el-escándalo,  
Calamity-las-malas-maneras,  
Calamity, lloras.*
  4. *Seguiste a Wild Bill hasta la tumba. . .*
- ¿Por qué, Calamity, por qué?  
— El amor, muchacho, siempre el amor.  
*Wild Bill te había abandonado. . .*  
— ¿Por qué lo amaste aún, Calamity, por qué?  
— El amor, muchacho, está frecuentemente  
ligado a la patada en el culo.  
*Y cargaste siempre, en tus cinco  
matrimonios,  
una enorme herida, abierta, que nadie,  
nunca, pudo cerrar. . .*  
— ¿Por qué no la curaste, Calamity, por qué?  
— Las heridas, muchacho, las de veras,  
no se curan.  
*El amor. . . grande palabra, Calamity, tú lo  
sabes  
y grande problema:  
unos nacen para amar —te dice el japonés,  
el del fusil de caza—  
y otros para ser amados.  
Los gramáticos agregarían, simplemente:  
el activo y el pasivo del verbo amar,  
pero tú,  
Calamity,  
tú no sabías de gramática.*
5. *Un álbum de fotografías coloreadas a mano.  
Un cofre repleto de recuerdos.  
Un par de mocasines con la suela agujereada.  
Un paquete de cartas nunca enviadas.  
Un fusil, su estuche y las balas.  
Un libro con los bucles castaños de Janey.  
Una herradura de Satán.  
Un anillo de Wild Bill.  
Y una leyenda, demasiada leyenda.  
Nada de eso impidió la avalancha  
de la artritis,  
los desbordes sangrientos de tu herida  
atravesándote el cuerpo.  
El Tiempo, Calamity, el Tiempo  
te había ido devorando entre tus recuerdos y  
tus cachivaches.  
El Tiempo tampoco perdonó a Satán,  
al fiel Satán de tus legendarias  
aventuras  
y lo viste partir para siempre (otra herida,  
aún otra).  
Tres imágenes quedaron grabadas en tu pecho  
como tres tatuajes sobre la carne viva:  
Wild Bill — Janey — Satán  
(tres fotografías):  
— un Jugador de poker y excelente tirador  
asesinado por la espalda  
(era la única manera de matarlo),  
— una Niña navegante vestida como las  
señoritas que te detestaban,  
— un Caballo casi tan bello y loco como tú,  
(casi lo mismo)  
o definitivamente lo mismo, Calamity,  
lo mismo, créemelo.*

París, Junio 83/Noviembre 84.

# ESPECIAL SOBRE MARTIN ADAN

Pastana





*Martín Adán con su amigo y editor Juan Mejía Baca en la librería de este último, en la calle Huérfanos.*

## Martín Adán para todos

Marco Martos

**E**s muy raro que en el Perú un escritor disfrute o sufra de una leyenda mientras vive; y es raro también que pueda vivir de su trabajo literario. Estamos acostumbrados, con las excepciones de rigor, a que los escritores, sea cual fuere su calidad, pasen desapercibidos por el conjunto de la población. La imagen —el cine, la televisión— o los deportes que nos convocan como espectadores —el fútbol, el vóley— llaman nuestra atención y casi nunca nos dejan tiempo para la belleza de la palabra y para la meditación sobre la literatura. Sin embargo Martín Adán, al contrario de Valdelomar que se lo propuso, fue objeto de la curiosidad pública, orientada casi siempre sobre su vida bohemia y pocas veces, muy pocas, sobre la exégesis, análisis o el disfrute de su intensa poesía o de su bien hilvanada prosa, centelleante a ratos, siempre motivadora. Ese interés público, sesgado es verdad, tiene sin embargo un origen literario, es el homenaje de los intonso al poeta de la tribu, al que habla en nombre de todos, al que delinea de

algún modo con sus escritos de perfil nacional. Dos parcelas del Perú, una diminuta, mesocrática y hermosa, el balneario antiguo de Barranco, y la otra, universal, de una fulgurante belleza simbólica y que atañe a toda la humanidad, Macchu Picchu, están asociadas de modo definitivo a la escritura de Martín Adán. El público que sabía anécdotas de Martín Adán o que lo conocía a través de su bohemia de los años cincuenta, podría ignorar la importancia literaria del poeta, pero sin duda intuía su valor, porque de otro modo jamás se habría ocupado con tanta persistencia de un personaje sobre el cual no caía ni la luz del poder, ni el disfrute del dinero, ni la celebridad deportiva o policial. Y es que la leyenda de Martín Adán empezó cuando a sus dieciséis años, en 1924, escribió *La casa de cartón* y comenzó a dejar de ser Rafael de la Fuente Benavides, para ser únicamente Martín Adán, el mago de las palabras, recipiendario en las décadas sucesivas, como ningún otro en el Perú, del título de poeta. Martín Adán responde a la imagen tradicional del

poeta, alumbrado por el don de la palabra, pero casi siempre incapaz de defenderse del prosaísmo de la vida.

## EL PERIPLO VITAL

Naturalmente el periplo vital de un hombre dedicado a la literatura no es exclusivamente la lista ordenada de sus obras, ni siquiera las obras mismas que escribe y publica. Si este principio es válido para cualquier escritor con mayor razón lo es para una leyenda como Martín Adán. Cuando un hombre tiene la importancia de Martín Adán siempre vale la pena ver qué hay detrás de las máscaras. La primera máscara que se le colocó fue su presunta nobleza. Mejía Baca se ha encargado de matizar esa atribución que curiosamente estimuló el propio Mariátegui en el colofón a *La casa de cartón* en 1928. Como lo ha explicado Mirko Lauer (1), los recursos familiares provenían de dos propiedades legadas por Rafael Benavides, tío de Martín Adán, quien fue fundador de la Maternidad de Lima. Nobleza colonial Martín Adán no la tenía, tampoco dinero, la nobleza republicana. Prueba de ello es que durante varios años vivió de los bonos hipotecarios cuyo origen era la venta de las propiedades legadas por su tío. Como lo ha explicado Lauer, las devaluaciones sucesivas quitaron sustento a este pobre rentista que se fue deslizado a una vida cada vez más bohemia y presuntamente solitaria. Y es que Martín Adán defendía su privacidad y no admitía, con justa razón, que nadie, por importante que fuera, por ejemplo Luis Alberto Sánchez, hiciese alusión alguna a su condición de bebedor. Hay varias razones disímiles, pero confluentes, que han hecho de las anécdotas de Martín Adán un asunto público; una es la señalada por Lauer: "la venganza del medio contra la reclusión y hosquedad del poeta es la familiaridad que el poeta no quiere establecer, y que el público impone a su manera"; otra razón es la señalada por Juan Mejía Baca: en un país habituado a la mentira, de un modo zumbón, Adán decía verdades que quemaban como hierro caliente; detrás de estas dos verdades hay otra mayor, la condición no perdida felizmente del escritor de valía, de ser el mejor representante de su momento histórico. Pocos se acuerdan ahora del nombre del ministro de gobierno y policía de 1922, pero más personas tienen presente que ese año se publicó *Trilce* de César Vallejo, o en el terreno de lo literario-frívolo, que también se coronó a José Santos Chocano. Como todo ser humano Martín Adán tenía su prosaísmo, su intrahistoria diminuta que la conocieron bien quienes lo frecuentaron,

pero aparte de esa imagen bohemia que gruesamente conocía todo el público, lo que todos sabían es qué se trataba de una persona excepcionalmente inteligente, poseedora como pocas del don humanísimo de la lengua. Toda la potencialidad del castellano se ponía súbitamente en acción en un diálogo, en un juicio rápido sobre cualquier asunto de la colectividad de la historia literaria o científica. Aparte de escritor, Martín Adán quedará en la historia del Perú como uno de los grandes conversadores, como Luis Alberto Sánchez, como José Carlos Mariátegui, como Víctor Raúl Haya de la Torre, como Raúl Porras Barrenechea. Lo que hace más notable su caso es que, a diferencia de todos los nombrados, Martín no estaba siempre dispuesto a conversar, sobre todo con aquellos que lo importunaban a preguntas, periodistas, admiradores o simplemente bohemios. Como se dice en lenguaje popular, no le gustaba ser manoseado, lo que, dentro de la lógica de las paradojas, excitaba más la curiosidad del público. Pero Martín estaba a la mano para quien sabía buscarlo; como el padre del poeta Jorge Manrique, era amigo de sus amigos y amable con los desconocidos, sobre todo con aquellos que no iban en busca de frases célebres para difundirlas por Lima.

En el Diccionario Enciclopédico del Perú preparado por Alberto Tauro se dice de Martín Adán: "Sirvió algunos años en la Sección Legal del Banco Agrícola. Pero sus hondos problemas subjetivos lo han conducido a la bohemia, y su personalidad se ha volcado en agudezas y rasgos anecdóticos" (2). Desde el 29 de enero de 1985, fecha en la que ha muerto Martín Adán, nadie podrá decir que eso es lo más característico de su personalidad; antes por el contrario, esa forma de oralidad, tan nítida, será incorporada, si cabe la expresión, a su escritura.

Naturalmente una vida como la de Martín Adán, como la de muchos grandes creadores, llama la atención por el muy frecuente desbalance, en esas personalidades, entre lo que podríamos llamar capacidad de subsistencia y talento creativo. Pareciera, como es opinión de algunos biólogos, que la naturaleza dotase de menos defensas a aquellos a los que signa como creativos. José María Eguren, Carlos Oquendo de Amat, Martín Adán, Juan Gonzalo Rose, Luis Hernández, son ejemplos nítidos de este

(1) El libro de Lauer se titula *Los exilios interiores. Una introducción a Martín Adán*. Hueso número ediciones. Lima, 1983, 72 pp. Su lectura resulta indispensable para quien quiera conocer mejor a Martín Adán.

(2) Editorial Juan Mejía Baca. Tomo II. Lima, 1966, p. 205.



*El poeta en Barranco.*

desbalance. Precisamente para ese tipo de gente trabajará la **Fundación Martín Adán** que Juan Mejía Baca y otros ciudadanos han tenido a bien iniciar y que se encargará también de difundir la obra de los poetas jóvenes.

### EL POETA EN SU CASA DE CARTON

Con **La casa de cartón** ocurre, de otro modo, lo mismo que con **Las Tradiciones** de Ricardo Palma. En ambos libros, nos reconocemos los peruanos y poco importa que la relación con la historia, en el caso de Palma, sea una relación sesgada, o con el balneario de Barranco de principios de siglo sea subjetiva, en el caso de Martín Adán. Lo que interesa es que ambos libros han pasado a formar parte de la imagen que los peruanos tenemos de nosotros mismos. En ese

sentido ambos libros juntan poesía con verdad.

**La casa de cartón** se salva de ser un texto de principiantes —a pesar de que Martín Adán lo era— porque tiene dentro de su deslavazamiento, una característica esencialmente moderna, diferente totalmente del realismo del XIX: la visión interior tanto del balneario como de cada uno de los personajes que desfilan, Catita, el inglés que pescaba con caña, la maestría fiscal de veintiocho años y resignación cristiana a la soltería. Casi todos los autores que cita el propio Martín Adán en el libro o Luis Alberto Sánchez en el prólogo, han pasado, como transcurren las modas. Lo más original del texto es que, aunque los personajes están tratados de un modo nítido, descritos como quien escribe una página de antología con propósitos pedagógicos, la estructura del libro, si es que tiene algu-

## ITINERARIO DE MARTÍN ADÁN

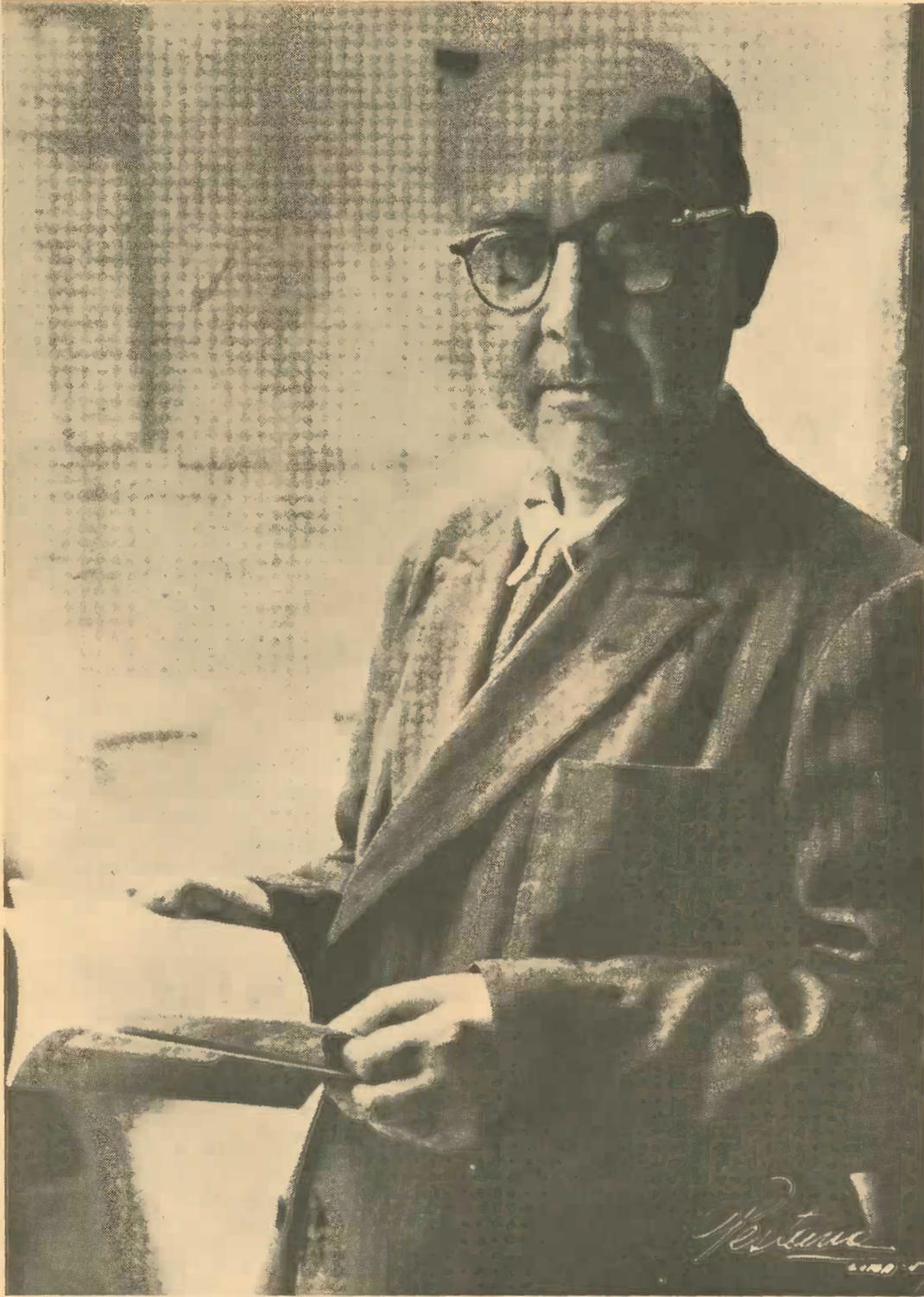
● Rafael de la Fuente Benavides nació en Lima el 27 de octubre de 1908 y creció en un rancho que tenía su familia en Barranco. En el pensionado del San José de Cluny del balneario mencionado hizo amistad con José Diez Canseco; más tarde en el Colegio Alemán fue alumno de Luis Alberto Sánchez, sólo ocho años mayor que él; frecuentó entonces a Xavier Abril, Estuardo Núñez, Enrique Peña y Emilio Adolfo Westphalen.

Martín Adán firma con ese nombre, que reemplazaría al original, sus primeros poemas que datan de 1927; en 1928 aparece el relato (de algún modo hay que llamarlo) *La casa de cartón*, el libro más difundido de su autor, y que, como lo dijo en el colofón José Carlos Mariátegui, se ha convertido en un clásico de las letras peruanas. Pronto Martín Adán deja de ser un escritor a la moda para ensayar un camino personal que implica un considerable esfuerzo de formalización buscando en formas métricas características del castellano pero abandonadas o tratadas con superficialidad por los poetas del siglo XX: las décimas y los sonetos. De esta etapa son *La rosa de la espinela* (1939) (décimas) y *Sonetos a la rosa* (1931-42). Las décimas de *La rosa de la espinela* aparecieron por primera vez en la revista 3, dirigida por José Alfredo Hernández, Luis Fabio Xammar y Arturo Jiménez Borja. En 1936, en ocasión de la muerte de Alberto Guillén, escribe *La campana Catalina* y algunos fragmentos fueron publicados por la revista *Cultura Peruana* en diciembre de 1942. Es poco conocido el hecho de que en 1939 apareció un trabajo suyo titulado *Bibliografía de autores indios del siglo XVI*. En 1946 obtuvo el premio nacional de poesía con su libro *Travesía de extramuros* (sonetos a Chopin), que fue editado en 1950 por la Dirección de Educación Artística del Ministerio de Educación. Entretanto, en 1938 había obtenido el grado de doctor en San Marcos con su tesis *De lo barroco en el Perú*, recién publicada en 1968 por la propia universidad. Los dos últimos grandes textos, por intensidad el primero, por calidad ciertamente, pero también por desmesura, el segundo, son *Escrito a ciegas* (1961) y *La mano desasida* (1961). Pero ya Martín Adán había alcanzado el dominio sobre la forma y cualquier asunto que convocara su atención podía ser materia de poesía como Rubén Darío que provoca en el período 66-67 *Mi Darío* (por inveterado descuido aparece citado como *Mi Diario*), que no hay que confundir con *Diario de Poeta* (1966-1973). En los últimos años se ha dado a conocer periódicamente una gran cantidad de inéditos de Martín Adán recogidos celosamente por Juan Mejía Baca. Justo es decir, respondiendo a la inquietud de muchos lectores, que en líneas generales, una buena porción de estos poemas no tiene la calidad de sus obras mayores; es, quizá, la excrecencia inevitable de quien vivió todos los días de su vida en la práctica de la poesía.

na, es brumosa, y nos comunica un temperamento, un estado de ánimo irresoluto de quien es espectador del mundo pero siente sin embargo la tentación por la acción. Hay unas líneas de *La casa de cartón* que llaman poderosamente la atención: "Si ahora te raptara yo, tú me arrancarías mechones de cabellos y clamarías a las cosas indiferentes. Tú no lo harás. Yo no te raptaré por nada del mundo. Te necesito para ir a tu lado deseando raptarte. ¡Ay del que realiza su deseo!". Certero como siempre, Mariátegui vio en estas líneas que Martín Adán era reacio a la aventura: "El deseo del hombre aventurero está siempre insatisfecho. Cada vez que se realiza, renace más grande y vicioso. Y cuando se camina de noche al lado de una mujer bella, hay que estar siempre dispuesto al raptó", escribió en el colofón al libro.

Más allá de los detalles, la inacción ha sido lo característico de la vida de Martín Adán. La vida le negó las satisfacciones comunes que obtenemos casi todos los seres humanos, pero él hizo del lenguaje su propio mundo. En un tiempo fue un cazador de palabras como en la *Travesía de extramuros*, donde desentierra arcaísmos; en otro tiempo bucea en su soledad y confiere humanidad a Macchu Picchu. Si reparamos bien en el título del libro primigenio, *La casa de cartón*, es necesariamente una casa no habitada por seres humanos. Como en tantos otros casos el Barranco evocado no es necesariamente el Barranco de los años veinte, aunque ese fue sin duda el modelo; es un Barranco interior, una experiencia intransferible que por el talento de Martín Adán podemos atisbar a través de sus palabras. En el párrafo citado antes, Martín Adán detiene el tiempo en esa indecisión de enamorado que los adolescentes conocen bien, antes de hacer la propuesta a la mujer que los acompaña. El parecido literario más cercano es, excusen señores eruditos, con Proust, el Proust de Balbec, donde las muchachas avanzan por el malecón, tres o cuatro, y cada una de ellas personifica a lo femenino, y todas y ninguna dejan azorado al narrador.

El azoramiento, esa característica fundamentalmente adolescente, acompañará a Martín a lo largo de toda su vida y su producción literaria se puede leer en esa clave: azoramiento frente a la muerte de Alberto Guillén, *La campana Catalina*, azoramiento frente a la audacia de Celia Paschero, *Escrito a ciegas*, azoramiento frente a Macchu Picchu, *La mano desasida*, azoramiento frente a la vida, a la desolación del ser: todos esos poemas que escribió en servilletas y que de no ser por Juan Mejía Baca se habrían perdido para siempre. ■



*Pestana*  
LINDA



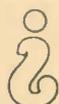
*Al ruego de Mejía Baca de afeitarse para otra foto, Martín Adán respondió que lo afeitase Pestana, que era tan buen fotógrafo. (Buenos Aires, 1960).*

## Una visión íntima de Martín Adán

Entrevista con Juan Mejía Baca

Edición: Carmen Castañeda

Juan Mejía Baca (Chiclayo 1912) es sin duda alguna el peruano que mejor conoce todo lo que atañe a Martín Adán. La vida del poeta habría sido mucho más dura de lo que fue sin la presencia y el aliento cotidiano de quien no fue solamente su editor atento sino sobre todo el amigo que acompaña en las buenas y en las malas, sobre todo en las malas. La entrevista que aquí queda registrada, aunque literal, es sólo una pequeña porción de todo lo conversado a lo largo de una hora con Juan Mejía Baca en el local de su librería de la calle Huérfanos, en Lima.



¿Qué sabía usted de Martín Adán antes de ser amigos?

A mediados del siglo pasado hubo amistad entre mi familia por la rama de los Baca y la familia de Martín por la rama de los De la Fuente. Tres de los abuelos y tíos abuelos de Martín Adán fueron despachados de Pacasmayo hacia Chile porque eran muchachos ¡de una travesura! Esa era la forma de castigar a los muchachos, mandarlos a la Escuela Militar de Chorrillos o mandarlos a un colegio de Chile donde la disciplina era muy severa. Estos muchachos fueron llevados a un barco de vela por un tío; cuando el barco se hizo a la vela, abrieron el camarote, abrieron el arcón y sacaron al

tío que lo tenían amarrado y amordazado; se lo llevaron, el tío no pudo regresar. Este simple hecho da una idea de cómo eran estos pie de Judas, y a esto agréguese que cuando el barco se hizo a la vela, el pueblo repicaba las campanas de alegría. Más tarde estos señores vuelven y pasada la guerra con Chile cuentan sus mataperradas; mi madre escuchaba de labios de estos antepasados de Martín Adán todas estas correrías.

Aprovecho para decir que esta familia era republicana. Martín Adán se reía de los llamados nobles pero ¡a caquinos! Decía que la nobleza en el Perú es como la cajera del Cream Rica que tiene el traje de percal limpiecito y

las sortijitas y maneja muchos billetes que no son de ella, que son del Cream Rica. No sé a quién se le ocurriría darle nobleza al apellido de Martín. La familia, claro que esto es lo más importante, no necesita pasar más allá, es una familia muy digna, trabajadora, decente, en el sentido de honestidad. ¿Para qué pasar más, no?

— ¿Esa es una leyenda que no se sabe cuándo se inventó?

— No, no se sabe el origen, al menos no conozco el origen; conozco, sí, las reiteraciones, pero que no tienen ningún fundamento, en absoluto.

— ¿Puede usted narrar las circunstancias en que se conocieron?

— Cuando yo instalo la librería, que la fundé el año 45 y la puse aquí a mediados del 48. El comenzó a frecuentarla porque había dejado ya de vivir en su casa, de la vuelta de aquí, de la calle Corazón de Jesús; él venía siempre por estos barrios, nunca se apartó, vivía al principio

en hoteles que giraban alrededor de pocas cuadras de la Plaza de Armas y en pensiones igualmente equidistantes; aquí en el pasaje los Huérfanos vivió José Gálvez, muy amigo de la familia, y en la misma calle Corazón de Jesús nació Sebastián Salazar Bondy; en la otra cuadra de la Chacarilla vivió desde muy niño el cabezón Valega; de cuadra y media a dos cuadras estaba Luis Fernán Cisneros. En fin, era todo un barrio de prosapia literaria. Martín tenía una amistad desde la universidad de San Marcos con mi hermano, que era estudiante de Letras. Yo había leído a Martín Adán tanto en *Amauta* como en la revista *Tres*; él venía a conversar no solamente conmigo sino con todas las personas que concurrían a la librería.

— Hay algo que llama la atención: ¿cómo dos personas, usted y él, de una amistad, finalmente literaria, llegan a ser prácticamente hermanos?

— Creo que la especie humana es la más extraña en la zoología; produce por una parte elementos capaces de desarrollar hecatombes tan grandes, tan profundas que causan muertes, víctimas, desolación, hambre, miseria, pestes; por otro lado nos encontramos con hombres creadores de belleza, pero que no produce el efecto masivo, no porque la producción de belleza no sea aceptada por las masas, sino porque las masas no están en sintonía de la belleza, no les han permitido estar en la onda misma de ella. Aunque la naturaleza no me dio el don de la creación, me favoreció con el de la recepción. Cuando oigo hablar a Martín Adán, no solamente después de haberlo leído, encuentro que estaba alumbrando la genialidad; yo creo que las frases de él, las anécdotas de él, el público las repite porque son verdades dichas con fierro caliente. En un país que está manejado por personas que no dicen la verdad, asombra oír estas cosas que Martín Adán las dice irónicamente pero que son ciertas, son verdades no de un vidente, son verdades de un hombre que sabe ver...

— ¿Cómo fue que se gestaron "Escrito a ciegas" y "La mano desasida"?

— Ya estaba Martín Adán frecuentando la librería con una angustia creada por la falta de una base económica, cuando conseguí, gracias al alcalde García Ribeyro, que se le creara un trabajo en la biblioteca, que fue en realidad porque así se lo propuse amistosamente al alcalde, un trabajo de comechado que le permitió vivir un tiempo, algunos años, dos o tres años, hasta que murió García Ribeyro, y luego recibió la misma asignación de San Marcos, estando Sánchez de rector y que se prolongó hasta el recto-

Alicia Benavides



rado de Guevara. Era el reconocimiento del al calde primero y de los rectores más tarde de que era necesario no desamparar a este hombre singular. Cuando San Marcos dejó de darle yo había logrado constituir una base cada vez más sólida a través de sus derechos autorales. Baste decir que la edición en francés que acaba de salir de **La casa de cartón** pagó sus derechos hace cuatro años; me reía y le decía: Martín, mira esto que he hecho con los franceses, sacales dinero es más difícil que ordeñar una pata de catre; amistosamente lo mismo conseguí de los italianos. . .

**Escrito a ciegas** se gestó cuando vino esta chica amiga mía, Celia Paschero, ex secretaria de Borges, y aquí le presenté a Martín Adán; se fueron al café de la esquina y ahí estuvieron algunas horas; este hecho demostró que Martín encontró en esta muchacha algo singular; esto hizo que escribiese la carta ya conocida que la publiqué, porque él contesta con el poema ése **Escrito a ciegas**; luego escribe una serie de cosas que se van publicando en pequeñas ediciones y el 61 pensé hacer una plaqueta en homenaje al descubridor de Macchu Picchu, Bingham, en ocasión del cincuentenario. Neruda me concedió permiso para publicar fragmentos de su canto, lo mismo Hidalgo; a Martín le pedí publicar los fragmentos de un poema que hasta ahora tengo en mi poder inédito, que lo escribió al enterarse de la muerte del chino Soto, que era algo así como el guardián del albergue de Macchu Picchu y que vivía antes aquí, por el Parque Universitario. Soto era cantor criollo con una voz de barítono, tocaba el clarinete

*Mejía Baca lo animó a retratarse delante de la Casa de Cartón. Ilusionado, se compró terno y sombrero nuevos.*



muy bien, la guitarra, y se afinaba la garganta con un buen pisco. Soto llegó a amar tanto a Macchu Picchu que como autodidacta aprendió el inglés y el alemán para escribirse con las altas autoridades que llegó a conocer allí. Cuando Soto murió Martín se impresionó y escribió este poema; después de autorizarme para incluirlo en la plaqueta, al día siguiente vino a pedirme que no publicara eso porque acababa de comenzar a escribir lo que más tarde llamó **La mano desasida**. Naturalmente no lo publiqué y empecé a pasar en limpio todo su trabajo que a diario me traía.

— ¿Cómo vivió Martín Adán sus últimos años?

— Con sus derechos de autor yo le alimentaba su cuenta corriente, entonces él giraba sus cheques; vivía al principio con dudas: “¿tendré lo suficiente para pagar la pensión?”.

Quando se reclusó en el sanatorio, cada tres meses comenzaron a aumentarle la cuenta; tengo que reconocer que eran aumentos más bajos que los que se le subían a los demás habitantes del sanatorio. Le llegaban unos momentos de espanto y no abría la carta que le dirigía la dirección del sanatorio, como quien ve una víbora, una cobra: “¿Ahí está el sobre!”, me decía, “seguramente ya me aumentaron; ¿cuánto?, ¿puedo pagar?, ¿puedo pagar?”. En este plan llega a la década del ochenta.

Antes venía y se pasaba todo el día aquí en los bares escribiendo, tomando sus copitas. . . la tragedia. . . pienso que será rara la persona que bebe porque le gusta beber, creo que esos son los sibaritas, pero al que le gusta beber para emborracharse, no creo que sea por gusto, está actuando de acuerdo a la necesidad que le está planteando la vida, un problema, una angustia tremenda.

Después de la aparición de sus dos libros que son el retomar su capacidad creadora, él reflexiona sobre el hecho de que se levanta, sale del sanatorio y bebe y no consigue lo que busca, entonces él razona y dice: “entro al sanatorio, me desvisto, me descalzo, me meto en la cama y no salgo y no bebo”; así estuvo diecisiete años sin beber y sin contar con el exterior; durante esta fase, los últimos años, entre el 75 hasta el 80, 81, entra en un estado depresivo realmente doloroso y lastimoso; y el 81 comienza un poco a levantar otra vez y luego hasta que lo sorprende la muerte ya era otra cosa. Todos esperábamos que de un momento a otro comenzara a escribir. . .

(Gracias don Juan Mejía Baca; lo que no sale es porque la maldita maquineta grabadora nos traicionó). ■



*Martín Adán  
delante de la  
Casa de Cartón.*

## LOS CINCO AMORES DE ADAN

● Mi primer amor tenía doce años y las uñas negras. Mi alma rusa de entonces, en aquel pueblecito de once mil almas y cura publicista, amparó la soledad de la muchacha más fea con un amor grave, social, sombrío, que era como una penumbra de sesión de congreso internacional obrero. Mi amor era vasto, oscuro, lento, con barbas, anteojos y carteras; con incidentes súbitos, con doce idiomas, con acecho de la policía, con problemas de muchos lados. Ella me decía, al ponerse en sexo: Eres un socialista. Y su almita de educanda de monjas europeas se abría como un devocionario íntimo por la parte que trata del pecado mortal.

Mi primer amor se iba de mí, espantada de mi socialismo y mi tontería. "No vayan a ser todos socialistas...". Y ella se prometió darse al primer cristiano viejo que pasara, aunque éste no llegara a los doce años. Sólo ya, me aparté de los problemas sumos y me enamoré verdaderamente de mi primer amor. Sentí una necesidad agónica, toxicomaniaca, de inhalar, hasta reventarme los pulmones, el olor de ella; olor de escuelita, de tinta china, de encierro, de sol en el patio, de papel del estado, de anilina, de tocuyo vestido a flor de piel —olor de la tinta china, flaco y negro—, casi un tiralíneas de ébano, fantasma de vacaciones... Y esto era mi primer amor.

Mi segundo amor tenía quince años de edad. Una llorona con la dentadura perdida, con trenzas de cañamo, con pecas en todo el cuerpo, sin familia, sin ideas, demasiado

futura, excesivamente femenina... Fui rival de un muñeco de trapo y celuloide que no hacía sino reírse de mí con una bocaza pilluela y estúpida. Tuve que entender un sinfín de cosas perfectamente ininteligibles. Tuve que decir un sinfín de cosas perfectamente indecibles. Tuve que salir bien en los exámenes, con veinte —nota sospechosa, vergonzosa, ridícula: una gallina delante de un huevo—. Tuve que verla a ella mirar a sus muñecas. Tuve que oírla llorar por mí. Tuve que chupar caramelos de todos los colores y sabores. Mi segundo amor me abandonó como en un tango: Un malevo...

Mi tercer amor tenía los ojos lindos; y las piernas muy coquetas, casi cocotas. Hubo que leer a Fray Luis de León y a Carolina Invernizio. Peregrina muchacha... no sé por qué se enamoró de mí. Me consolé de su decisión irrevocable de ser amiga mía después de haber sido casi mi amante, con las doce faltas de ortografía de su última carta.

Mi cuarto amor fue Catita.

Mi quinto amor fue una muchacha sucia con quien pequé casi en la noche, casi en el mar. El recuerdo de ella huele como ella olía, a sombra de cinema, a perro mojado, a ropa interior, o repostería, a pan caliente, olores superpuestos y, en sí mismos, individualmente, casi desagradables, como las capas de las tortas, jengibre, merengue, etcétera. La suma de olores hacía de ella una verdadera tentación de seminarista. Sucia, sucia, sucia... Mi primer pecado mortal...

(De La Casa de Cartón)

# Un encuentro inesperado

Jorge del Prado

**F**ue un encuentro inesperado, pero muy emotivo, que considero de especial significación en mi existencia. Ocupábamos departamentos contiguos en el Hospital Loayza. Las enfermeras que atendían a ambos me lo hicieron saber con una entonación a la vez cariñosa y sedante, y al día siguiente me transmitieron su saludo. Luego, entraría él mismo a mi habitación, en su silla de ruedas, para expresarme su afecto con un fuerte abrazo.

¿Qué le indujo a hacer eso? De él no se podía esperar simples razones de vecindad y cortesía. Tampoco los sentimientos de consideración y solidaridad basados en el quehacer político, en una determinada filiación o un deber partidario. Lo guiaba, indudablemente, un sentimiento distinto, pero tal vez más hondo que trataré de interpretar en estas breves líneas.

Nos habíamos conocido en Barranco allá por los años 26 y 27 antes de nuestra común amistad con Mariátegui. Años después fue el mismo José Carlos quien me induciría a apreciar en su justo valor el singular barroquismo de su poesía, no obstante su contenido apolítico que en un comienzo —en plena fiebre infantil de ultraquierdismo— me pareció injustificable.

El había sido, más bien, un amigo muy cercano de mi hermano Julio y había formado un mismo círculo de jóvenes intelectuales barranquinos, entre los que se encontraban el dibujante y pintor Eduardo Calvo, el poeta Rafael Méndez Dorich, y en cierta medida también el poeta Pablo Bustamante y Basagoitia y el narrador José Diez Canseco, pertenecientes a una generación anterior. “La Casa de Cartón” y “El Diario del niño Julio” (de mi hermano) se elaboraron en la misma época y habían sido entregados a la Editorial Minerva y a la redacción de “Amauta” casi simultáneamente. En ambos casos, eran vivencias contemporáneas aunque distintas de dos adolescentes que encontraron en José Carlos su característica acogida hacia los nuevos valores. Yo no participaba de esas

actividades, y no fui, por eso, amigo cercano de Rafael de la Fuente. Más tarde, con el fallecimiento físico de Mariátegui y el ulterior cierre de “Amauta”, nuestras trayectorias se distanciaron más.

Sucedió, sin embargo, que no nos habíamos olvidado uno del otro.

En el hospital tuvimos dos conversaciones cálidas y amenas, relativamente largas y en cierta medida íntimas. Además de los comunes recuerdos de un pasado juvenil contemporáneo, hablamos también, inevitablemente, de lo que ahora estaba sucediendo en el país. Y todo ello nos llevó nuevamente a reencontrarnos con Mariátegui, con su pensamiento y sobre todo con su diáfana conducta, a despecho de nuestras diversas vocaciones y de nuestras distintas experiencias. Comprendí entonces que el “aislamiento” de Martín Adán, “su vida solitaria”, su supuesta misantropía, no eran tales, espiritualmente hablando. El era un creador de belleza no para su consumo interno. Entre memoranzas, opiniones y observaciones ciertas, dichas generalmente en tono jocoso, afloraba su profunda preocupación por el destino de nuestro pueblo y se hacía presente con una fuerza inusitada su sensibilidad social y su entereza en el juzgamiento de los hechos actuales y sus protagonistas políticos, con comillas y sin ellas. Se hizo igualmente muy claro para mí que él nunca había dejado de ser —tal vez sin creerlo— cercano amigo de Mariátegui y de sus ideas; nunca había dejado de comprender que el esfuerzo de nuestro Amauta estuvo orientado —como él mismo dijera— a “dignificar y embellecer la vida”. Comprendí, asimismo, el significado del fuerte abrazo con que me saludaba en el primer día de mi hospitalización.

El tema principal de las dos conversaciones que allí tuviéramos fue, precisamente, la conducta humana. Y, cuando más tarde acudí de nuevo a su lecho para saber el resultado de la operación quirúrgica que en esos días le hicieron, él aceptó con especial deferencia que nos



*Jorge del Prado acudió al Hospital Loayza para atenderse a raíz de la agresión sufrida días antes en la Plaza Dos de Mayo, durante el paro del 22 de marzo del año pasado. Allí fue el encuentro que captó la cámara de Carlos Domínguez, en exclusiva para Quehacer.*

tomaran algunas fotografías juntos. Gesto que repitió cuando me despedí de él por haber sido dado de alta.

Sus palabras de entonces estuvieron animadas de reiterada solidaridad, mezcladas con un sentimiento de amistad renacida, de acerca-

miento humano muy profundo. Fue tal vez un mensaje de otros tiempos, de los tiempos de nuestra vida barranquina, dirigida a los nuevos tiempos que estamos construyendo con la participación de su obra artística.

19 de Marzo, 1985.

# DEL PALAIS CONCERT A LA LIMA DE GREGORIO

Abelardo Sánchez León

La Cultura Urbana fue uno de los temas del Foro organizado por el Concejo de Lima Metropolitana, entre el 6 y el 8 de marzo. En calidad de ponentes participaron Lucy Núñez Rebaza, Carlos Iván Degregori, Luis Freire, Max Hernández y César Rodríguez Rabanal. El panel, en la sesión pública, lo conformaron Julio Cotler, Max Hernández, César Rodríguez Rabanal y Roberto Miró Quesada. Este texto ha sido escrito estimulado por dicho acontecimiento.

César Cox Beuzeville





La Alameda de los Descalzos: hoy

*“El Perú es Lima,  
Lima es el Jirón de la Unión,  
el Jirón de la Unión es el Palais Concert,  
el Palais Concert soy yo”.*

*Abraham Valdelomar*

**S**i existe todavía una expresión que resume el significado de Lima, y que se repite de cajón cada vez que se habla o se escribe sobre ella, ésa es la de Abraham Valdelomar, que la asocia con el Jirón de la Unión, el Palais Concert y su propia persona. Lo más desconcertante es que quien la acuñó nació en Pisco y murió en Ayacucho, tuvo una corta vida, estuvo muy pocos años en la capital, y sus escritos más logrados son aquellos en que rememora con nostalgia su tierra natal; es decir, la imaginó un provinciano con un agudo sentido del humor, que, como relata Julio Ramón Ribeyro, su ataúd fue cargado por indios que nunca pudieron leerlo por desconocer su idioma.

Entre las paradojas que el Perú propicia, esta frase apunta hacia uno de los problemas centrales de Lima en su relación con el resto del país, porque hoy, más que nunca, Lima funciona como un marco de referencia obligado de la colectividad nacional e, incluso, de integración de la psiquis individual. Lima ha sido interpretada, históricamente, como un lugar que da la espalda al país, como un obstáculo cultural que dificulta su comprensión global. Alberto Flores Galindo cuenta que cuando el alemán Von

Humboldt llegó a Lima, dijo que en ella no había aprendido nada del Perú.

Capital española primero, capital criolla, después, para Manuel González Prada “no forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes: la nación está conformada por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera”. ¡Vieja discusión entre hispanistas e indigenistas!, exclamarán los historiadores, ¡vieja polémica de gabinete!, aun cuando en la actualidad el diario **El Comercio** dedique páginas enteras conmemorando los 100 años del nacimiento de alguno de sus representantes más connotados, como, por ejemplo, José de la Riva Agüero.

Es indudable que mientras se discutía con vehemencia sobre el indio en la década del veinte, o mientras se condecora con justicia, pero oficialmente, a distinguidos intelectuales limeños que han escrito durante años sobre el destino y los problemas de la capital, como son los recientes casos de Héctor Velarde, Manuel Solari Swayne, Felipe Buendía y Jorge Donayre, la sociedad peruana, en su conjunto, ha ido cambiando a su manera, a su ritmo, fuera de los claustros académicos, con sus reglas creadas al andar del camino, al costado del Estado y de sus principales instituciones, sin planificación centralizada ni revolución, colocando fuera de carrera a todos aquellos que, siendo limeños de nacimiento, consideran que Lima ya no es más



*Mujer desmayada en micro. Un espectáculo de la vida cotidiana en la Lima de los años '80.*

Lima, porque cada vez que van al Jirón de la Unión no los saludan y no conocen a nadie.

Aquel ingenio cínico que decía que el Perú no es un país occidental y cristiano, sino accidental y cretino (aunque no sea ni lo uno ni lo otro) se ha convertido, en la actualidad, en una actitud obsoleta e intrascendente, porque, en la prioridad de los problemas, éstos corresponden a los de otras personas, que son mayor en número, mayor en fuerza, y han descubierto que si hay una tierra que les pertenece, y no otra, es ésta. Ya Lima no es más "un ajre que tiene una leve pátina de moho cortesano", como en el verso de Sebastián Salazar Bondy; hoy, dentro del desconcierto y la dificultad de entenderla (y, por supuesto, de entendernos a nosotros mismos) es, como señalaron los panelistas en el Foro, el germen de la nueva nacionalidad, el encuentro de los peruanos, de toda su amalgama, comidas, bailes, costumbres, que se logran mirar cara a cara por primera vez.

#### ME VOY PAL' PUEBLO, HOY ES MI DIA

El desequilibrio en la jerarquía urbana nacional, producido por el vertiginoso crecimiento de Lima, tiene, sin embargo, en las migraciones un aspecto positivo: haber traído el Perú a Lima y convertirla en el lugar de donde surgirá el nuevo

rostro del Perú. Parte fundamental de ese rostro, como se señaló con justeza, es el de la cultura de la violencia. La violencia no surge ni corresponde a ningún rasgo propio de una de las etnias o culturas que habitan actualmente Lima; no es propia del indio en la ciudad o del cholo o del blanco prepotente o súbitamente asustado en la urbe. Como lo señaló Julio Cotler, la violencia es estructural, propia de una sociedad profundamente injusta. Es la violencia que corresponde a la lógica del microbús: "mete el carro" (antaño, si mal no recuerdo, primaba la expresión "aguanta el carro"), porque para "ganarse algo" — como azuza el comercial televisivo — se debe llegar a situaciones extremas.

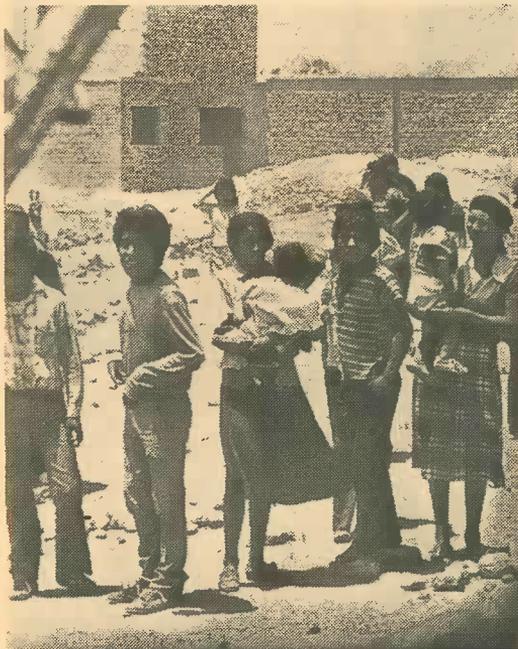
Es posible meditar, además, que los hombres tienden a ser agresivos entre sí cuando están cerca, cuando comparten un sitio, cuando dejan de ignorarse (las interminables guerras de frontera) y los pueblos ya no guardan distancias considerables. Las guerras más cruentas son las guerras civiles, como señala Ernesto Sábato. Aquéllas que enfrentaron por su cercanía a europeos y árabes (hoy en su versión frente al migrante) o la conquista española —traumática, como lo señaló Max Hernández— una vez que el imperio se puso en contacto con las culturas americanas.

Lima, en ese sentido, en los últimos años no

sólo ha puesto en un espacio desigual —y al cual se accede disputándose— a personas de diversas procedencias culturales del interior del país, sino que aquéllas se ubican en estamentos sociales marcadamente distintos (como siempre estuvieron los limeños) con ingresos, barrios, viviendas, transporte y recreaciones distintos. Hoy, sin embargo, sus habitantes están más revueltos que juntos, como una particular manera de resquebrajar las drásticas diferencias, en una misma ciudad, haciendo uso de sus ejes que la atraviesan, empujándose literalmente en aras de hacerse un sitio, cuestionando supuestos, hechos consumados, apellidos, monumentos, espacios, y creando, también paradójicamente, los últimos ghettos adinerados, desde los cuales resulta imposible la empresa de entender o juzgar a la Lima de 1985, al arrollar con su crecimiento barrial extensas zonas de la ciudad y, simultáneamente, apropiándose de las aceras para vender e intercambiar.

Es posible deducir, de esta situación, que la violencia se ve acicateada porque los pobres no sólo conocen dónde es que viven los ricos, al igual que antes, y los ricos saben —aunque sea de pasada— dónde están los pobres, sino porque también esta división no está respaldada ideológicamente. La televisión, en otra paradoja, cumple a cabalidad la función de acicatear la violencia a través de los comerciales que propala

*Las invasiones por la vivienda: otro espectáculo cotidiano.*



Carlos Domínguez

en casi todos los hogares peruanos, cuando coloca cada producto a vender en un contexto social específico, a través de personas y rostros determinados, generalmente secundarios o de lujo. “Los Cedros de Villa”, por escoger una publicidad urbana reciente, es una urbanización con nombre propio, con gente propia, que no está en el limbo ni en el arenal vecino, desde el cual, sin embargo, se la ve y observa como a una mujer apetecible por prohibida (cuando ya las letras de Felipe Pinglo Alva no son entonadas con la total convicción de antaño, y sí con muchos interrogantes, a excepción de *El tísico*); es decir, esta urbanización recién trazaña e iluminada la conoce todo el Perú, por la publicidad, pero corresponde sólo a un tipo de limeño.

## LA AGONIA DEL CRIOLLO

Una idea que tenía clara el limeño acerca de Lima, es que ésta era criolla, cunida, sandungueira, llena de recuteucus, ¡peruanismos de Lima!; que se ve modificada por los serranos, indios, medio mistis y cholos, que bajaban de la altura, con sus charangos, sus bandurrias, sus kirkinchos y su castellano indio, como lo describió José María Arguedas, ruralizando o andinizando la ciudad. El grado de ciudadanía no podía corresponder, para los limeños de pura cepa, a individuos que no sólo provenían del campo, sino que eran indios. “Mucho cholo, mucho indio en Lima”, como si el Perú formara parte de algún condado sueco, exclama todavía una minoría blanca, más identificada con Lima que con el país. Varias tesis, de amplio consenso en los años sesenta, señalaban que los migrantes se integraban a la ciudad en una situación de tránsito, que se materializaba como un mecanismo de resistencia cultural a través de los clubes y asociaciones de migrantes, donde vivían sus propias costumbres y sentían otra vez los valores de su lugar de origen. Esta perspectiva de interpretación se enfrenta actualmente a otra realidad. “El niño de junto al cielo”, famoso cuento de Enrique Congrains Martín, miembro de la generación del 50’, narra las invasiones a los cerros, por aquel entonces periféricos de Lima, pero que hoy conocen dos o tres generaciones, personas de 38 ó 40 años, que nacieron y crecieron en sus ariscas laderas. ¿Indios en la ciudad? ¿Eternos migrantes? ¿Ciudadanos de segunda categoría? ¿Parodia de criollos? ¿Acriollados a la fuerza, por gusto o necesidad? En vísperas de elecciones presidenciales, cuando el voto de Lima es crucial, los candidatos deben preguntarse: qué es ser limeño, o sin tanta ambición, cómo es que son, sabiendo de antemano

que no son uno, sino muchos los tipos y esquemas mentales que nos hemos mutuamente construido.

Un hecho que empieza a resquebrajarse es la vigencia del estereotipo del criollo como garantía de ser limeño y popular. Porque hoy en día es posible proponer la idea de que el criollo le es funcional al sistema, al no atentar contra él, y porque conoce las reglas de la institucionalidad social, sabe cuándo y cómo trasgredirlas, con la vista gorda y benevolente del poder, por cierto. No debemos olvidar que el *ethos* criollo funciona en la jerarquía establecida y comparte los valores dominantes. Frente al lenguaje sociológico imperante en los grandes medios de comunicación, que privilegian términos como la marginalidad y la informalidad, lo criollo significa adaptación, predominio, funcionalidad, representatividad. Incluso, criollo es visto como sinónimo de peruano. De adentro, del centro, y no periférico. Una especie de ombligo cultural que se irradia y al cual debemos todos converger. ¿No será —podríamos preguntarnos— que la llamada marginalidad e informalidad es ese amplio mundo peruano —cada vez más ancho, pero menos ajeno— que la oficialidad institucional y mental no puede entender, encasillar,

clasificar y, por lo tanto, regular y gobernar? Es decir, no sólo la nueva cara del país y de Lima, sino su mueca. . . Mientras lo criollo sea el símbolo unívoco de lo popular que el sistema fomenta, todavía tendrá vigencia aquella frase que atribuyen al presidente Manuel Prado: que en el Perú hay dos tipos de problemas; los que se resuelven solos y los que no se resuelven nunca. O aquélla que recalca nuestro carácter pusilánime (hoy, sin duda, puesto en duda) que acuñó un antiguo ministro de Salud: que en el Perú no había ni siquiera pestes, porque no tenemos aliento.

## GREGORIOS, NO GREGARIOS

Los primeros migrantes tenían miedo a lo urbano y a sus habitantes. Hoy ese miedo se ha invertido. Ya no es hacia el migrante, sino hacia el pueblo, hacia lo popular que radica en Lima, que se expresa y reproduce socialmente, que hace sentir sin vergüenza que Lima es su ciudad, que la usa sin pedir permiso. Resulta inverosímil el miedo que el pueblo puede despertar con su presencia, hasta cuando sólo está un domingo en plan de risa, comida y diversión. Hoy las tesis interpretativas de lo popular ur-

*La Lima de Gregorio.*



bano son insuficientes por la complejidad de la situación, y porque el idílico callejón de un solo caño del vals o la última vivienda en el cerro, no son el único símbolo de lo popular, ni porque están en casilleros separados. Hoy existen mil rasgos en la cara popular limeña, que están conformando una expresión que todavía no es definitiva.

Este pueblo, sin embargo, conoce un tipo de ciudad de primera mano, como ninguno: aquella que han construido con su propio esfuerzo - orgullo fatuo de diversos gobiernos - a pesar que tuvieron y tienen que enfrentarse a las fuerzas del orden en su ocupación del espacio. Sin agua, sin melodrama, sin transporte, sin servicios generales, ganaron las batallas. Una tras otra, construyeron gran parte de la ciudad actual, sin acceder a una arquitectura monumental - más bien de la pobreza -, sin símbolos todavía en los cuales representarse colectivamente. De tierra y polvo, elemental, es un lugar de viviendas de estera, palos, cartones, ladrillo y cemento, en el cual se vive y trabaja.

El 30% de la población que conforma las barriadas limeñas no conoce exactamente dónde queda la recientemente restaurada Casa de Osambela, ni quién era el Conde de Superunda, ni quién ese comerciante colonial que contemplaba a través de su catalejo sus barcos que acoderaban en El Callao. Desempolvar monumentos y reliquias artísticas de los conventos significa, apoyándonos en la historia, reconocer el predominio de la presencia española en Lima, con la cual la mayoría de los limeños de hoy no tienen un tronco ni raíz común. Válidos históricamente, se yerguen en un nuevo contexto urbano, como deslumbrantes lunares, sin una amplia base social desde la cual resurjan. La actual población de Lima no tiene una comunicación fluida ni con el coso de Acho, el Paseo de Aguas, la Casa Goyeneche o los balcones de Torre Tagle, así como tampoco la tiene con el sitio arqueológico de Pachacámac. Los mil quinientos años de la Lima prehispánica, así como los 450 desde su fundación española, sólo son cifras que no guardan una estrecha relación con lo que sucede actualmente. Si Lima importa tanto, si se ha organizado tantos Foros sobre sus problemas, pasado y destino, es porque prima la premisa del hervidero cultural, del crisol donde convergen las diversas expresiones que es el Perú.

Se corre el riesgo, sin embargo, desde otra perspectiva, de elaborar el mito de la fundación de la barriada con un eco mesiánico, cuando hoy, después de más de 40 años, las invasiones se realizan en condiciones de pobreza (pero esta vez extrema), en terrenos más precarios toda-

via, y cuando invadir resulta muy oneroso para sus ingresos. Como lo señaló Max Hernández, aludiendo al trabajo que realiza con César Rodríguez Rabanal en un asentamiento barrial, no se debe idealizar a la barriada como un nuevo Mesías, que nace simbólicamente en un pesebre (de esteras) entre los pobres, porque sería idealizar aquella pobreza extrema en que se debate gran parte de la población.

Si bien no votan, y no están en los cálculos de los candidatos, el niño limeño pobre, Gregorio como única tarjeta de presentación, es mayoría, el producto de este tipo de ciudad. En un trabajo de Luis Millones: "El cuarto, honrar padre y madre", el autor alude al mandamiento y a la vivienda barrial, donde en una sola habitación se realizan múltiples funciones. Así, es posible deducir que instituciones como la familia y la escuela, que funcionan para oponerse a la violencia, ya tienen estructuras violentas. El "niño adulto" limeño no es el resultado de una maravilla en su proceso de socialización, sino un salto mortal que lo conduce a una adultez precoz, no como el resultado de un trabajo intenso de su capacidad creadora, sino como una deformación de su personalidad. Su creatividad se gasta en sobrevivir, y ya no le queda nada para el hecho crucial de vivir.

## EL PAPA DE GREGORIO

En la actual situación de crisis económica, de pobreza extrema en un creciente sector de la población, de clases medias descuajeringándose, de blancos enclaustrados, a lo cual se aúna la incapacidad del Estado para entender al país y a Lima, resulta muy difícil volver a recrear la imagen de lo popular a través del espíritu criollo, que involucraría más, aunque de manera resbaladiza, al señorón de antaño, al comerciante arremetedor, al empleado público, que al obrero sindicalizado, al pobre trabajador por cuenta propia, al tallerista, al ambulante o al loco calato, que, como un desgarrador estilo de vida en la urbe, cada vez más visible, opta por la demencia progresiva al no poder sujetarse a las normas formales de la convivencia, y decide desnudarse, poco a poco, hasta morir en un basural de esquina, sin que ninguna dependencia pública acuda al llamado del vecindario, que cerró puntual sus ventanas a la realidad, cuando no es atropellado en la Vía Expresa o expulsado al desierto, utilizando un auto patrullero, a 100 kilómetros de Lima, desde donde emprenderá el calcinante regreso, a pie e instintivamente, entre la ambigua categoría de ex ciudadano y nuevo migrante. ■

# EL SALVADOR: LA LARGA MARCHA HACIA EL DIALOGO

Wilson Ruiz

Wilson Ruiz, corresponsal para América Latina del mayor diario canadiense, el "Toronto Star", es un conocedor de los problemas de Centroamérica, región por la que ha viajado en repetidas oportunidades. A raíz de su última y muy reciente visita a El Salvador donde recorrió campamentos guerrilleros y conversó con dirigentes del FDR-FMLN, preparó este reportaje para Quehacer, centrado en torno al tema crucial del difícil diálogo entablado por las fuerzas guerrilleras y el gobierno salvadoreño. Hasta el momento se han realizado dos rondas de conversaciones: la primera en La Palma, el 15 de octubre pasado; la segunda en Ayagualo, el 30 de noviembre.





*Campamento en la retaguardia de la guerrilla: la guerra no detiene las clases.*

**D**espués de varias visitas a El Salvador, por lo menos dos de ellas en el último año, y de haber recorrido gran parte de la zona más conflictiva del país, que abarca desde San Francisco Gotera, al nordeste, hasta Suchitoto y Chalatenango, al norte, se tiene la impresión de que la guerrilla ha extendido su radio de acción, que ha conquistado nuevas posiciones y ha impreso a la guerra un rumbo favorable a sus intereses.

El FMLN va estrangulando lentamente las vías por donde circulan las unidades del ejército gobiernista y la riqueza del país. Los militares, con una sangre fría asombrosa o una impotencia suicida, preparan su estrategia reiterando que no están preocupados por la constante ofensiva de los insurgentes.

Si se mira el mapa de El Salvador se ve que el país se angosta precisamente allí donde el río Lempa toma su curso hacia el sur, dividiendo los cuatro departamentos orientales —Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión— del resto del país. En el mapa, el río parece más bien como el cordón con que la guerrilla ha ido apretando la cintura de El Salvador, hasta estrangular lentamente las venas por donde circula parte importante de la producción agrícola e industrial salvadoreña. No cabe duda de que el gobierno del presidente Duarte puede morir gracias a ese abrazo poderoso de la guerrilla.

Hay que recorrer las carreteras Panamericana y del Litoral para darse cuenta de que esas importantes arterias están muriendo. Viajando

por la Panamericana detrás de un convoy militar que escoltaba unos 12 camiones cisterna, que transportaban combustible a la zona oriental del país, a la altura de San Felipe, el paso estaba interrumpido. Mientras un kilómetro más adelante el enfrentamiento entre fuerzas regulares y guerrilleros impedía todo tránsito de vehículos.

La situación no era mejor para el gobierno en la carretera del Litoral. Usulután sufría un fuertísimo asedio de los insurgentes, quienes tenían prácticamente sitiada la ciudad. Varios kilómetros antes ya se notaba los efectos de la lucha que arreciaba en Usulután. Pasado el río Lempa, cruzando por un angosto e improvisado puente ferroviario, la desolación crecía. El abandono de los campos, la ausencia de vehículos en la carretera, se iban haciendo notorios, hasta que empezaban ya los síntomas de sabotajes: postes derribados sobre la carretera, zanjas recientes y restos de barricadas hacían el tráfico muy difícil.

Las vías de comunicación van siendo lentamente estranguladas, sin que el ejército pueda hacer mucho para impedirlo. Para eso tendría que destruir las bases de operación de la guerrilla o confinarla realmente a zonas marginales y aisladas del país.

Pero recientes acontecimientos de la guerra indican una tendencia absolutamente diferente y en sentido contrario. La guerrilla ha logrado consolidar frentes estables de guerra en Morazán, Chalatenango, Guazapa, Usulután y otros lugares en donde sus fuerzas se abastecen, orga-

nizan y descansan. En estas zonas de control el FMLN tiene sus campamentos, centros de prensa y propaganda, escuela militar, talleres de producción artesanal y hasta una campaña de alfabetización en plena guerra.

## EL DIALOGO: UNA CONQUISTA POPULAR

En la actual situación salvadoreña ni las fuerzas del régimen pueden por sí solas liquidar el problema de la guerra revolucionaria, ni el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR), que buscan el poder, pueden lograrlo por la fuerza. Se impone pues una solución básicamente política al problema, como lo han propuesto desde 1981 el FMLN-FDR.

La reciente oferta del presidente salvadoreño José Napoleón Duarte al diálogo constituye en realidad una respuesta a la proposición que los insurgentes le hicieron llegar el 18 de mayo de 1984 cursada por intermedio de monseñor Rivera y Damas, arzobispo de San Salvador; y reiterada en julio pasado por el reverendo Jesse Jackson, precandidato presidencial del partido demócrata en los Estados Unidos. Finalmente, el tan ansiado diálogo para la solución negociada y la paz en El Salvador se inició el pasado 15 de octubre en la pequeña ciudad de La Palma, departamento de Chalatenango, cuando el FMLN-FDR ha desarrollado en lo político militar y diplomático una enorme acumulación de fuerza que le ha convertido en el otro poder del país.

La confrontación bélica salvadoreña va atravesando diversas etapas en las cuales la correlación de fuerzas entre el régimen y el FMLN

FDR cambia básicamente en función de la unidad interna de cada bando. Sin embargo, la iniciación del diálogo representa una clara victoria para los insurgentes. El presidente Duarte pretendía que la guerrilla depusiera las armas para iniciar el diálogo, pero éste tuvo que iniciarse mientras los revolucionarios combatían y asestaban duros golpes al régimen en todo el territorio nacional.

Luego de la primera reunión en La Palma vendría la segunda celebrada el 30 de noviembre en Ayagualo. Aquí el FMLN-FDR enfrentó una situación más compleja y difícil que en La Palma al confrontar dos proyectos de solución basados en análisis diferentes de los problemas nacionales; y al discutir los primeros acuerdos concretos en la búsqueda de la paz.

La actitud precipitada del presidente Duarte al rechazar la propuesta insurgente de solución política, en base a un inconsistente y sumario dictamen de inconstitucionalidad, ensombreció las posibilidades de paz y reforzó la posición de los sectores más reaccionarios de la empresa privada y el ejército.

La negativa del presidente Duarte a admitir que en algún momento del proceso debe abordarse el problema de la integración de los dos ejércitos actualmente existentes en El Salvador es contradictoria con el reconocimiento que, de múltiples formas, ha hecho de la existencia del ejército revolucionario una realidad fundamental en la situación del país. Negarse a aceptar esa realidad tan contundente sería negar la existencia de la misma guerra y negar, por tanto, las posibilidades reales de búsqueda de la paz.

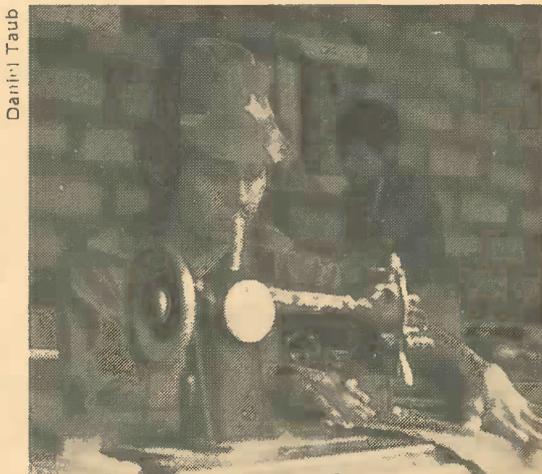
Fue negativa y también contradictoria la

*Las mujeres también combaten.*



Daniel Taub

*Los hombres también cosen.*



Daniel Taub

## RUBEN ZAMORA: LA PAZ ES POSIBLE HAY QUE EVITAR LA INVASION

● Rubén Zamora, vice Presidente del FDR-FMLN, participó en la primera ronda de conversaciones con representantes del gobierno salvadoreño, realizadas el 15 de octubre del año pasado en la pequeña localidad de La Palma. Sus declaraciones son un breve extracto de la entrevista que le hiciera *Pensamiento Propio*, en vísperas de la reunión de La Palma.

● “Nosotros entendemos que nuestra guerra empieza y termina en la política y su objetivo es la toma del poder y la liberación del país. En base a esa perspectiva, nosotros consideramos que una invasión norteamericana es algo que debemos tratar de evitar, porque produciría un nivel de destrucción del país espantoso. Pero, sobre todo, una intervención norteamericana significaría la regionalización del conflicto. No creemos que Estados Unidos pueda intervenir contra El Salvador sin tomar una serie de medidas contra Nicaragua, todavía mucho más agresivas que las que ahora está tomando contra Cuba. Nosotros creemos que debemos buscar una solución política negociada en El Salvador.”

● “La vía de un acuerdo político es posible. Contribuiría enormemente a evitar la invasión, defendería la región, favorecería la paz para Centroamérica y por tanto la solución política al conflicto salvadoreño es un objetivo político y militar. No sólo político sino militar porque su necesidad nace del propio desarrollo militar de la guerra: es el avance militar del FMLN el que plantea la posibilidad de una negociación política. Si



nosotros estuviéramos siendo derrotados militarmente, no habría ninguna posibilidad de negociación.”

● “No hay contradicción entre guerra y solución política sino que es una unidad dialéctica, basada en el principio fundamental de que nuestra guerra es política. Sólo podíamos proponer la negociación desde esta situación de fuerza en el plano militar. Los norteamericanos nunca negocian a no ser que vean que el enemigo que están enfrentando es fuerte. En Vietnam ¿cuándo negociaron? Cuando se dieron cuenta que no podían ganar la guerra, que la estaban perdiendo. En el caso de Granada hubo ofrecimiento de negociación a última hora en el momento de la invasión. Pero los norteamericanos evaluaron que estaban en total situación de fuerza. Ni siquiera contestaron a la propuesta y sencillamente invadieron. Esta es, pues, una constante histórica.”

pretensión del presidente Duarte de reducir el diálogo a la imposición de su oferta de paz, que evidentemente no toma en cuenta las realidades más acuciantes de la guerra ni los problemas más importantes del país. Después de La Palma, en actitud más constructiva, Duarte había señalado que ninguna de las partes puede imponer unilateralmente su propia propuesta.

“Hemos presentado una propuesta de solución que aborda sin ambigüedades o evasiones los problemas centrales del país; hemos expresado en esa propuesta disposición a compromisos dentro de un marco sólido de garantías para los intereses populares”, dice el comandante Fermán Cienfuegos, uno de los participantes en el diálogo por el FMLN.

El FMLN-FDR considera el diálogo como una conquista popular y revolucionaria, y al mismo tiempo un signo de esperanza. Una propuesta de cata a la realidad. “Las aspiraciones de paz del pueblo salvadoreño sólo pueden realizarse atacando las raíces que han provocado la guerra, es decir, la injusticia y la ausencia de democracia. La paz es inseparable de la justicia y la libertad. Este es el único punto de partida realista y viable para una solución política”, explica Guillermo Ungo, presidente del FDR.

## EL DIALOGO VA GANANDO TERRENO

Para las fuerzas revolucionarias las causas que las empujaron a la guerra aún siguen vigentes; no han desaparecido los escuadrones

de la muerte, ni las detenciones ilegales, ni las torturas: únicamente se han sofisticado. Los guerrilleros alegan que la mayoría del pueblo salvadoreño sigue excluida de la participación en la riqueza del país y si bien El Salvador es un país pobre, lo es con el escándalo de un grupo minoritario que vive en la más opulenta riqueza, produciendo la pobreza de la mayoría.

A esta realidad fundamental se añaden nuevas realidades que un camino de solución política ya no puede desconocer a riesgo de volverse impracticable. En El Salvador ha habido cuatro

años de guerra generalizada que, en su desarrollo, han conformado una clara situación de doble poder. En el país existen dos ejércitos y el control del territorio y la autoridad están divididos entre el gobierno y el FMLN-FDR.

En estos cuatro años, la quinta parte de la población del país ha sido violentamente desplazada de sus lugares de residencia, unos a campos de desplazados en el interior del país y otros hacia países vecinos e incluso a países muy distantes. En este mismo período 50,000 salvadoreños han sido asesinados por los cuer-

### PRESIDENTE DUARTE: NO HAY POSIBILIDADES REALES DE UNA SOLUCION MILITAR

● *La revista norteamericana Play Boy entrevistó recientemente al presidente José Napoleón Duarte. He aquí un breve extracto de las declaraciones del presidente salvadoreño.*

Play Boy: La guerra en El Salvador la financia el pueblo norteamericano con sus impuestos fiscales. Por eso, nos parece preciso preguntarle, ¿cuántos años más va a durar el conflicto?

N.D.: Eso depende fundamentalmente de la voluntad del pueblo salvadoreño, y por eso yo digo que nuestro primer objetivo es ganar al pueblo. Pero es difícil medir el conflicto en términos de tiempo. El bando que gane la fe del pueblo va a ganar la guerra.

P.B.: Eso nos recuerda la política de ganar "corazones y mentes" que implementó Estados Unidos en Vietnam. Pero desde un punto de vista militar, ¿quién está ganando la guerra actualmente?

N.D.: Pues, hay que analizar lo militar dentro de un contexto social más amplio. No se puede decir ni que el ejército está ganando, ni que la guerrilla está ganando. Por ejemplo, el gobierno de Vietnam del Norte, nunca ganó una batalla principal en el terreno militar, pero logró tomar el poder porque la guerra fue algo más que un simple conflicto militar. Los norteamericanos y el régimen de Vietnam del Sur, no hicieron lo necesario para ganar la guerra política y la guerra ideológica. La mayoría de los norteamericanos están cometiendo el mismo error ahora en El Salvador. Solamente analizan el número de armas, el número de enfrentamientos, el número de soldados y los muertos. Así no se puede medir lo que está pasando en el país.

P.B.: Entonces, ¿usted no cree que existe

la posibilidad de una solución militar al conflicto?

N.D.: Es correcto, no hay posibilidades reales de una solución militar. Por otro lado, sí podemos evaluar quién tiene la iniciativa. Yo creo que la historia nos va a mostrar que en estos cuatro años se ha dado un cambio en la iniciativa de la guerra popular prolongada de la izquierda. En la situación actual los izquierdistas están a la defensiva. Pero la solución rápida no se va a dar.

P.B.: En los Estados Unidos, muchos opinan que la invasión de Granada fue un éxito. ¿No cree usted que se podría repetir en El Salvador?

N.D.: Bueno, una decisión de esta naturaleza tendría que tomarse fuera, no sería una decisión salvadoreña. Nosotros, los salvadoreños, no queremos una intervención. Queremos ejercer nuestros derechos y queremos solucionar este problema con medidas nacionales.

*El presidente J. Napoleón Duarte.*





*Delegación del FMLN-FDR para las conversaciones. A la derecha, Rubén Zamora, vice presidente del Frente.*

pos policiales, escuadrones de la muerte y organizaciones paramilitares adictas al régimen.

En estos cuatro años el país ha experimentado una clara regresión económica que ha empobrecido aún más al sector popular, reduciendo su capacidad de consumo a menos de la mitad y remitiendo hasta el próximo siglo la recuperación de los niveles de desarrollo económico anteriores a la guerra.

Estos cuatro años han significado también la inserción de El Salvador en el esquema geopolítico de los Estados Unidos en función de la concepción de dominio mundial que tiene la administración Reagan, en contra de la voluntad del pueblo salvadoreño y asfixiando la independencia y soberanía de esa nación centroamericana.

Dentro de esta realidad no puede haber soluciones simples; no son válidas tampoco las soluciones puramente formales basadas en la absolutización del ordenamiento constitucional y la imposibilidad por tanto de enfrentar a fondo y en toda su integridad el problema de la guerra. No es seria ni realista la pretensión de que alguna de las partes deposite su confianza política en las buenas intenciones de la otra. No son posibles ya en El Salvador las soluciones diseñadas sobre la base del sometimiento de las organizaciones populares a los poderes establecidos.

“Nuestra propuesta de solución política negociada a la crisis nacional plantea logros graduales y progresivos: justos, realistas, necesari-

os y acordes con las máximas aspiraciones de nuestro pueblo”, dice Guillermo Ungo, presidente del FDR.

Quizá lo más significativo del diálogo de paz en El Salvador hasta el momento ha sido el rompimiento de las mordazas que el régimen venía imponiendo a los medios masivos de difusión. Es importante destacar que por primera vez las posiciones del FMLN-FDR, en La Palma primero, y después en Ayagualo, fueron difundidas por la televisión y reproducidas en los diarios salvadoreños, con lo que la mayoría de la población tuvo acceso a conocer las posiciones de la guerrilla.

Por su parte, los sectores minoritarios que ostentan el poder y gozan de los privilegios, han comenzado a desatar todos sus recursos contra el diálogo. Para ello han vuelto a reeditar el viejo argumento de la defensa de la Constitución - que siempre han violado - y la defensa del ejército, al que siempre han instrumentalizado. No son casuales las felicitaciones del líder derechista Roberto D'Abuisson al presidente Duarte por su rechazo a la propuesta del FMLN-FDR durante la segunda reunión de paz en Ayagualo.

Sin embargo, la voluntad y la fuerza de todos los sectores salvadoreños que apoyan el diálogo se están imponiendo a los intereses minoritarios que obstaculizan la búsqueda de la paz. El presidente Napoleón Duarte ya ha confirmado que la tercera ronda de negociaciones

con las guerrillas se realizará después de las elecciones al Congreso, que se efectuaron el pasado domingo 31 de marzo.

En síntesis, el diálogo tiende a atraer a nuevos sectores sociales y políticos hacia un compromiso más activo contra una posible intervención militar directa de los Estados Unidos y a favor de una salida negociada tanto dentro como fuera del país. En ese doble sentido, el diálogo es un elemento estratégico en la lucha del FMLN-FDR.

"Nuestros fusiles están dispuestos a combatir. El poder político-militar alcanzado seguirá siendo la garantía de los intereses de nuestro pueblo. Estamos completamente decididos a hacer avanzar el diálogo, trabajaremos con el máximo sentido de responsabilidad y con todos los medios a nuestro alcance para buscar el camino a la paz, porque ésta es la máxima aspiración del pueblo salvadoreño", dice el comandante Fermán Cienfuegos, uno de los dos participantes en el diálogo por el FMLN. ■

## CORONEL REYNALDO LOPEZ NUILA: HABIA URGENCIA DE DIALOGAR

● *Fragmento de una reciente entrevista publicada en Pensamiento Propio, Nicaragua, con el Coronel Reynaldo López Nuila, vice ministro de Defensa de El Salvador para Asuntos de Seguridad. López Nuila, acusa de no mucho tiempo atrás por sus vinculaciones con los Escuadrones de la Muerte, es hoy uno de los principales impulsores del diálogo.*

—¿A qué responde, después de meses de silencio, esta repentina, y al parecer, sería propuesta del diálogo efectuada por el presidente Duarte?

—Yo creo que el diálogo era una urgencia. Había que afrontar la opción del diálogo como una posible alternativa para terminar con el conflicto de El Salvador. Y el gobierno Duarte está dispuesto a afrontar todas las opciones. Por supuesto, él tuvo que dejar pasar cierto tiempo para poder consolidar un poco su gobierno, antes de efectuar una propuesta tan conflictiva como el diálogo. No hay consenso unánime; voces disidentes insisten que con los comunistas no se debe dialogar nunca porque siempre se pierde.

—¿Usted diría que existe unanimidad en el seno de la Fuerza Armada respecto a la necesidad de apoyar el diálogo?

—Hay unanimidad absoluta dentro de la Fuerza Armada con respecto al diálogo. Se está convencido de que si logramos reducir el tiempo de la guerra vamos a poder ahorrar vidas humanas y sentar, a corto plazo, las bases para la reconstrucción económica del país. En resumen, a la Fuerza Armada se le comunicó la decisión y se le hizo ver sus alcances y límites según consta en la Constitución vigente.

—En referencia a la propuesta concreta efectuada por la guerrilla sobre la posibilidad de compartir el poder, parece existir una contradicción insalvable con la propuesta del gobierno: Duarte plantea incorporar la guerrilla a elecciones para no salirse del

marco constitucional, en tanto la guerrilla propone compartir el poder en un gobierno de amplia participación...

—Duarte dejó muy clara su posición: Ha invitado a los comandantes a bajar de la montaña y a integrarse con espíritu democrático en el proceso político en marcha, de acuerdo a lo establecido en la Constitución Política. Nosotros estamos dispuestos a olvidar todo lo que ellos han hecho, pero pedimos como respuesta a esta iniciativa que abandonen la lucha armada. Les damos la oportunidad de participar políticamente, de organizarse como partido legal y si lo prefieren, incorporarse como simples ciudadanos a la vida económica del país.

Nosotros no hemos hablado en ningún momento de ninguna incorporación de la guerrilla al gobierno, ni tampoco a la Fuerza Armada. De ninguna manera. Definitivamente, ese es un tema que ni siquiera se piensa tratar. Con respecto a la posibilidad de compartir el poder, la guerrilla tendría que aceptar primero participar en elecciones y después resultar electa como una de las tres primeras fuerzas políticas del país, tal como lo establece nuestra Constitución y nuestra Ley Electoral. Entonces su acceso al poder y su participación en el gobierno se daría en base a su representatividad política medida en votos, y no en base a su fuerza militar.

—¿Usted estaría de acuerdo en decir que en este momento "nadie puede ganar la guerra?"

—Yo creo que sí, que la guerra se puede ganar. Lo que no sabemos es cuándo, y a qué precio. Porque de nada nos serviría a nosotros ganar la guerra si nos vamos a encontrar con un país en ruinas, en el cual el proceso de recuperación económica fuera ya imposible. En un caso así, aunque ganáramos la guerra militarmente, siempre estaríamos perdiendo. Crearíamos una situación de caos, porque no tendríamos capacidad para satisfacer ni siquiera las necesidades más elementales, básicas del pueblo.



*No sería un paseo, como en Granada. Las Fuerzas Armadas lo saben.*

INTERNACIONALES

## NICARAGUA: ¿INTERVENCIÓN NOW?

Susane Stokes\*

Tras la reelección de Reagan, la opinión pública mundial, y en particular la opinión pública latinoamericana, sigue con creciente preocupación la evolución de los acontecimientos en Centroamérica. No por tanto denunciar Nicaragua las amenazas de una intervención militar directa de los Estados Unidos, deja ésta de ser cierta. Si no ha ocurrido hasta ahora, es gracias a los obstáculos que se le enfrentan, y no a la falta de voluntad de la administración Reagan, como muy documentadamente lo demuestra Susane Stokes en el presente artículo.

Cuando los revolucionarios sandinistas tomaron el poder en julio de 1979, la coyuntura internacional les era relativamente favorable. La política exterior liberal de la administración de Jimmy Carter —que incluía la promoción de derechos humanos en América Latina— había hecho muy difícil al gobierno de EE.UU. recurrir a la vieja fórmula de la intervención militar directa para impedir el triunfo sandinista. Pero salvo la intervención directa, Carter hizo todo o casi todo

lo posible para impedirlo. La dura crítica de que hacía objeto a la violación de los derechos humanos por Somoza, no impidió a Carter, en efecto, enviar armas al dictador en 1977, por

(\*) Susane Stokes es bachiller en Antropología de la Universidad de Harvard. Tiene una Maestría en la misma especialidad en la Universidad de Stanford. Actualmente se encuentra en el Perú donde prepara, en colaboración con el Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, un doctorado en Ciencias Políticas para la Universidad de Stanford.

## *Ronald Reagan llegó al poder obsesionado con la idea de derrocar al gobierno sandinista*

valor de 2.5 millones de dólares, ni presionar en 1979 a la OEA para que destacase tropas a Nicaragua. En Mayo de 1979, mientras la Guardia Nacional bombardeaba las ciudades, matando a miles de civiles y robando y destruyendo lo que encontraba a su paso, un portavoz de la Casa Blanca declaraba que la Guardia Nacional era necesaria para "preservar el orden" (1).

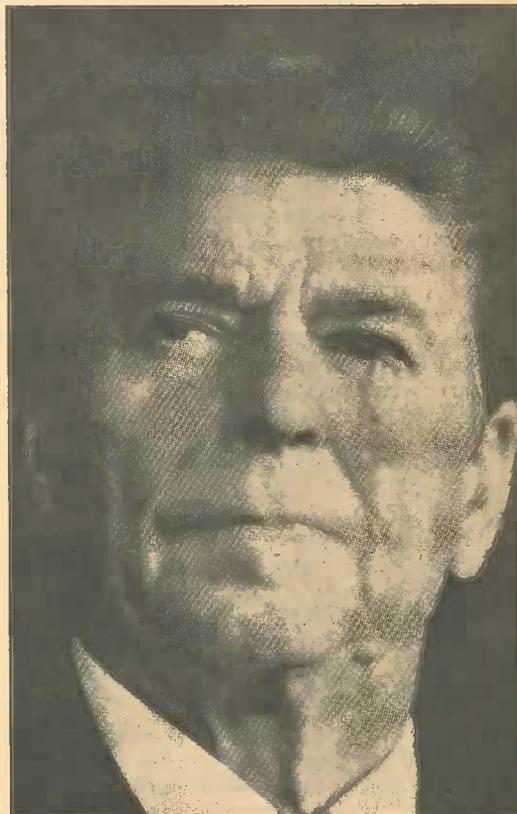
Ronald Reagan llegó al poder obsesionado con la idea de derrocar al gobierno Sandinista. El plan de gobierno del Partido Republicano decía a la letra: "Nosotros deploramos la usurpación Marxista Sandinista de Nicaragua". Los reaganistas sabían que, para imponer la línea dura frente a la revolucionaria Nicaragua, iban a necesitar consenso en la burocracia en Washington, y en todos los niveles de la diplomacia norteamericana en Centroamérica. Comenzaron, aun antes del cambio de gobierno, a preparar purgas de diplomáticos, que se concretaron finalmente en la expulsión de liberales tales como Robert White - embajador de Carter en San Salvador - y de otros cuyo pecado había consistido simplemente en ceñirse a la política de derechos humanos promovida por su gobierno. Todos ellos fueron denunciados como "reformistas sociales y abanderados de nuevas teorías de cambio social" (2).

En lugar de aquéllos Reagan nombró a otros personajes, tan convencidos como él de la necesidad de reinstaurar la *pax americana* en la región. Entre ellos destacaba un inquietante núcleo de veteranos de la "diplomacia" norteamericana en el Sureste asiático, de cuando la época de la guerra en Viet Nam. Thomas Enders, a quien Alexander Haig llevaría al Departamento de Estado como Secretario adjunto para Asuntos Inter-Americanos, había llamado la atención de éste cuando se desempeñaba como alto funcionario de la embajada norteamericana en Phnom Penh, Camboya, a comienzos de los '70. Durante su estancia en Camboya, Enders había sido el encargado de escoger los blancos de los bombardeos clandestinos que los Estados Uni-

dos desataron contra ese país (3). Otro caso es el de John Negroponte, ahora embajador en Honduras. Negroponte había servido en la embajada en Saigón (Viet Nam del Sur) hasta fines de los '60, cuando pasó a trabajar a las órdenes de Henry Kissinger en el Consejo Nacional de Seguridad, en la planificación del minado de puertos y del bombardeo de Viet Nam del Norte iniciado en 1972. Un crítico ha escrito, refiriéndose a estos personajes que antes formularon y ejecutaron la política norteamericana en Viet Nam y que ahora están encargados de lo mismo en Centroamérica, que "quizás quieren vindicar sus respectivos egos heridos" (4).

En su afán de derrocar al gobierno nicaragüense, Reagan logró consenso en la burocracia civil. La lista de coaligados incluía a Jeanne Kirkpatrick, Embajadora norteamericana en las Naciones Unidas; a William Casey, Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA); a William Clark, jefe del Consejo Nacional de Seguridad (Agencia ligada directamente a la Casa

*Tras la reelección Reagan insiste: mano dura con Nicaragua.*





*El secretario de Estado Shultz hizo caso omiso de las recientes proposiciones de paz que le planteó el presidente Ortega en Montevideo.*

Blanca, encargada de la política exterior y competidora tradicional, en ese campo, del Departamento de Estado); al ya mencionado Enders; y a embajadores en Centroamérica tales como Anthony Quainton en Nicaragua, Dean Hinton en El Salvador, y Negrofonte en Honduras. Tal fue la necesidad de consenso que cuando Enders empezó a plantear —tímidamente y por razones muy prácticas, por cierto— la necesidad de entablar negociaciones con el FDR-FMLN en El Salvador y con el gobierno nicaragüense, se despertó un día en Madrid, con un nuevo cargo de embajador en España, lejos por igual de Washington y de Centroamérica.

Pero el consenso burocrático no se extendió ni al Estado entero ni a la sociedad en general. En la Cámara de Diputados, todavía con mayoría demócrata (a diferencia del Senado), Reagan tropezó con un recio adversario a su política centroamericana. Desde mayo de 1984, por ejemplo, la Cámara se negó a autorizar fondos para los "contras" levantados en armas contra el gobierno nicaragüense. Tal oposición se correspondía con la del grueso de la opinión pública estadounidense, que en reiteradas encuestas ha expresado su rechazo a medidas drásticas, como la intervención militar directa en Centroamérica (5). El pueblo norteamericano no olvida, en efecto, los dolorosos años de la guerra de Viet Nam, en la que murieron 59,000 de sus hijos; una guerra lejana que para la gran mayoría de norteamericanos carecía por completo de sentido. Esta resistencia se ha visto nutrida por

una corriente aún más politizada de organizaciones de solidaridad y apoyo a Centroamérica dentro de los Estados Unidos, conformada por sectores religiosos, universitarios, latinos, sindicalistas, etc.

Aunque por motivos obviamente distintos, las Fuerzas Armadas norteamericanas también han opuesto resistencia a la política reaganista. Muchos personajes con peso en dicha Institución, entre otros el Secretario de Defensa Caspar Weinberger, tienen también muy presente la "lección de Viet Nam". Ellos se dan perfecta cuenta de que, a diferencia de Granada, una intervención militar directa de los Estados Unidos en un país como Nicaragua requeriría de un empleo enorme de recursos y personal (Ver recuadro). Ellos piensan, más bien, que la política de sus co-gobernantes civiles va en camino a

- (1) Citado en Walter Lafeber, *Inevitable Revolutions: the United States in Central América*, New York: W.W. Norton.
- (2) Citado en el *New York Times*, 4 de diciembre de 1980.
- (3) Ver Morton Kondracke, *The New Republic*, 27 de julio de 1983.
- (4) William Leo Grande "Through the Looking Glass: The Kissinger Commission Report on Central America" *World Policy* Vol 1 No. 2.
- (5) Aproximadamente el 65% de norteamericanos se oponen tajantemente a ello. Esta cifra se mantiene prácticamente constante en las sucesivas encuestas. Ver "Central American Bulletin", Vol 4 No. 1, Nov. 1984.

otro Viet Nam, a través de un involucramiento que comienza forzosamente en forma clandestina, y en escala relativamente pequeña, para luego ir creciendo paulatinamente, pero sin consenso nacional. No quieren sufrir, nuevamente, el desprestigio de sus propias instituciones, como lo sufrieron en la época post-vietnamita (6).

Dada esta falta de consenso, el gobierno de Reagan, en su afán de destruir a la revolución Sandinista, se ha visto forzado a recurrir a medidas menos drásticas que la intervención militar directa, por la que probablemente habría optado de no ser por los "frenos" populares y militares que hemos señalado. Limitándonos a la política hacia Nicaragua, ¿cuáles han sido estas medidas?

**1. Coerción Militar.** El gobierno de Reagan ha apoyado, principalmente por medio de la CIA, a los contra-revolucionarios, con dinero, armas, entrenamiento y asesoramiento táctico y logístico. Se trata sobre todo del apoyo al llamado Frente Democrático Nicaragüense (FDN), con base en Honduras, y también a la hoy en día muy reducida Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE), de Edén Pastora, acuartelada en la zona fronteriza entre Nicaragua y Costa Rica.

Reagan ha reiteradamente declarado que la

finalidad de este apoyo no es derrocar al gobierno nicaragüense, sino —atendiéndonos a lo que dice— interrumpir el hasta hoy muy poco o nada documentado flujo de armas entre Nicaragua y la guerrilla salvadoreña, o presionar a los Sandinistas con el fin de "reforzar" a los elementos "democráticos" dentro de Nicaragua. Pero, según un informe de los demócratas en el Senado, en reuniones del Consejo Nacional de Seguridad realizadas en 1981, ya Reagan había aprobado las medidas "inicialmente propuestas con el propósito de derrocar al gobierno de Nicaragua" (7). Enrique Bermúdez, ex-miembro de la Guardia Nacional de Somoza y dirigente del FDN, deja muy claras las intenciones de su organización: "Nosotros somos nicaragüenses y nuestro objetivo es derrocar a los comunistas" (8).

El plan original de la CIA fue entrenar a una fuerza de 500 hombres. Reagan autorizó un presupuesto de 19.9 millones de dólares con tal fin (9). Para mayo de 1983, el número de "contras" había alcanzado la cifra de 7,000 y los EE.UU. ya habían gastado \$ 80 millones de dólares.

Como ya se ha dicho, la Cámara de Representantes se negó en junio de 1984 a autorizar más fondos para los contras. En octubre de 1984 acogía en principio una demanda de \$ 14 millones de dólares más, pero difiriendo la vo-

*El presidente Ortega con su canciller D'Escotto: días difíciles para Nicaragua.*



Herman Schwarz

tación sobre el desembolso de esa suma hasta por lo menos marzo de 1985. Los contras pudieron conseguir fondos, entretanto, por medio de otros gobiernos amigos de los Estados Unidos (como los de Honduras e Israel) (10), mientras el gobierno norteamericano promovía contactos entre grupos privados derechistas que empezaron a proporcionar armas, dinero, y hasta a participar en actos de sabotaje contra Nicaragua (11).

Recientemente Reagan volvió a solicitar la autorización de los 14 millones de dólares pendientes, pero, tras el debate en torno a la aprobación de esa partida de gastos, lo que está en juego es si el Congreso se compromete o no con la política de Reagan en Nicaragua. De ahí que éste se haya lanzado a una campaña propagandística que le permita, o bien ganar apoyo a su política, o bien ganar tiempo para formular una política alternativa.

**2. Sanciones Económicas.** Desde inicios de 1981, el gobierno norteamericano no sólo se negó a proporcionar préstamos a Nicaragua, sino que ejerció además presiones ante agencias financieras internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Inter-Americano de Desarrollo, en un esfuerzo bastante exitoso de cerrarle a Nicaragua acceso al crédito (12). De ahí que, desde 1981, el Fondo de Operaciones Especiales del mismo BID —donde los Estados Unidos tienen poder de veto— no ha otorgado ni un solo préstamo a Nicaragua (13).

Finalmente, los Estados Unidos lograron cortar drásticamente las importaciones de productos nicaragüenses al mercado norteamericano; directamente, suprimiendo las cuotas oficiales de importaciones, e indirectamente, presionando a firmas privadas para que rompiesen sus relaciones con Nicaragua. Ejemplo de lo primero fue cuando, en mayo de 1983, el gobierno norteamericano redujo drásticamente la cuota para importaciones de azúcar nicaragüense en un 90%. Ejemplo de lo segundo, la decisión de la compañía distribuidora de plátanos **Castle and Cook** de rescindir su contrato con productores nicaragüenses, a pocas semanas de la cosecha de 1982 (14).

Todas estas medidas se amparaban en criterios descaradamente políticos, ya que el gobierno nicaragüense había dado pruebas más que suficientes de su seriedad en relación con los compromisos financieros del país. Al llegar al poder, en efecto, el gobierno revolucionario había asumido toda la responsabilidad por el pago de la deuda externa contraída en tiempos de Somoza, que ascendía a 1,6 millones de dólares; y lo hizo respetando incluso los plazos

## UNCLE: "ME RINDO"

● En la jerga norteamericana de la generación de Ronald Reagan, un chico que está perdiendo una pelea grita "uncle", que significa "me rindo", para que el otro lo suelte. "Uncle", traducido literalmente al español, quiere decir "tío", y en la jerga política latinoamericana todo el mundo sabe lo que significa "Tío Sam".

Como parte de la campaña para ganar adeptos a su política frente a Nicaragua, el presidente Reagan ofreció el 21 de febrero último una nutrida conferencia de prensa. A una pregunta sobre si el objetivo de su política era "remover" al gobierno sandinista, Reagan admitió que su meta era "removerlo" en el sentido de cambiar su estructura, a la que calificó como la de "un Estado totalitario comunista".

Conscientes de las implicaciones de este pronunciamiento, los periodistas le preguntaron hasta cuatro veces si esto significaba "derrocar" a los sandinistas "por la fuerza". Reagan expresó: "No, si es que el actual gobierno se da vuelta y les dice uncle a los rebeldes o les pide que regresen al gobierno para arreglar las cosas. . .".

La expresión "uncle" usada por Reagan pasó al día siguiente a los grandes titulares de la prensa norteamericana.

En otro exceso verbal, Reagan había llamado a los contras, en esa misma ocasión, "nuestros hermanos" y "luchadores de la libertad", comparándolos nada menos que con Simón Bolívar y con los voluntarios europeos que combatieron con los patriotas norteamericanos en la guerra de independencia contra Inglaterra en el siglo pasado.

La propia historia de los Estados Unidos, revolcada en el fango de Centroamérica.

- (6) Ver New York Times, 11 de diciembre, 1984.
- (7) Citado en William Jesse Biddle "U.S. Nicaragua Talks: Going Through the Motions" *International Policy Report* (December) 1983.
- (8) Citado en Thomas W. Walker "The Nicaragua — U.S. Friction: the First Four Years" Trabajo presentado en el XI Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), México.
- (9) Newsweek, "At War with Nicaragua", 8 de noviembre de 1982.
- (10) Si hasta junio de 1984, cuando la Cámara cortó el programa de apoyo, los contras recibían alrededor de \$1 millón al mes, ahora reciben aproximadamente \$500,000 de esas otras fuentes.
- (11) Ver, p. ej., "The Wall Street Journal", 5 de marzo, 1985.
- (12) Ver Richar Ullman "At War with Nicaragua". *Foreign Affairs*, otoño de 1983.
- (13) Ver Thomas Walker op. cit.
- (14) Ver New York Times 18 de nov. de 1982.

fijados. Apenas dos años antes de que **Castle and Cook** rompiera su contrato con Nicaragua, un vicepresidente de dicha firma había declarado jactanciosamente: "Nosotros estamos haciendo exactamente lo que hacíamos antes. Los nicaragüenses son los que están haciendo todas las concesiones" (15).

**3. Maniobras políticas.** Empeñado en una campaña tanto interna como internacional contra el gobierno nicaragüense, el gobierno de Reagan ha intentado frustrar todo esfuerzo para resolver por medios políticos y legales los conflictos entre EE.UU. y Nicaragua. Basta citar dos casos ya notorios. Desde 1983, el gobierno de Reagan no cesó en poner obstáculos en el camino del proceso de Contadora, iniciado ese mismo año por los gobiernos de México, Venezuela, Colombia y Panamá. En diciembre de dicho año, el gobierno de Reagan presionó a los de El Salvador, Guatemala y Honduras para que presentaran contrapropuestas al Plan de 21 puntos de Contadora, enfatizando la necesidad de contar con mecanismos adecuados de "verificación", susceptibles de garantizar que todos los actores estuviesen cumpliendo con las medidas contempladas en el Plan. Con este pretexto el gobierno norteamericano intentaba demorar el proceso Contadora hasta tener en sus manos el informe de la Comisión Kissinger, el que presumiblemente habría de reforzar la política belicista de Reagan (16). Este año, cuando el gobierno de Nicaragua sorprendió al de los Estados Unidos al aceptar en su totalidad el Plan de Contadora, nuevamente el gobierno norteamericano recurrió a gobiernos amigos en la región para que formularan contra-propuestas obstaculizadoras.

El segundo caso, entre los muchos que podríamos mencionar aquí, es el del enfrentamiento del gobierno de Reagan con la Corte Internacional de Justicia de La Haya, ante la decisión unánime de ésta, en mayo de 1984, de exigir a los EE.UU. que pusiesen fin al minado de puertos de Nicaragua y cesaran toda actividad que hiciera peligrosa la entrada y salida de los puertos de ese país; y ante el reconocimiento, por 14 votos contra uno, que el derecho a la soberanía e independencia de la República de Nicaragua no debía ser comprometido por actividades militares y paramilitares prohibidas por principio por el derecho internacional.

Los EE.UU. negaron primero competencia a la Corte para juzgar su política hacia Nicaragua y optaron después, cuando aquélla no cedió a sus presiones, por retirarse (como lo hicieron antes de UNESCO) de tan alto tribunal

de Justicia; como si con esa actitud arrogante los EE.UU. quisiesen anunciar al mundo que su objetivo de expulsar definitivamente al "comunismo" allí donde se le encuentre, está por encima de todo ordenamiento jurídico internacional.

El impacto de todas estas medidas en Nicaragua ha sido, sin lugar a dudas, brutal. Alrededor de tres mil personas (sin contar heridos, secuestrados y desaparecidos), han muerto a raíz de la guerra contrarrevolucionaria. La economía nacional, ya seriamente dañada por la falta de crédito internacional, ha sufrido aún más por el hecho de que más de la mitad del presupuesto estatal ahora se destina a gastos militares para enfrentar a los contras.

Sin embargo, el proceso revolucionario y democrático nicaragüense sigue, pese al deterioro económico y al desaliento que provoca en algunos sectores. Pero la pregunta clave que debemos hacernos, tras la reelección de Reagan, es: ¿cuán posible es ahora una intervención directa de Nicaragua por los Estados Unidos?

Reagan fue elegido en 1984 con el 59% de los votos, lo que debe hacerle sentirse suficientemente respaldado por el pueblo norteamericano. Pero específicamente con relación a su política hacia Centroamérica y Nicaragua, todavía persiste el "empate" entre, por un lado, una opinión pública básicamente contraria a la intervención militar directa y unas Fuerzas Armadas renuentes a cualquier intervención que no sea casi en un 100% respaldada por el Estado y la sociedad norteamericana en su conjunto; y por otro, las fuertes tendencias reaccionarias e intervencionistas dentro del propio gobierno. Esto significa que las opiniones que acaben finalmente por prevalecer en el pueblo y en las Fuerzas Armadas, según la capacidad del gobierno de Reagan para manipularlas, serán factores claves en el próximo futuro. Si los reaganistas logran estimular cierta histeria pública acusando por ejemplo a los nicaragüenses de haber instalado armas nucleares dentro de sus fronteras, estarán en mejores condiciones de superar las corrientes populares anti-intervencionistas dentro del país. Por otro lado, si las Fuerzas Armadas llegasen a la conclusión de que Nicaragua se encuentra en un estado de debilidad tal que pueden reducirla sin necesidad de una inversión masiva de fondos, tiempo, personal y prestigio, el "freno" que hoy todavía contiene a las Fuerzas Armadas pudiera soltarse.

Los cambios de gabinete en el segundo gobierno de Reagan de hecho no han modificado la correlación de fuerzas en torno a la política



*Entretanto continúa el apoyo a los "contras" que se infiltran en Nicaragua.*

hacia Centroamérica. Vernon Walters, por ejemplo, que reemplaza a Jeanne Kirkpatrick como embajador en la ONU, tiene vínculos con la CIA y se espera que mantenga la misma línea intervencionista de su antecesora. Pero, frente a las fuerzas opositoras ya mencionadas, han llegado momentos críticos para la línea dura, y los reaganistas están haciendo todo lo posible para imponerse. En vísperas de las elecciones en Nicaragua, el gobierno trató de convencer a la opinión pública norteamericana de que los sandinistas habían adquirido aviones MIG soviéticos. Tras las elecciones, Reagan calificó reiteradamente de "fraudulento" el proceso electoral nicaragüense. Como se ha dicho, Reagan ha intensificado su campaña ante la Cámara de Representantes para que autorice fondos para los contras, y a fines de febrero último, Reagan exigió abiertamente que el gobierno de Nicaragua "se rinda" a los contras (Ver recuadro). Finalmente, cuando Shultz y el presidente nicaragüense Daniel Ortega se encontraron en Montevideo a fines de febrero pasado, con ocasión de la transmisión del mando al nuevo gobierno democrático uruguayo, y Ortega ofreció a Shultz una nueva propuesta de paz entre los dos países, Shultz se burló de ella.

Sin embargo, ante los obstáculos que enfrenta la línea dura para imponerse tanto a la opinión pública como al Congreso y a las pro-

pias fuerzas armadas, el gobierno Reagan estaría contemplando —según la prensa norteamericana— las siguientes alternativas:

(1) aumentar la ayuda militar a gobiernos amigos asiáticos, con el acuerdo que éstos proporcionarían luego la misma cantidad de dinero a los contras; (2) otorgar ayuda "humanitaria" a las familias de los contras radicadas en Honduras, dinero que terminaría en las manos de los contras; (3) romper relaciones diplomáticas con el actual gobierno de Managua, reconocer a los contras como gobierno oficial de Nicaragua, y otorgarles a éstos dinero como a la legítima autoridad constituida. Esta última alternativa equivaldría evidentemente, en el lenguaje de la diplomacia, a una declaratoria de guerra, cuyas consecuencias serían imprevisibles.

En este contexto de agresividad y amenazas continuas por parte del gobierno de Reagan hacia Nicaragua, ni la opinión pública ni los gobiernos democráticos del continente, pueden permanecer impasibles. Lo que atañe a Centroamérica atañe sin duda a todos los países latinoamericanos. ■

(15) Citado en Walker op. cit.

(16) Ver *Latin American Weekly Report*, 2 de octubre de 1984.

Todas las radios llegan  
hasta donde los cerros las dejan.  
Radioprogramas traspasó,  
vía micro-ondas, todos  
los cerros y todas las radios.

**Porque  
RADIOPROGRAMAS  
En todo el Perú  
Es una voz a la vez**

Para medir el alcance efectivo de una radio,  
hay una prueba muy fácil:

Súbbase a un auto, encienda el radio y dése  
una vuelta por el Perú.

Unas radios se escuchan y otras no. Depende  
de los cerros, donde rebotan las ondas.

RADIOPROGRAMAS, está por encima de esto.

EXACTAMENTE en la cima de los cerros:  
Vía Micro-ondas.

Así, su programación llega simultáneamente  
y al instante a 19 emisoras, desde las 5:00 A.M.  
todos los días, sin interferencias.

Porque estamos por encima de los cerros  
y de todas las radios

FORUM Ogilvy & Mather



**RADIOPROGRAMAS**  
En todo el Perú **RPP** Una voz a la vez

UNMSM-CEDOC

# DESCO

## SERIE EXPERIENCIAS DE DESARROLLO POPULAR

No. 1.

**Educación y comunicación popular en el Perú.**

Editor, Luis Peirano.

DESCO. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

IPAL. Centro de Estudios sobre Cultura Transnacional.

No. 2

**Promoción campesina, regionalización y movimientos sociales.**

Editora, María Isabel Remy.

Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".

DESCO. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

No. 3

**Experiencias de desarrollo popular en el campo de la medicina tradicional y moderna.**

Editores, Luis Miguel Saravia C., Rosa Sueiro Cabredo.

CAAAP. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.

DESCO. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

No. 4

**Mujer y desarrollo.**

Editoras, Nora Galer, Virginia Guzmán, María Gabriela Vega.

Centro de la mujer peruana Flora Tristán.

DESCO. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

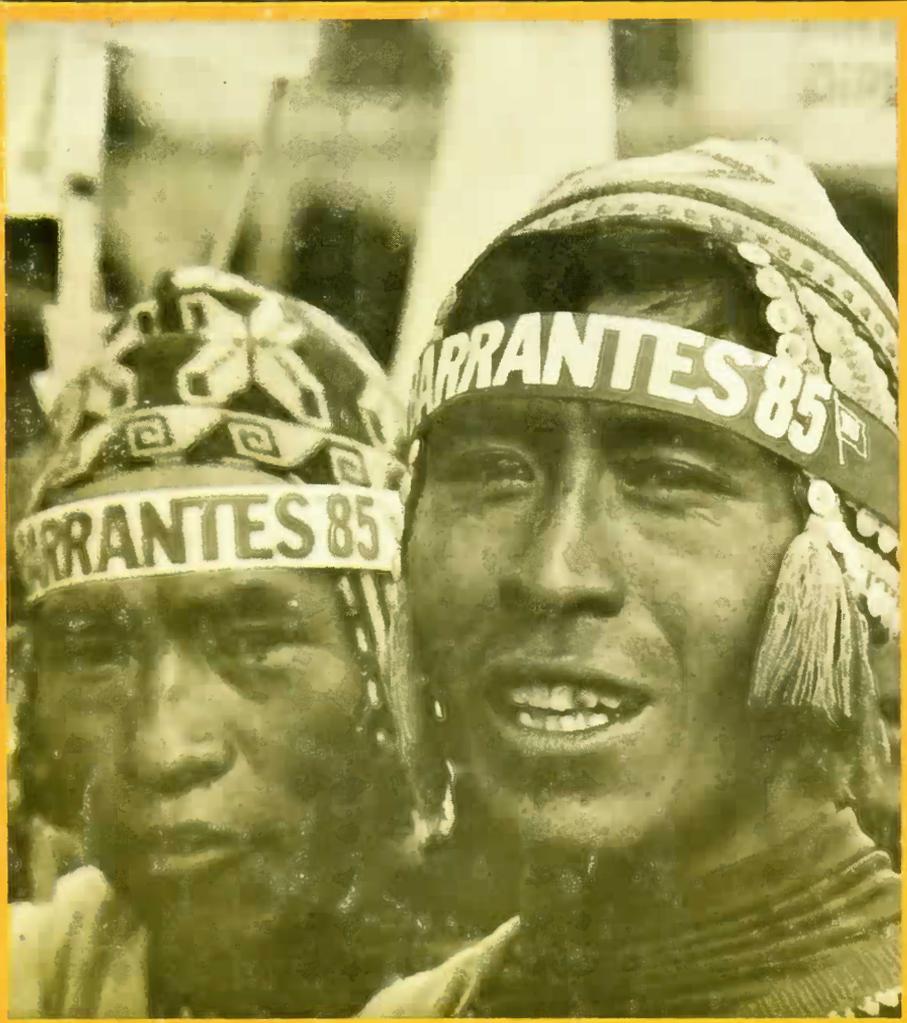


Jr. Miguel Zamora 146 Lima 1.

UNMSM-CEDOC

# QUEHACER

Carlos Domínguez



## LA OTRA ENCUESTA